

Profetas del Antiguo Testamento
AMO® Guía del maestro



Libro de lecturas



Elizabeth L. Youmans, Ed.D.
and Evie Tindall, Ed.D.
Escritoras

Don Nivison
Ilustrador

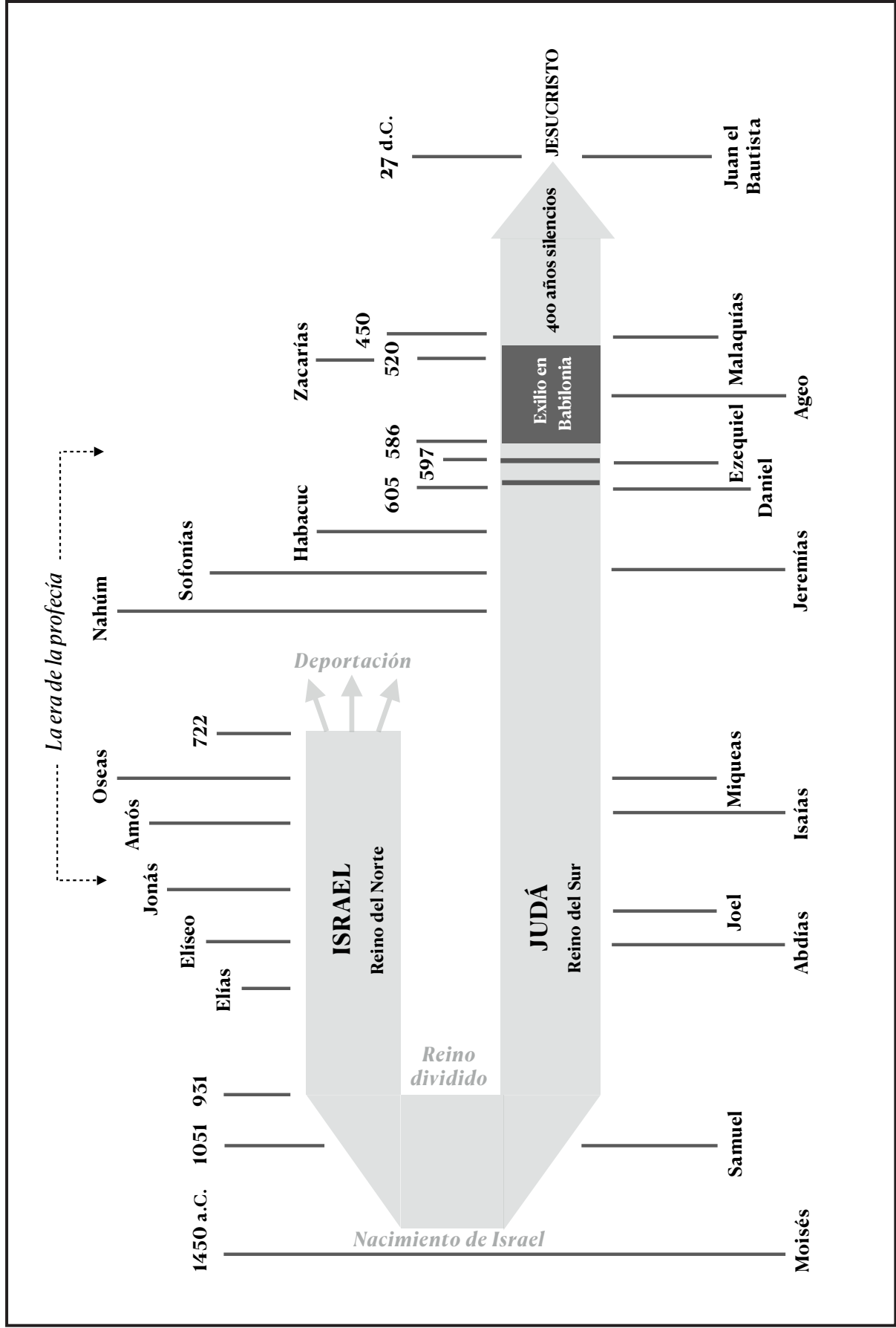
Derechos de autor © 2024

Contenido



Línea del tiempo de los profetas de Israel.	3
Lectura 1: Introducción a los profetas del Antiguo Testamento . . .	4
Lectura 2: El profeta Samuel	10
Lectura 3: La idolatría y su poder destructivo	14
Lectura 4: El profeta Elías	18
Lectura 5: El profeta Joel	22
Lectura 6: El profeta Jonás	25
Lectura 7: El profeta Isaías	28
Lectura 8: El significado del sacrificio de Cristo en la cruz	33
Lectura 9: El profeta Habacuc	36
Lectura 10: El profeta Jeremías	39
Lectura 11: El profeta Ezequiel	43
Lectura 12: El profeta Daniel	49
Lectura 13: El profeta Zacarías	53
Lectura 14: El profeta Malaquías	57
Lectura 15: Los años de silencio	60
Lectura 16: El profeta Juan el Bautista	64
Lectura 17: Jesucristo: Profeta, Sacerdote y Rey	68

Línea de tiempo de los profetas de Israel



Introducción a los profetas del Antiguo Testamento

Lectura N° 1

“Ciertamente el SEÑOR soberano no hace nada sin revelar Su plan a Sus siervos los profetas”. (Amós 3:7)

Esta guía del Programa AMO® es una unidad compartida de historia cristiana y lectura de la Biblia para razonar que estudia a los profetas del Antiguo Testamento. La historia es la historia de Dios. Al mirar a través de los ojos de la historia hemos aprendido que nada sucede por casualidad. El Dios Creador es soberano y Su mano de autoridad dirige el curso de la historia para los propósitos de Su Evangelio. Él gobierna los asuntos de los hombres y de las naciones y determina todos los eventos para Su plan eterno para la humanidad.¹ Dios es omnisciente y proclamó lo siguiente acerca de Sí Mismo,

“Acuérdense de las cosas anteriores ya pasadas, porque Yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como Yo, que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho”.²

Esto ha sido verdad desde el inicio de los tiempos, cuando Dios creó a Adán y Eva y los puso en el hermoso huerto del Edén. Aquí Dios caminó y habló con ellos y los instruyó sobre cómo expandir Su belleza, Su verdad y Su bien moral sobre toda la tierra. Dios amaba a Adán y Eva, y ellos disfrutaban una relación estrecha con Él, hasta el día en que ellos desobedecieron Su mandamiento de no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Una vez que desobedecieron la orden de Dios y comieron del fruto de ese árbol, el pecado y la muerte entraron al mundo y corrompieron la naturaleza básica de toda la humanidad. Debido a que Dios es santo y puro, el pecado separó a Adán y Eva de Su presencia. Llenos de vergüenza y culpa, Adán y Eva no pudieron disfrutar más de la presencia de Dios. Dios los sacó de ese hermoso huerto y les prometió que un día Él enviaría a un Redentor que proveería un camino para que el hombre volviera a tener una relación personal con Él.³ Pasarían miles de años

antes de que Dios revelara totalmente Su plan, y Sus profetas jugarían uno de los roles más importantes como los portavoces designados por Él.

El primer profeta de la Biblia

Durante Su confrontación con algunos líderes religiosos de Su época, Jesucristo llamó profeta a Abel.⁴ Abel fue el hijo justo de Adán y Eva. Era un pastor de ovejas y fue asesinado por su malvado hermano Caín, un agricultor. Dios aceptó el sacrificio de Abel y no el de Caín.⁵ Al tener un corazón que adoraba a Dios, Abel dio todo lo mejor que tenía a Dios como un acto de adoración. Dios utilizó las obras y el carácter justos de Abel para hablar a aquellos a su alrededor para que se arrepintieran de sus pecados.

Presumiblemente, Caín estaba tan convencido del caminar de Abel con Dios que sintió celos, ¡y le quitó la vida a su hermano! Abel fue un hombre de una fe verdadera,⁶ cuyo carácter y conducta fueron su ministerio profético. El libro de Hebreos dice que, “¡y por la fe, estando muerto, todavía habla!”⁷ Por lo tanto, el primer profeta se encuentra en la primera familia que hubo en la tierra.

Muchas generaciones después, Dios escogió a un hombre del linaje de la simiente prometida de Adán y Eva⁸ cuyo nombre era Abram. Dios hizo un pacto de que en Abram, Él establecería una nación especial a través de la cual, ¡Dios enviaría a Su Mesías para bendecir a todas las naciones de la tierra!⁹ La familia de Abram creció bastante y en la tercera generación había ya doce familias. Dios habló directamente con los padres de cada familia, porque estos eran Sus líderes escogidos. Estos patriarcas recibieron

¹ Efesios 1:11.

² Isaías 46:9-10.

³ Génesis, capítulo 3.

⁴ Lucas 11:49-51.

⁵ Génesis 4:1-8.

⁶ 1 Juan 3:11-12.

⁷ Hebreos 11:4.

⁸ Descendiente de Set, hijo de Adán y Eva (Génesis 3:15).

⁹ Génesis 12:3.

revelación del Señor, cuando Él se les aparecía en sueños, visiones, y apariciones personales llamadas teofanías.¹ Esta es la manera en que Dios revelaba Su consejo y juicios divinos, así como Sus bendiciones a la familia de Abram.

Vale la pena notar que la palabra “profeta” se utilizó en las Escrituras por primera vez para referirse a Abram y su oración por un rey filisteo. Esta oración fue la clave para que Dios bendijera todas las naciones de la tierra. En Génesis leemos, “Ahora pues, devuelve la mujer al marido, porque él es profeta y orará por ti [rey Abimelec], y vivirás”.²

¿Qué es un profeta?

La palabra “profeta” viene de dos palabras de raíz griega: *pro*, que significa “en lugar de,” como en la palabra pronombre, y la palabra *phemi*, que significa “hablar”. Por lo tanto, la palabra “profeta” quiere decir “hablar en lugar de”. Un profeta es alguien que habla en lugar de Dios por inspiración divina. Él es el portavoz autorizado de Dios. La revelación divina llega directamente de Dios a la boca del profeta.³ Escuchen la Palabra de Dios a Moisés,

*Un profeta como tú levantaré de entre sus hermanos, y pondré Mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que Yo le mande.*⁴

Un profeta no debía hablar fuera de lo que Dios decía, sino tenía que esperar en el Señor. Él tenía que declarar la voluntad de Dios tal cual le era revelada. “Así dice el Señor” era por lo general la frase con la que iniciaba todas sus declaraciones. Ya sea que el profeta estuviera compartiendo un mensaje sobre una condición actual o revelando eventos a futuro, el profeta tenía que comunicar la revelación de Dios. Profetizaba con un espíritu de amor y compasión, debido a que se preocupaba profundamente por el pueblo del pacto y estaba dispuesto a transmitir los mensajes y juicios más difíciles.

El oficio divino de profeta

Después que Dios liberó a millones de Su pueblo escogido de 400 años de esclavitud en Egipto, Él empoderó a una voz para hablar por Él: era la voz de Moisés. Moisés tuvo una relación muy larga y

estrecha con Dios, quien le hablaba y aconsejaba cómo guiar y proveer para el pueblo hebreo, mientras deambulaban por 40 años hacia la Tierra Prometida. La Biblia nos dice que,

*Por un profeta el SEÑOR hizo subir a Israel de Egipto, y por un profeta fue guardado.*⁵

De hecho, el oficio de profeta fue establecido formalmente por Dios cuando Moisés recibió los Diez Mandamientos en la cima del Monte Sinaí. Allí, Dios mismo se apareció en toda Su gloria majestuosa. El sonido de Su voz como el de una trompeta, la vista de la cima del monte en fuego entre una nube de humo espeso y los destellos de los relámpagos aterrizaron a los hebreos que se encontraban abajo. Ellos suplicaron a Moisés que él fuera su mediador y que solo él pudiera reunirse con Dios a solas en nombre de todos ellos.⁶ Ellos dijeron:

*“Ahora pues, ¿por qué hemos de morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si seguimos oyendo la voz del SEÑOR nuestro Dios, entonces moriremos. Porque, ¿qué hombre hay que haya oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego, como nosotros, y haya sobrevivido? Acércate tú, y oye lo que el SEÑOR nuestro Dios dice; entonces dinos todo lo que el SEÑOR nuestro Dios te diga, y lo escucharemos y lo haremos.”*⁷

Como resultado, el profeta en el Antiguo Testamento asumió el rol de un mediador lleno de gracia. Él se paró entre Dios y el pueblo para entregar la palabra de Dios. La voz de un solo profeta reemplazó todas las temibles señales de la mismísima presencia del Dios vivo para que el pueblo de Dios recibiera Sus mensajes. La revelación profética que llegó a través de Moisés en el Sinaí sentó las bases para el nacimiento de Israel como nación.

Solo la dirección de Dios produjo una profecía. Las palabras del profeta son las mismas palabras de Dios. El Señor trajo al profeta a Su consejo secreto,⁸ para que él pudiera declarar con autoridad tanto la voluntad moral de Dios como Su plan de redención a través de las bendiciones y maldiciones que coincidieran con la conducta del pueblo. La Biblia nos enseña que,

*Ninguna profecía fue dada jamás por un acto de voluntad humana, sino que hombres inspirados por el Espíritu Santo hablaron de parte de Dios.*⁹

¹ Robertson, O. Palmer. (2008). *The Christ of the Prophets*. Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Company, 9.

² Génesis 20:7.

³ Éxodo 4:15-16.

⁴ Deuteronomio 18: 18.

⁵ Oseas 12:13

⁶ Éxodo 20:18-21.

⁷ Deuteronomio 5:25-27.

⁸ Job 15:8; Jeremías 23:18,21-22.

⁹ 2 Pedro 1:20-21 (NBLA).

La profecía es instrucción y el profeta es el maestro. Sus palabras se transmitieron con poder y convicción para moldear la historia. “¡Una vez que las palabras fueron pronunciadas, nada podía detener su cumplimiento debido a que sus declaraciones eran idénticas a la palabra determinante del mismo Dios!”¹

Hay muchos falsos profetas. La Biblia los describe como adúlteros, tramposos, malvados, mentirosos y asociados con la brujería y la adivinación y provee pruebas infalibles para reconocer un profeta falso.² La clave fundamental para reconocer a un verdadero profeta es,

Si dices en tu corazón, “¿Cómo conoceremos la palabra que el SEÑOR no ha hablado?” Cuando un profeta hable en el nombre del SEÑOR, si lo que fue dicho no acontece ni se cumple, esa es palabra que el SEÑOR no ha hablado; con arrogancia la ha hablado el profeta . . .³

El oficio de profetas era un llamado y comisión directa de Dios mismo. No era una profesión que se escogía o que se pasaba de padre a hijo, sino por voluntad y llamado solamente de Dios. Los profetas eran la conciencia moral del pueblo y como tal, los ridiculizaban, sufrían rechazo, persecución, encarcelamiento y hasta eran asesinados por la población.⁴ Esteban, el primer mártir del Nuevo Testamento, preguntó intencionalmente a los líderes judíos de su época,

¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres?⁵

Moisés se destaca como el profeta preeminente del Antiguo Testamento. Entendió que el Espíritu que le dio poder para profetizar no era suyo para controlarlo, sino un don de Dios.⁶ Se escribe de Moisés que,

Desde entonces no ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés, a quien el SEÑOR conocía cara a cara . . . Por la mano poderosa y por todos los hechos grandiosos y terribles que Moisés realizó ante los ojos de todo Israel.⁷

“Mi siervo Moisés en toda mi casa él es fiel. Cara a cara hablo con él”.⁸

No todos los profetas en la Biblia eran varones. Hay seis mujeres que se mencionan en el Antiguo Testamento que fueron profetizas, una de las cuales es Miriam, la hermana de Moisés.

Panorama general de los profetas del Antiguo Testamento

Hay tres categorías de profetas en la Biblia que estaremos estudiando: Los primeros profetas, los profetas escritores y los profetas de transición.

1. Los primeros profetas

Muchos profetas notables le siguieron a Moisés, tales como Samuel, Elías y Eliseo. Estudiaremos sus vidas y sus notables hazañas, que aprendemos al leer los libros de historia profética de Josué, Jueces, 1 y 2 de Samuel y 1 y 2 de Reyes.

(Coloreen estos seis libros en azul en su Libros de la Biblia.)

Estos primeros profetas vivieron durante el período cuando la joven nación de Israel fue gobernada por el propio Dios, a través del pacto Mosaico y la ley. Pero no pasó mucho tiempo antes de que Israel cayera en pecado y clamara ser como las naciones paganas que tenían un rey terrenal que los gobernara. Entonces, Dios instituyó el derecho divino de los reyes⁹ cuando Samuel ungió a Saúl como rey.

Pronto, los profetas de Dios se convirtieron en los consejeros de los reyes de Israel. Ellos impartían guía divina, aliento y palabras de advertencia. Muchos reyes eran idólatras y desobedecieron las leyes de Dios. ¡Los profetas eran enviados a los reyes para llamarlos de vuelta a su compromiso de fidelidad! Esto los hizo ser muy impopulares. Cuando el rey Saúl desobedeció las palabras de Dios, el Señor rechazó a Saúl como rey y guio a Samuel a que ungiera a David como rey de Israel, “un hombre conforme al corazón de Dios”.¹⁰ Cuando el rey David murió, su hijo Salomón ascendió al trono. Si bien Salomón inició su reinado de Israel como un rey sabio y honorable, no siguió los caminos de Dios al final de su vida y adoró a los ídolos. Esto hizo que la monarquía se dividiera en dos reinos: Israel, las diez tribus del norte, y Judá, las dos tribus del sur.

¹ Robertson, O. Palmer (2008). *The Christ of the Prophets*. Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Company, 48.

² Jeremías 14:14; 23:11, 14; Ezequiel 22:28; Sofonías 3:4; Isaías 28:7; Hechos 13:6; 2 Pedro 1:10, 19-21; 1 Juan 4:1.

³ Deuteronomio 18:21-22. También: Jeremías 23:13-14; 28:8-9; Ezequiel 13:17-23; Mateo 7:15-20; 2 Pedro 1:20-21; Apocalipsis 22:18-19.

⁴ 2 Crónicas 36:16; Jeremías 11:21; 18:18; 20:2, 7-10; Lucas 11:49-51.

⁵ Hechos 7:52.

⁶ Números 11:29.

⁷ Deuteronomio 34:10,12.

⁸ Números 12:7,8; la traducción de la Biblia LBLA menciona “boca a boca”.

⁹ El concepto de que el derecho a gobernar se deriva de Dios, y que los reyes son responsables por sus acciones solo ante Dios.

¹⁰ 1 Samuel 13:14; Hechos 13:22.

(Deténgase y muestre estos reinos en tu mapa la pared de Israel.)

Fue en esta época de la historia de Israel que conocemos a los profetas Elías y Eliseo en los reinos del norte. En este tiempo la mayoría de los profetas no mantenían registros de sus profecías, por lo tanto, conocemos más sobre lo que *hicieron* en lugar de lo que *dijeron* al leer los libros de historia de la Biblia.

2. Los profetas escritores

Cuando llegamos al estudio de los libros proféticos de la Biblia, escuchamos lo que los profetas *dijeron* porque sus profecías fueron registradas. Sin embargo, se escribió muy poco sobre los propios profetas y el lugar que ocupan en la historia de Israel. Es más, con frecuencia no registraban sus profecías en orden cronológico, lo cual no brinda pista alguna en cuanto a dónde finaliza una profecía y dónde comienza la otra. Con frecuencia esto hace que el lector tenga dificultad para entender totalmente estos libros.

Hay diecisiete libros proféticos escritos por dieciséis profetas.¹ Éstos incluyen a cuatro profetas mayores y doce profetas menores, basado en la extensión de los libros.

(Por favor, coloreen de rojo los libros de Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel y Daniel en sus Libros de la Biblia. Ahora coloreen en amarillo el resto de los libros de los profetas a partir de Oseas hasta Malaquías.)

Los profetas escritores fueron llamados y comisionados por Dios para explicar el exilio de Israel a Babilonia y su futuro como nación. Su mensaje principal al pueblo fue que dejaran de adorar a los ídolos y regresaran a Dios y a su relación de pacto con Él. Los profetas confrontaron el pecado de Israel y los exhortaron a que se arrepientan. Si no lo hacían, el juicio de Dios ciertamente caería sobre ellos. También hablaron las palabras de Dios de amor, ánimo y esperanza de redención y restauración. Dios era implacable en Su búsqueda de Sus escogidos y utilizó a los profetas como Sus portavoces. Escuchen la Palabra de Dios,

El SEÑOR, Dios de sus padres, les envió palabra repetidas veces por Sus mensajeros, porque Él tenía compasión de Su pueblo y de Su morada. Pero ellos continuamente se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban Sus palabras y se burlaban de

Sus profetas, hasta que subió el furor del SEÑOR contra Su pueblo, y ya no hubo remedio.²

3. El profeta intermediario

Juan el Bautista, el profeta que bautizó a Jesucristo en el Río Jordán, es considerado el “último profeta del Antiguo Testamento”. Él es el puente entre el antiguo y el nuevo pactos. Juan era el primo de Jesús, así como el predecesor del ministerio terrenal de Jesús. Su mensaje era sencillo: “Arrepiéntanse porque el reino de los cielos se ha acercado”.³ Este breve mensaje fue un doble mensaje para Israel:

1) “arrepiéntanse”: tanto una advertencia como una instrucción o proclamación; y 2) “el reino de los cielos se ha acercado”: un presagio de algo que está por suceder, o una predicción. Aquellos que tenían oídos para oír lo que el Espíritu estaba diciendo prepararon sus corazones.

Jesucristo cumplió el oficio de profeta

El propósito principal del pacto de Dios fue el restaurar la comunión íntima con Su pueblo escogido. En el cumplimiento de los tiempos, Dios envió a la tierra a Su Único Hijo Jesús, quien es la eterna y viva Palabra de Dios.⁴ Fue llamado “EL profeta” durante Su ministerio terrenal.⁵ De hecho, Jesús cumplió la siguiente profecía de Moisés,

Un profeta como tú levantaré de entre sus hermanos, y pondré Mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que Yo le mande.⁶

En contraste con los profetas del Antiguo Testamento, que presentaban sus mensajes proféticos con, “así dice el Señor,” cuando Jesús abrió Su boca para enseñar o profetizar, Él comenzó diciendo, “En verdad, en verdad les digo”. La autoridad con la que Jesús hablaba venía de Él mismo como Hijo de Dios. Él pagó el precio por nuestros pecados con Su sangre derramada en la cruz. Fue resucitado de entre los muertos y luego envió a Su Espíritu Santo a morar en cada uno de los creyentes. Como resultado, aquellos que creen en Él, ya no necesitan un mediador y ellos son capaces de escuchar Su voz. Dios hizo posible para nosotros el tener una relación personal con Jesús a través de Su Espíritu Santo que mora en

¹ Jeremías escribió dos libros proféticos: Jeremías y Lamentaciones.

² 2 Crónicas 36:15-16.

³ Mateo 3:2.

⁴ Juan 1:1-2,14.

⁵ Juan 6:14; 7:40.

⁶ Deuteronomio 18:18.

nuestros corazones. Jesús llevó a cabo el oficio de profeta. La larga lista de abusos a los profetas que se originaron con Abel encontró su consumación en Jesucristo. En consecuencia, ¡todas las bendiciones previstas en el pacto de Dios fluyen a través de Él!¹

El lenguaje de los profetas

Para poder entender los libros proféticos del Antiguo Testamento, debemos entender la naturaleza del lenguaje que los profetas utilizaron. Aunque aparecen otros tipos de literatura, la forma más común es el oráculo, que utiliza la poesía en lugar de la prosa. El lenguaje de la poesía hebrea es de imaginación. Está diseñado para despertar emociones y crear imágenes mentales vívidas, que hace más fácil recordar el mensaje. Utiliza símiles y metáforas, tales como “la enseñanza del sabio es una fuente de vida”. Las figuras retóricas eran comunes tales como, “las montañas cantarán” o “los árboles aplaudirán”. Una vez que entendemos que los profetas bíblicos hacían un uso extenso del lenguaje poético, entonces nos damos cuenta que no podemos interpretar sus escritos de la misma manera como interpretamos la prosa.

También es importante saber que el fundamento de todos los mensajes de los profetas era su comprensión de la ley y del pacto Mosaico.² Eran las bendiciones y las maldiciones del pacto Mosaico que sirvieron de base para sus oráculos de juicio y restauración. La promesa de una futura salvación

y redención es una de las características más distintivas de los mensajes de los profetas. Más que cualquier otra cosa, esta promesa sirvió para unir las escrituras del Antiguo Testamento con los escritos del Nuevo Testamento en un solo libro de Santas Escrituras.³

Conclusión

Los contenidos de los libros proféticos del Antiguo Testamento se centran en dos eventos de enorme importancia en la historia de Israel: 1) su exilio de la Tierra Prometida y 2) su restauración. Fue durante la época en que Israel estaba dividido en dos reinos que los profetas comenzaron a registrar sus oráculos. Cuando terminaron, ellos habían producido un conjunto de literatura como ningún otro en la historia de la humanidad, porque el contenido fue hablado por la voz de Dios por medio de la inspiración del Espíritu Santo. Nada antes o después se iguala a esta única colección de escritos.

Fue el evento del exilio de Israel al cautiverio babilónico y su futuro, el que los profetas literarios de Israel fueron llamados a explicar.⁴ Fueron llamados no solo a hablar sino a escribir, para que una llama de esperanza pudiera avivarse a través de las generaciones—la esperanza de una restauración más gloriosa que los días anteriores al exilio.

Los libros de los profetas hablan tan claramente hoy como hablaron al antiguo Israel.⁵ Tienen mucho que enseñarnos y que podemos aplicar a nuestras propias vidas y cultura. Leamos sus oráculos con una mirada fresca y consideremos y reflexionemos nuestra respuesta a la voz de Dios.

¹ Robertson, O. Palmer (2008). *The Christ of the Prophets*. Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Company, 37.

² Deuteronomio, capítulo 28. A diferencia de otros pactos del Antiguo Testamento, el pacto Mosaico estaba condicionado a que las bendiciones que Dios prometió estaban directamente relacionadas a que Israel obedeciera la Ley Mosaica. Si eran obedientes, Dios los bendecía. Si desobedecían, Él los castigaba. Este es el pacto que distingue a Israel como el pueblo escogido de Dios en relación a todas las demás naciones. Israel debía ser la luz de Dios en el mundo oscuro que los rodeaba porque ellos adoraban a Yahvé, el Dios que guarda el pacto.

³ Mathison, Keith. (2012). “Understanding the Prophets: The Unfolding of Biblical Eschatology.” [https:// Ligonier.org](https://Ligonier.org).

⁴ Robertson, O. Palmer. (2008). *The Christ of the Prophets*. Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Company, 1.

⁵ Romanos 15:4.



El profeta Moisés

Su nombre significa “sacado de”.

Moisés escribió los primeros cinco libros de la Biblia.

*“Por un profeta el SEÑOR hizo subir a Israel de Egipto,
y por un profeta fue guardado”.*

Oseas 12:13



Escenario

1450-1410 a.C.

Desierto arábigo

Trasfondo

Moisés tuvo una larga e íntima relación con Dios que se inició en el desierto cuando tenía 40 años y duró 80 años. Dios lo llamó para liberar al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto y lo empoderó para que él fuera Su voz entre Su pueblo escogido.

El oficio de profeta fue formalmente establecido cuando Moisés recibió los Diez Mandamientos en la cima del Monte Sinaí. Allí, el mismo Dios se apareció en toda Su majestuosa gloria. El sonido de Su voz, como de trompeta y la vista de la cima del monte humeando, entre una nube de humo y destellos de relámpagos, aterrorizaron a los hebreos que estaban abajo. Ellos suplicaron a Moisés que fuera su mediador y que solamente él se reuniera con Dios en nombre de ellos. Como resultado, el oficio de profeta se convirtió en un mediador lleno de gracia entre Dios y el hombre (Éxodo 20:18-21). El profeta se encontraba entre Dios y el pueblo para entregar la palabra del Señor.

La profecía es instrucción y el profeta es un maestro. Sus palabras son pronunciadas con convicción y poder que dan forma a la historia. Una vez pronunciadas las palabras, nada puede detener su cumplimiento, ¡porque son las palabras de Dios mismo! De igual manera fue con Moisés, que sirvió como el portavoz de Dios por 40 años. Él profetizó muchas cosas y enseñó las consecuencias tanto de la obediencia como de la desobediencia a las leyes de Dios: bendiciones para aquellos que obedecían y consecuencias adversas para aquellos que desobedecían (Deuteronomio 28).

Individualidad

- ♦ Tuvo gran valentía y determinación
- ♦ Conoció a Dios cara a cara
- ♦ Era un “tipo” de Jesús, el Mesías

El profeta Samuel

Profeta, sacerdote y juez del antiguo Israel

Lectura N° 2

“El niño Samuel crecía en estatura y en gracia para con el SEÑOR y para con los hombres”. (1 Samuel 2:26)

Tipo de literatura

Los libros de Samuel son narrativas históricas. Originalmente eran un solo libro, pero fueron separados por los traductores de la Septuaginta. A Samuel se le atribuye el haber escrito un libro en 1 Samuel 10:25, que se registra en 1 Samuel 25. A los profetas Natán y Gad también se les acredita haber escrito sobre los eventos en los libros de Samuel.¹

Escenarios

C. 1100-1000 a.C.

Ramá, Israel

Ramá fue el lugar de nacimiento de Samuel. Era una ciudad en la antigua Judá que fue asignada a la tribu de Benjamín. Estaba ubicada a cinco millas al norte de Jerusalén y fue el lugar donde Samuel juzgaba a Israel y edificó allí un altar al Señor.² Después de la destrucción de Silo, Ramá también fue la ciudad donde regresó a vivir y el lugar donde fue sepultado.

Silo, Israel

Silo era una antigua ciudad ubicada a 20 millas al norte de Jerusalén. Desde los tiempos de Josué, era uno de los centros espirituales más importantes de la nación y donde se encontraba el tabernáculo que albergaba el arca del pacto. Durante la vida de Samuel, la ciudad de Silo fue destruida por los filisteos que robaron el arca del pacto.

Samuel el profeta

Samuel nació en Ramá, Israel mil años antes del nacimiento de Cristo. Su vida abarcó desde que Israel todavía era una teocracia, bajo el gobierno de Dios y sus jueces designados, hasta que Israel se convirtió en monarquía, bajo el gobierno de los reyes.

(Deténgase y señale a Ramá en su mapa de pared.)

Él fue el último juez en los 350 años que Israel fue gobernado por jueces. Él también ungió a los dos primeros reyes de la monarquía, Saúl y David.

Samuel fue el hijo milagro de Ana y Elcana, quienes eran seguidores devotos del Dios vivo y verdadero y un descendiente de la tribu sacerdotal de Leví. Su madre, Ana, no podía tener hijos. Por muchos años, ella le había clamado a Dios para que la bendijera con un hijo, a quien prometió que lo dedicaría a Dios para Su servicio como un nazareo. Eventualmente, el Señor contestó la oración de Ana, y ella le puso por nombre a su precioso bebé varón “Samuel”, que significa “oído por Dios” en hebreo. Ella estaba tan feliz que Dios le hubiera concedido los deseos de su corazón, que compuso una hermosa canción de triunfo para alabar y glorificar al Señor.

(Deténgase y lea 1 Samuel 2:1-10.)

Cuando Samuel tenía tan solo tres o cuatro años de edad, su mamá lo llevó a Elí, el sumo sacerdote de Israel. Elí vivía en la ciudad de Silo, que era el centro espiritual de Israel en este período de la historia.

(Deténgase y señale a Silo en su mapa de pared.)

Era en Silo donde se encontraba el tabernáculo, el mismo tabernáculo que Moisés había construido en el desierto antes de que los hebreos entraran a la Tierra Prometida. El tabernáculo era el lugar terrenal donde Dios habitaba entre Su pueblo, el modelo de

¹ 1 Crónicas 29:29.

² 1 Samuel 7:17.

Su trono.¹ Contenía el arca del pacto, que se guardaba en el lugar que se llamaba el Lugar Santísimo, donde nadie sino solo el sumo sacerdote podía ingresar. Era aquí donde la presencia de Dios descansaba sobre el propiciatorio de oro entre dos ángeles dorados.

El joven Samuel vivía con Elí, el sumo sacerdote, y sus obligaciones eran ayudar a Elí a ministrar al Señor en el tabernáculo y estudiar la ley de Dios con Elí. El pueblo de Israel se había apartado mucho de Dios. Adoraban ídolos y seguían muchas costumbres paganas. Durante este tiempo Dios estaba en silencio y las profecías escaseaban en Israel. Así que sucedió, que mientras era todavía joven, el Señor se le apareció a Samuel y le dio una profecía “estremecedora” para entregar a Elí.² Al día siguiente, Samuel pronunció su primera profecía, que tenía que ver con un severo juicio de Dios sobre la casa de Elí y la próxima muerte de sus dos hijos malvados.

Desde la época en que Samuel era un niño pequeño, él escuchaba y obedecía la palabra del Señor. Como resultado, recibió las bendiciones de Dios y creció en favor con Dios y con los hombres. Todo Israel sabía que él era profeta del Dios viviente, porque todas sus profecías se cumplían.³

Al igual que Moisés, Samuel creció para convertirse en un líder espiritual altamente respetado y un reformador nacional de Israel. Sirvió a Dios como sacerdote, juez, profeta, educador, hacedor de reyes y asesor real. ¡Hizo que el pueblo dejara la idolatría y volviera a adorar al Dios viviente! Y su gran poder como intercesor fue observado por el salmista que escribió,

*Moisés y Aarón estaban entre Sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron Su nombre; Ellos clamaron al Señor, y Él les respondió.*⁴

Samuel luego fundó las escuelas de profetas⁵ para educar a los jóvenes de Israel para liderazgo nacional y servicios proféticos. Cuando los filisteos robaron el arca del pacto del tabernáculo en Silo, Samuel la restauró al lugar que le correspondía en el tabernáculo. También ungió a los dos primeros reyes de Israel, Saúl y David, y les sirvió como su consejero real.

1 Samuel 16, versículo 13 dice,

Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el Espíritu del SEÑOR

*vino poderosamente sobre David desde aquel día en adelante.*⁶

Samuel vivió hasta los 96 años de edad. Murió de vejez y todo Israel lloró su pérdida. Fue enterrado en su casa en Ramá según las Escrituras.⁷

A través del rey David vino el pacto de Dios, que prometió a Israel que su Mesías sería descendiente del linaje real de David. En el Nuevo Testamento, el apóstol Pedro se refirió a Samuel y a sus sucesores, que anunciaron el cumplimiento de las profecías sobre la venida de un Profeta y Mesías. Los judíos esperaban dos personas distintas, pero los cristianos del Nuevo Testamento entendieron que era una sola persona: Jesucristo.⁸

Las escuelas de profetas de Samuel

Samuel, el hijo dedicado por su madre a la educación bajo el cuidado del sumo sacerdote, ¡conoció de primera mano la tragedia de omitir una educación bíblica en una nación! Fue testigo de sus efectos en la degradación moral del pueblo de Israel que, “hicieron lo que era correcto en sus propios ojos”. Su solución fue establecer escuelas para los profetas con el propósito de restaurar el conocimiento de Dios en todas las áreas de la vida a través de la enseñanza de habilidades básicas de alfabetización, la ley de Dios, literatura, historia providencial, música y artes”.⁹ En solo 20 años, la implementación de la educación bíblica por parte de Samuel hizo que su nación se volviera hacia Dios y estableció su carácter e identidad como un pueblo escogido por Dios, uno llamado a ser luz en el mundo.

Samuel fue un reformador. Entendió el valor de sembrar escuelas en regiones estratégicas a lo largo de todo Israel: Ramá, Betel, Jericó, Monte Carmelo, Gilgal y Samaria. Eran centros de estudio, de adoración e intercesión durante un período donde había mucha apostasía y pocos mensajes proféticos. La Biblia menciona como tres de sus maestros, a Samuel, Elías y Eliseo.¹⁰

El propósito de las escuelas no era enseñar a los varones a profetizar, sino proveer a estos jóvenes varones una educación basada en la Palabra de Dios y Su providencia en la historia de Israel. Él les

¹ Éxodo 25:8-9.

² 1 Samuel 3:11.

³ 1 Samuel 3:19-20.

⁴ Salmo 99:6.

⁵ 1 Samuel 10:2-5.

⁶ 1 Samuel 16:13.

⁷ 1 Samuel 25:1.

⁸ Hechos 3:22-26.

⁹ 1 Samuel 10:5; 1 Crónicas 25:1-7.

¹⁰ 1 Samuel 19:20; 2 Reyes 2:1-6 & 15.

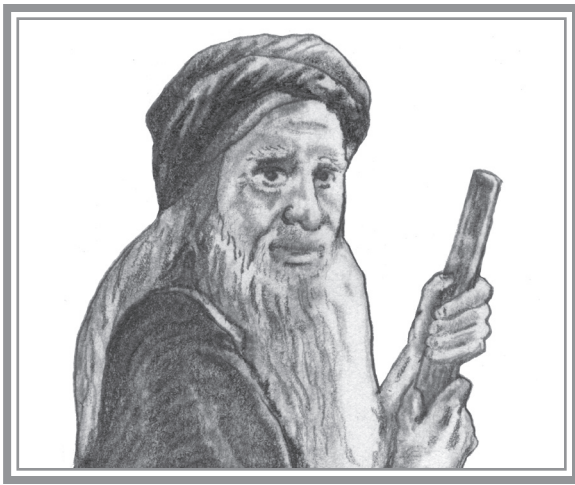
enseñó ideas verdaderas sobre la naturaleza divina de Dios. Samuel entendió que lo que uno piensa en su corazón afecta el carácter de la persona y su juicio moral.¹ El tener un grupo de profetas que servían a la nación levantaba una barrera contra la corrupción y proveía de líderes y consejeros temerosos de Dios que llamaban al pueblo a la obediencia. La educación musical jugó un papel importante en el currículo, porque los profetas entendían el poder espiritual de la alabanza. Los hijos de los profetas aprendieron a tocar varios instrumentos y a cantar al Señor. Se cree que muchos salmos en la Biblia fueron compuestos en este tiempo.

Si Israel iba a ser una luz entre las naciones gentiles, ¡necesitaba hombres capacitados para un liderazgo educativo y un sistema nacional de educación para las futuras generaciones! Muchos estudiosos de la Biblia creen que el rey David, así como muchos de sus líderes, su hijo el rey Salomón, y el profeta

Habacuc asistieron a unas de estas escuelas de profetas. Tristemente, los hijos de Samuel terminaron en similar situación que la de los hijos de Elí. Las Escrituras indican que cuando Samuel envejeció, sus hijos decidieron conducir a Israel por un camino moralmente extraviado. Su falta de carácter piadoso fue una de las razones por las que Israel pidió un rey terrenal. No querían líderes impíos. El otro motivo era que ellos querían ser como todas las otras naciones paganas con un rey terrenal que pudiera empuñar la espada por ellos en batalla.

Las escuelas de Samuel proveen hoy un modelo educativo para nuestras naciones. Nosotros, también, vivimos en tiempos donde muchos han rechazado a Dios y adoran ídolos. El enseñar a la siguiente generación materias desde una perspectiva bíblica cristiana y cómo pensar y razonar con la verdad de la Palabra de Dios provee a las naciones jóvenes adultos que escuchan y obedecen la voz de Dios y caminan en Sus caminos. Este es un paso poderoso hacia una reforma personal y nacional.

¹ Proverbios 23:7.



El profeta Samuel

Su nombre significa “oído por Dios” en hebreo.

Samuel escribió una porción de 1 Samuel.

*“El niño Samuel crecía en estatura
y en gracia para con el Señor y para con los hombres.
1 Samuel 2:26*



Escenario

C. 1100-1000 a.C.

Israel

Trasfondo

Samuel fue un nazareno, dedicado a Dios por su madre Ana. Creció bajo el cuidado del sumo sacerdote de Israel, Elí, quien le enseñó los caminos y la palabra de Dios. La vida de Samuel abarcó desde que Israel era una teocracia gobernada por jueces y luego como una monarquía gobernada por reyes.

Dios llamó a Samuel a profetizar mientras todavía era un niño pequeño. Creció y se convirtió en un líder espiritual altamente respetado y sirvió a Dios como juez, sacerdote, intercesor, profeta, reformador de la educación, hacedor de reyes y asesor real. En su mensaje de despedida, Samuel resumió el mensaje fundamental de Dios para Israel, “Solamente teman al Señor y sírvanle en verdad con todo su corazón; pues han visto cuán grandes cosas ha hecho por ustedes. Pero si perseveran en hacer mal, ustedes y su rey perecerán” (1 Samuel 12:24-25).

Individualidad

- ✦ Fue obediente a la voz de Dios
- ✦ Fue un líder intransigente
- ✦ Caminó en favor con Dios y los hombres
- ✦ Fundó las escuelas de profetas

La idolatría y su poder destructivo

Lectura N° 3

*“Yo soy el SEÑOR, ése es Mi nombre; Mi gloria a otro no daré,
ni Mi alabanza a imágenes talladas”. (Isaías 42:8)*

Dios estableció la nación de Israel para los propósitos de Su Evangelio

La historia de Israel como una nación especial era parte del plan del Evangelio de Dios desde los inicios de los tiempos. Dios puso en marcha Su plan por medio de Su pacto con Abram, en el cual prometió hacer de la familia de Abram una gran nación y bendecir a todas las naciones por medio de ella.¹ Dios levantó a Israel para ser Su canal especial de amor y bendiciones para toda la humanidad. Sabemos esto históricamente, porque Dios envió a Su único Hijo, Jesucristo, a la Tierra a través del nacimiento virginal de María, que vivía en Israel.² De Israel vino nuestro Salvador y Redentor, Jesucristo, cuya sangre derramada en la cruz compró la salvación para todos los pueblos.

En tres generaciones, la familia de Abram creció. Durante una larga hambruna en su tierra, su familia se mudó a Egipto donde había alimentos. Dios los preservó, y por mucho tiempo ellos prosperaron en Egipto. Ellos aumentaron en número y se habían vuelto extremadamente poderosos. Esto asustó al nuevo faraón que subió al trono, así que forzó al pueblo de Dios a trabajos forzados. Ellos permanecieron esclavizados casi 400 años, hasta que Dios levantó a Moisés para liberarlos de la cautividad y llevarlos a la Tierra Prometida.

Luego de su Éxodo milagroso y antes de entrar a la Tierra Prometida, Dios hizo otro pacto en el Monte Sinaí. El Señor quería darle a Su pueblo elegido nuevas reglas para una vida santa. Dios los consagró y les dio Su Ley, los Diez Mandamientos. Él los había apartado de otras naciones para que reflejaran Su amor y caminos virtuosos. Fue durante este tiempo que Dios puso los cimientos para que Su

pueblo elegido se convirtiera en una nación, a la que Él llamó “Israel”.

Israel, una teocracia

Dios estableció a Israel como una teocracia, lo cual significaba que el Dios viviente era su Rey. Se levantaron jueces para ayudar a Dios a gobernar al pueblo. Es así que, por casi 200 años, Israel permaneció como una teocracia bajo el gobierno de los jueces. Aunque las reglas y las leyes de Dios eran perfectas, Su pueblo no lo era. Ellos querían obedecer las leyes, pero con frecuencia tomaban malas decisiones. Se alejaron y dejaron de adorar al único Dios verdadero e “hicieron lo que les parecía bien ante sus propios ojos”.³

Israel, una monarquía

El último juez de Israel fue Samuel, a quien ustedes ya conocieron. Era un líder piadoso que también servía a Israel como profeta y sacerdote. Fue durante su vida que el pueblo rechazó a Dios como su rey y le pidió a Samuel que nombrara a un rey terrenal para que gobernara Israel. ¡Ellos deseaban ser como todas las naciones en el mundo!⁴ Ellos querían un rey al cual pudieran ver y con quien pudieran hablar. Así, después de buscar el consejo de Dios, Samuel ungió a Saúl como el primer rey terrenal de Israel.

Años más tarde, cuando Saúl desobedeció y rechazó la palabra de Dios, Dios le retiró Su unción como rey.⁵ Luego, instruyó a Samuel que ungiera al joven David para que fuera el segundo rey de Israel. El rey David era conocido como el joven pastor que mató al gigante con su honda. Era “un hombre

¹ Génesis 12:1-3; 18:18.

² Isaías 7:14, 49:6; Mateo capítulo 1.

³ Jueces 17:6.

⁴ 1 Samuel 8:1-8.

⁵ 1 Samuel 15:22-23.

conforme al corazón de Dios.”¹ Creció para convertirse en un poderoso guerrero y poeta, y gobernó Israel por 40 años. Al final de su vida, David no escogió a su hijo mayor para ascender al trono. Su elección fue Salomón, su hijo menor, que gobernó a Israel cuando era un adolescente.² ¡Salomón fue el último rey de un Israel unido!

Cuando el rey Salomón tenía 20 años, el Señor se le apareció en un sueño y le dijo: “Pide lo que quieras que Yo te dé.”³ Salomón no le pidió a Dios riquezas, tierras o placeres. Él le pidió sabiduría. Dios no sólo le dio a Salomón un corazón sabio y con discernimiento, pero también lo honró con riquezas y favor entre las naciones. Salomón creció para convertirse en el rey más sabio y rico en el mundo antiguo.⁴ Él amó y sirvió al Dios vivo y le construyó un hermoso templo en Jerusalén . . . PERO, Salomón también construyó templos para dioses falsos en Israel.

Para conservar la paz en las fronteras de Israel, Salomón se casó con muchas princesas de las casas reales de los países vecinos. Estas mujeres, así como muchas de sus 700 esposas, eran adoradoras de ídolos. Ellas creían que el Dios viviente de Israel era uno de muchos dioses.⁵ Con el tiempo, sus costumbres idólatras influyeron tanto en Salomón que leemos en la Biblia que:

Porque cuando Salomón ya era viejo, sus mujeres desviaron su corazón tras otros dioses, y su corazón no estuvo dedicado por completo al SEÑOR su Dios.⁶

En otras palabras, Salomón pasó tanto tiempo con adoradoras de ídolos, que su corazón se apartó del Dios viviente y Sus mandamientos. Como regalos para sus esposas paganas, les construía templos de ídolos en los lugares altos de Israel. Dios le habló a Salomón y le dijo:

Porque has hecho esto, y no has guardado Mi pacto y Mis estatutos que te he ordenado, ciertamente arrancaré el reino de ti, y lo daré a tu siervo.⁷

La monarquía se divide en dos reinos

Salomón no se arrepintió. Desafortunadamente, sus pecados y un corazón no arrepentido, no sólo lo afectó a él, sino a toda la nación de Israel, ¡y a todos

los que vivían allí! ¡Dios quitó Sus bendiciones a Israel y las consecuencias de las acciones de Salomón recayeron sobre sus hijos! En el transcurso natural de los asuntos de Israel, cerca al final del reinado de Salomón, el pueblo quería que él y su hijo, Roboam, redujeran la pesada carga tributaria que habían impuesto sobre ellos. Cuando esto no sucedió, la gente se rebeló y 11 de las 12 tribus se alejaron⁸ después de la muerte de Salomón.⁹ La única tribu que no se fue, fue la de Judá. El reino del norte retuvo su antiguo nombre de Israel. El más pequeño, el reino del sur fue nombrado Judá y fue gobernado desde la ciudad capital de Jerusalén por reyes descendientes del linaje de David. **Al final, las prácticas de idolatría del rey Salomón llevaron a que Israel se dividiera en dos reinos.**

Jeroboam, un sirviente muy popular de rey Salomón, encabezó esta revuelta, y la gente lo eligió a él como rey. No descendía del linaje de David. **Estableció su propio sistema de adoración para las 11 tribus basado en el culto pagano a Baal.** Jeroboam introdujo la adoración al toro:

Él hizo dos becerros de oro y dijo al pueblo: “Es mucho para ustedes subir a Jerusalén; aquí están sus dioses, oh Israel, los cuales te hicieron subir de la tierra de Egipto”. Puso uno en Betel y el otro lo puso en Dan.¹⁰

Sorprendentemente, la gente aceptó rápidamente la nueva religión de Jeroboam. Su conducta pecaminosa demuestra cuán fácilmente el pueblo de Dios puede ser engañado y desviado por sus líderes, especialmente si ellos no conocen ni viven por la Palabra de Dios. Este es el motivo por el que debemos conocer la Palabra de Dios y razonar a partir de ella por nuestra propia cuenta, porque los líderes pueden ser engañados y desviarse.¹¹

Este falso sistema de adoración pagana hizo que la tribu de Benjamín también se separara del Reino del Norte y se uniera a Judá. Poco después, la tribu de Leví, que sirvió como los sacerdotes y maestros religiosos de Israel, se unió al Reino del Sur.¹² La idolatría de Israel provocó la ira de Dios y, en 20 años, Jeroboam y toda su familia fueron brutalmente asesinados. Roboam, el insensato e irrespetuoso hijo de Salomón, ascendió al trono de Judá como rey y

¹ 1 Samuel 13:14.

² 968-928 a.C.

³ 1 Reyes 3:5.

⁴ 2 Crónicas 9:22.

⁵ 1 Reyes 11:3. Los cientos de mujeres incluían la hija del Faraón y las mujeres de origen moabitas y edomititas, sidonio e hititas.

⁶ 1 Reyes 11:4.

⁷ 1 Reyes 11:11.

⁸ 1 Reyes 12:16, 20.

⁹ 1 Reyes, capítulos 11-12.

¹⁰ 1 Reyes 12:28-29.

¹¹ 2 Timoteo 3:13-17.

¹² 2 Crónicas 11:13-15.

gobernó el Reino del Sur.¹ Tristemente también él era malvado a los ojos de Dios.

Por qué los israelitas cayeron en la adoración a los ídolos

Hay una serie de motivos porque los israelitas cayeron en idolatría:

1. La primera es verdad para todos nosotros: todos nacemos con la naturaleza pecaminosa de nuestro padre, Adán, y somos fácilmente desviados si no tenemos una relación con Jesús y el conocimiento de la Palabra de Dios.
2. Específicamente, los israelitas vivieron 400 años en Egipto como esclavos, antes de que Dios los liberara. Su modo de pensar fue grandemente influenciado por la cultura pagana y prácticas religiosas egipcias. Ellos no tenían la Palabra de Dios escrita para enseñarles y guiarlos. Dios envió a Moisés para librarlos del malvado faraón y guiarlos a la tierra prometida. Sólo 40 días después del Éxodo de Egipto, Moisés los dejó en el desierto para reunirse a solas con Dios en el Monte Sinaí. Mientras se fue, el pueblo exigió que el hermano de Moisés, Aarón, hiciera un dios para que ellos pudieran adorarlo. Construyeron un gran altar y fundieron alhajas de oro que los egipcios les habían dado. Hicieron un ídolo de oro a la imagen de un toro,² que era uno de los dioses que los egipcios adoraban en ese entonces. Cuando Moisés regresó, los encontró cantando y bailando alrededor de este becerro de oro, que con mucha rabia destruyó. Parecía que los israelitas se habían olvidado del Dios vivo y adoptaron las prácticas paganas y religiosas que aprendieron en Egipto.
3. Otro motivo por el que los israelitas cayeron en la adoración a ídolos es que, antes de llegar a la tierra prometida, Dios les ordenó a los israelitas que acabaran con todos los cananeos paganos. El pueblo desobedeció a Dios y permitió que se quedaran muchos cananeos.³ Poco después, los israelitas comenzaron a casarse con paganos quienes tuvieron mucha influencia sobre ellos con sus costumbres idólatras, tal como pasó con las esposas del rey Salomón que influyeron sobre él.
4. Un cuarto motivo fue que la tierra de Israel estaba rodeada de naciones paganas, cuya gente creía

que adorar varios dioses era mejor que adorar a un sólo Dios. Ellos creían que más es mejor. El pueblo de Dios se casó con estos paganos e imitaban sus prácticas y estilos de vida religiosos y malvados, en lugar de obedecer el mandato de Dios de mantenerse moral y espiritualmente puros.

5. Un quinto motivo fue que los dioses falsos de los paganos no requerían el tipo de obediencia y pureza moral que el Dios vivo demandaba de Su pueblo escogido. Era más fácil servir a los falsos dioses.
6. Otro motivo muy importante fue que la adoración a Baal hizo que los israelitas olvidaran el nombre de Yahvé. Baal era el nombre del dios supremo adorado en las antiguas tierras de Canaán y Fenicia. Se le conocía como “el jinete de las nubes” y se convirtió en el falso “Yahvé”. La gente creía que Baal proveería todo lo que fuera necesario para ser un agricultor exitoso y se olvidaron de la severa advertencia de Dios:

“Pero sucederá que si alguna vez te olvidas del SEÑOR tu Dios, y vas en pos de otros dioses, y los sirves y los adoras, yo testifico contra ustedes hoy, que ciertamente perecerán”.⁴

7. El último e importante motivo por el que los israelitas se convirtieron en adoradores de ídolos es que la mayoría de los reyes israelitas adoraban dioses falsos. En realidad, todos los reyes del Reino de Norte eran idólatras y varios de ellos se casaron con mujeres paganas. Cuando el norte de Israel se separó del sur de Judá, el rey Jeroboam introdujo la adoración al toro y construyó dos ídolos grandes en la tierra. Tristemente, la mayoría de los reyes en el Reino del Sur también eran adoradores de ídolos.

Conclusión

La historia antigua de Israel, según lo registrado en la Biblia, es un ciclo continuo de Dios bendiciendo la obediencia de Israel y castigando la desobediencia a Su ley. A lo largo de los tiempos de victoria y derrota, de jueces y reyes, de sacerdotes y profetas, de restauración y exilio, Dios bendijo a los israelitas cuando obedecían. Cuando se olvidaron de Su ley y sucumbieron a la idolatría, Dios les envió a un enemigo para que los castigara.

Israel, el Reino del Norte, dejó de existir después que el ejército asirio capturó y deportó a los israelitas

¹ 1 Reyes 14:21.

² Éxodo 32:1-10.

³ Jueces 1:28-35.

⁴ Deuteronomio 8:19.

en 722 a.C. Setecientos años más tarde, después de la muerte y resurrección de Jesucristo, el Reino del Sur de Judá dejó de existir cuando el ejército romano destruyó Jerusalén y los judíos se esparcieron por todo el mundo. Esta diáspora duró casi 2000 años, cuando en 1948 Israel se convirtió en una nación soberana una vez más en la antigua tierra prometida. Escuchen las profecías de Isaías:

*¿Quién ha oído cosa semejante?
¿Quién ha visto tales cosas?
¿Es dado a luz un país en un sólo día?
¿Nace una nación toda de una vez?
Pues Sion apenas estuvo de parto,
Dio a luz a sus hijos.¹*

¹ Isaías 66:8. En sólo un día, 14 de mayo, 1948, vio la luz la moderna nación de Israel.

*Entonces acontecerá en aquel día que el Señor
Ha de recobrar de nuevo con Su mano,
por segunda vez,
Al remanente de Su pueblo que haya quedado,
De Asiria, de Egipto, de Patros, de Cus (Etiopía),
De Elam, de Sinar, de Hamat,
Y de las islas (costas) del mar.
Alzará un estandarte ante las naciones,
Reunirá a los desterrados de Israel,
Y juntará a los dispersos de Judá
De los cuatro confines de la tierra.²*

Nuestra generación es testigo del cumplimiento de esta profecía con respecto a las divinas promesas de Dios. Ciertamente hay muchas lecciones que necesitamos aprender de este período de la historia de Israel para llevar una vida recta llena de las bendiciones de Dios.

² Isaías 11:11-12.

Elías el profeta

Profeta de acción y milagros

Lectura N° 4

“Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.” (Santiago 5: 17-18)

Tipo de literatura

Elías es uno de los primeros profetas del Antiguo Testamento, cuyas profecías no fueron registradas. Sus relatos se encuentran en 1 Reyes 17-19 y en 2 Reyes 1-2. Los libros de Reyes son narrativas históricas.

Escenario

900-849 a.C.

El reino del norte de Israel durante el reino de dos reyes malvados: Acab y Ocozías

El Reino del Norte de Israel

Ustedes recordarán de nuestra última lección que Jeroboam era el siervo popular del rey Salomón y que no era descendiente del linaje real del rey David. Jeroboam fue el hombre que lideró la revuelta contra el rey Salomón debido a los excesivos impuestos de Salomón sobre el pueblo. Esta revuelta dividió a la nación en dos reinos: Israel en el norte y Judá en el sur. La gente del norte coronó a Jeroboam como rey, y en su nuevo rol de liderazgo, él estableció una nueva religión en Israel.

En el Reino del Norte, una serie de reyes malvados siguieron al reinado del rey Jeroboam. ¡Estos reyes fueron incluso más malvados que Jeroboam! Ya no amaban a Dios, y no Lo escuchaban ni seguían Sus Leyes. En el año 880 a.C., el malvado rey Acab llegó al trono. Fue el séptimo rey malvado de Israel. He aquí lo que dice la Biblia sobre Acab:

Acab edificó un altar a Baal en la casa de Baal que edificó en Samaria. Acab hizo también una a Asera. Así Acab hizo más para provocar al Señor, Dios de Israel, que todos los reyes de Israel que fueron antes de él.¹

Ciertamente no hubo nadie como Acab que se vendiera para hacer lo malo ante los ojos del Señor, porque Jezabel su mujer lo había convencido. Su conducta fue muy abominable pues fue tras los ídolos conforme a todo lo que habían hecho los amorreos, a los que el Señor había echado de delante de los Israelitas.²

El rey Acab y la reina Jezabel, gobernantes malvados

El rey Acab fue dominado por su malvada y pagana esposa, Jezabel. Era una glamorosa y muy ambiciosa pagana Fenicia. También era una fanática religiosa y no se detenía ante nada para llevar a cabo sus planes diabólicos. La reina Jezabel fue tan malvada que ha llegado a simbolizar a las mujeres vengadoras, inmorales, crueles y controladoras a lo largo de la historia. Ella y Acab gobernaron por 22 años y produjeron la mayor apostasía en Israel, ¡y en ningún momento en la historia de Israel hubo una competencia tan grande entre el bien y el mal! Su reinado de terror también se extendió al reinado del sur en Judá, a través de su hija Atalía, quien se casó con el rey Josafat.

Elías, el valiente profeta

Fue en este oscuro estado de acontecimientos en Israel que el Señor envió a Su profeta Elías, cuyo nombre significa “Yahvé es Dios”. Elías era de la ciudad del desierto de Tisbe, en Galaad. Probablemente habitaba en carpa, era un hombre peludo, de aspecto salvaje que usaba un cinturón de cuero.³ Elías era la voz de la bondad y la verdad de Dios y se convirtió en una figura importante en la historia de Israel.

¹ 1 Reyes 16:32-33.

² 1 Reyes 21:25-26.

³ 2 Reyes 1:8.

Confiaba en Dios en todas las cosas y lo conocían como el profeta de acción y milagros.

La mayoría de nosotros conocemos a Elías como el profeta que hizo descender fuego del cielo en el Monte Carmelo,¹ partió de la Tierra en un carro de fuego, y apareció con Jesús y Moisés en el Monte de la Transfiguración². De hecho, el rey Acab etiquetó a Elías como “el perturbador de Israel”³ y quería matarlo. Pero Dios mantuvo a salvo a Elías a través de muchas pruebas y tribulaciones.

La pasión de Elías por el arrepentimiento de Israel provocó un enfrentamiento con el rey Acab y sus profetas de Baal. Fue el enfrentamiento más audaz de cualquier profeta desde que Moisés desafió al faraón de Egipto. Comenzó cuando Elías predijo una sequía que duraría muchos años en Israel y que traería como resultado hambruna y muerte.

Elías . . . dijo a Acab, “Vive el SEÑOR, Dios de Israel, delante de quien estoy, que ciertamente no habrá rocío ni lluvia en estos años, sino por la palabra de mi boca”.⁴

En cuanto a los cananeos, que creían que su falso dios, Baal, controlaba la lluvia, la profecía de Elías declaró la guerra contra su dios supremo.

Dios envió lejos a Elías al arroyo de Querit, en la frontera de Israel para vivir allí en secreto durante la sequía. Fue allí que Elías acampó por mucho tiempo. Dios lo cuidaba enviándole cuervos con pan y carne cada mañana y tarde para que Elías pudiera comer. Cuando el arroyo se secó y Elías no tenía agua para beber, el Señor lo envió a la ciudad de Sidón donde encontró una mujer que estaba recogiendo leña. Cuando él le pidió algo para comer, ella le dijo que solo tenía un puñado de harina y unas cuantas gotas de aceite para alimentarse ella y su hijo por última vez. Elías le indicó que fuera a su casa, y le dijo que su pequeña cantidad de harina y aceite le iba durar hasta que las lluvias regresaran para regar la tierra. Y sucedió tal cual dijo el profeta. Hubo comida todos los días para la mujer, su hijo y Elías.

Elías trabajó arduamente para evitar el declive del carácter moral y espiritual de Israel. Su inquebrantable fe, valor y obediencia a la voz de Dios produjeron cualidades de carácter esenciales para el llamado de Dios en su vida. Todas las profecías de Elías se cumplieron durante su vida, así como las de su aprendiz Eliseo.

En el libro de Santiago en el Nuevo Testamento, se presenta a Elías como un hombre muy parecido a nosotros, a quien Dios utilizó para denunciar al malvado rey Acab y para poner al descubierto la apostasía de Israel. Ciertamente eran tiempos que requerían valor y milagros para despertar al inmoral Israel y que se volviera al Señor. Escuchen lo que Santiago escribe acerca de Elías:

Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.⁵

Cuando Elías se acercaba al final de su vida, Dios le dijo que comisionara a un hombre llamado Eliseo para que tomara su lugar. Cuando encontró a Eliseo arando un campo, Elías puso su capa sobre los hombros de Eliseo. Eliseo dejó a su familia para ser aprendiz de Elías, quien le enseñó muchas cosas acerca del servicio al Señor. Cuando Dios estuvo listo para trasladar a Elías al cielo, Él envió un carro de fuego tirado por caballos de fuego para llevarlo al cielo.⁶ Se cree que Elías nunca experimentó la muerte y se espera que regrese al mundo al final de los tiempos.⁷ Tanto Isaías, como Malaquías profetizaron sobre Elías. De hecho, los dos últimos versículos del Antiguo Testamento profetizan el regreso de Elías a la Tierra:

Yo les envío al profeta Elías antes que venga el día del SEÑOR, día grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que Yo venga y hiera la tierra con maldición.⁸

La profecía de Malaquías predijo que el espíritu de Elías regresaría como precursor de Jesucristo, de Juan el Bautista, con el propósito de reconciliar. Tal como Jesús enseñó a Sus discípulos:

Porque todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan [el Bautista]. Y si quieren aceptarlo, él es Elías, el que habrá de venir.⁹

En las enseñanzas de Jesús, después que Moisés y Elías aparecieron con Él en Su transfiguración en el Monte, Él dijo,

“No cuenten a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos”. Los

¹ 1 Reyes 18:36-38.

² 1 Reyes, capítulo 18; 2 Reyes 2:11-12; Mateo 17:1-9.

³ 1 Reyes 18:17.

⁴ 1 Reyes 17:1.

⁵ Santiago 5:17-18.

⁶ 2 Reyes 2:11.

⁷ Apocalipsis 11:3-6.

⁸ Malaquías 4:5-6.

⁹ Mateo 11:13-14.

discípulos entonces Le preguntaron: “¿Por qué, pues dicen los escribas que Elías debe venir primero?” Respondió Jesús: “Elías ciertamente viene, y restaurará todas las cosas; pero Yo les digo que Elías ya vino y no lo reconocieron, sino que le hicieron todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre va a padecer a manos de ellos”.¹

Esto es significativo para nosotros hoy, al esperar el momento en que Elías vuelva aparecer en la Tierra. En Apocalipsis 11:3-6, Elías es uno de los dos “testigos” que vendrán a la Tierra justo antes del fin del

actual sistema mundial y del regreso de Jesucristo. ¡Las Escrituras nos enseñan que la aparición de Elías será una señal que la venida del Señor a la Tierra está cerca!

Elías y Eliseo fueron profetas que hablaron en nombre de Dios al pueblo del Reino del Norte de Israel. Los israelitas no querían escucharlos, lo cual enojó a Dios. Ellos se olvidaron todo lo que Dios había hecho por ellos y continuaron adorando a los ídolos cananeos. Sin embargo, Dios no se dio por vencido, porque Él ama a Su pueblo escogido. Continuaría enviando a más profetas para declarar Sus mensajes y pedirle al pueblo que regresará a Él.

¹ Mateo 17:9-12.



El profeta Elías

Su nombre significa “Yahvé es Dios” en hebreo.

Elías era un profeta que no escribía.

*“Elías era un hombre de pasiones semejantes a nosotros,
y oró fervientemente para que no lloviera,
y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses”.*

Santiago 5:17



Escenario

900-849 a.C.

El reino del norte de Israel

Trasfondo

Elías fue uno de los primeros profetas en el Reino del Norte de Israel, cuyos reyes eran todos malvados. Dios lo utilizó para denunciar al perverso rey Acab y la reina Jezabel y para exponer la apostasía de Israel. Durante esta época de terror en Israel, Elías llamó al pueblo de Dios al arrepentimiento de su idolatría y perversas obras. La victoria de su ministerio radica en su dependencia en el poder del Espíritu Santo, que le dio valentía para hablar en medio de adoradores paganos y planes malvados para matarlo. Fue un profeta de acción y milagros. Hizo caer fuego sobre el Monte Carmelo para derrotar a los profetas de Baal, y fue trasladado al cielo en un carro de fuego, ¡y apareció con Jesús y Moisés en el Monte de la Transfiguración 900 años más tarde! Él será uno de los dos testigos antes que Cristo aparezca en Su segunda venida (Apocalipsis 11:3-6). Elías es una importante figura en la historia de Israel. Dios comisionó al profeta Eliseo, quien realizó más milagros registrados que cualquier otra persona que no fuera Jesucristo.

Individualidad

- ♦ Obedeció la voz de Dios
- ♦ Mostró fe y valor
- ♦ Hizo muchos milagros
- ♦ Llevado al cielo en un carro de fuego
- ♦ Apareció con Cristo en el Monte de la Transfiguración

El profeta Joel

El profeta de Pentecostés

Lectura N° 5

*“Sucedará que después de esto, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne;
Y sus hijos y sus hijas profetizarán, sus ancianos soñarán sueños,
sus jóvenes verán visiones”. (Joel 2:28)*

Tipo de literatura

El libro de Joel es mitad poesía hebrea y mitad prosa. Su estilo era rítmico y apasionado, a través del cual utilizó descripciones de la naturaleza como la langosta, las plantas y los árboles.

Joel vio los eventos de sus días como presagios de eventos futuros. El uso de colores y animales por parte de Joel es también una característica de la profecía de los últimos tiempos del Antiguo Testamento. Su imaginería de los últimos tiempos se expresa en el término apocalíptico: “el día del Señor”.¹ El apóstol Pedro citó la profecía de Joel² en el día de Pentecostés.

Escenario

C. 835 a.C.

No hay forma de ponerle una fecha exacta al libro de Joel. Algunos estudiosos creen que fue escrito antes del exilio de Judá y otros creen que fue escrito después del regreso de los judíos a Judá. El reformador del siglo VXi, Juan Calvino, escribió:

Como no hay certeza es mejor dejar la época en que Joel enseñó sin decidirse; y como veremos esto no es de gran importancia. Para los lectores no conocer la época de Oseas sería una gran pérdida, porque hay muchas partes que no podrían explicarse sin tener conocimiento de la historia; en cuanto a Joel, hay menos necesidad de esto, dado que la importancia de su doctrina es evidente, aunque su época sea oscura e incierta.³

Para efectos del estudio de nuestra unidad, hemos ubicado a Joel en el período del pre-exilio de la historia de Judá.

Joel el profeta

El nombre de Joel significa “el Señor es Dios”. Las Escrituras no nos dicen mucho sobre Joel más que su nombre y el de su padre.⁴ La tradición lo ubica en la tribu de Rubén y muy probablemente del Reino del Sur de Judá, basado en el conocimiento de Joel sobre las rutinas de los sacerdotes del templo. Las descripciones de las Escrituras indican que Joel vivía en Jerusalén o cerca de ella. Él era un centinela espiritual en el muro de Jerusalén advirtiendo del juicio de Dios, llamando a los judíos al arrepentimiento y declarando la restauración para todos aquellos que se volvían al Señor.

El libro de Joel

Joel era parte de un pergamino llamado “los Doce”. A los Doce, hoy en día, se les conoce como los profetas menores debido a que sus escritos eran muy breves. El libro de Joel registra las tres partes de la visión que él recibió de Dios, en donde él reconoció “el día del Señor”:

1. Joel utilizó la devastadora plaga de langostas (1:6) que ocurrió durante su vida para describir la desolación ocurrida en Judá (1:1-12). Moisés anteriormente había profetizado que Dios utilizaría langostas para juzgar a Su pueblo si ellos Lo desobedecían.⁵
2. Joel entonces utilizó langostas para ilustrar un juicio más serio contra Judá. En este caso, la langosta representaba la inminente invasión de un ejército.⁶ Esta sería la histórica invasión del 586 a.C. del ejército de Nabucodonosor en Judá.

¹ Hechos 2:20.

² Joel 2:28-32.

³ Bible.org. Introduction to Joel. <https://bible.org/seriespage/introduction-joel>.

⁴ Joel 1:1.

⁵ Deuteronomio 28:38,42.

⁶ Joel 2:1-17.

3. Joel también utilizó las langostas para describir eventos mucho más allá de su propia generación para dar la bienvenida “al gran y maravilloso día del Señor” o el fin de nuestra era.

La profecía de Joel es una revelación del plan de Dios a través de los tiempos e ilustra la divina soberanía de Dios en gobernar todas las naciones para los propósitos de Su Evangelio.

Joel también es el profeta del Pentecostés. Él profetizó que Dios “derramará Su Espíritu sobre **TODA** la humanidad”,¹ no sólo sobre los judíos. El apóstol Pedro aplicó las Escrituras de Joel al derramamiento del Espíritu Santo que ocurrió durante la Fiesta de Pentecostés, el día en que la iglesia nació, y citó:

Esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel: “Y sucederá en los últimos días”, dice Dios, “que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne; y sus hijos y sus hijas profetizarán, sus jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñarán sueños . . .”²

Esto ocurrió en Jerusalén 500 años después de la muerte de Joel. Adicionalmente, Joel habló del amor y de la gracia de Dios a lo largo del libro, al profetizar sobre la restauración de Judá:

Vuelvan ahora al SEÑOR su Dios, porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira, abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal.³

Todo aquel que invoque el nombre del SEÑOR será salvo; porque en el Monte Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho el SEÑOR, y entre los sobrevivientes estarán los que el SEÑOR llame.⁴

Joel luego procedió a profetizar del divino plan de Dios más allá de la era del Espíritu Santo cuando:

Haré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible.⁵

Estas señales indican el final de una era y el inicio de una nueva, que comienza con las palabras, “aquel día del Señor grande y terrible”. La frase “día del Señor” usualmente identifica eventos que se llevan a cabo al final de la historia y que con frecuencia se

asocia con la frase “aquel día”.⁶ Una clave para entender estas frases es notar que siempre identifican un período de tiempo durante el cual Dios personalmente interviene en la historia, directa o indirectamente, para llevar a cabo un aspecto específico de Su voluntad y propósito para la humanidad. Algunos eruditos creen que el día del Señor será un período de tiempo más largo que tan sólo un día: un período de tiempo cuando Cristo reine en todo el mundo antes de que Él prepare el estado eterno de toda la humanidad. Otros eruditos creen que el día del Señor será un evento instantáneo cuando Cristo regrese a la Tierra para redimir Sus fieles creyentes y mande a los incrédulos a la condenación eterna.

Más allá del derramamiento del Espíritu de Dios o la era de la Iglesia, la visión de Joel fue más clara cuando describió lo que sucedería:

1. Judá y Jerusalén serán liberadas del cautiverio y de estar esparcidos entre las naciones.⁷
2. Dios juzgará a las naciones en base a sus actitudes hacia Israel.⁸
3. A Israel se le restaurará el poder y los privilegios.⁹
4. La supremacía de Judá será restablecida en medio de la restauración.¹⁰

Comentario

Mirando en retrospectiva en la historia, podemos dar fe al cumplimiento de la mayoría de las profecías de Joel. Esperamos “el día del Señor grande y terrible”, que Joel describió tan vívidamente. De las profecías de Joel aprendemos que “el día del Señor” siempre está presente y siempre está por venir. Dios Todopoderoso está sentado en Su trono y gobierna soberanamente en los asuntos de las naciones y de las personas según el plan de Su Evangelio eterno. Ciertamente, el fin de la era de la iglesia será en el tiempo de Dios tal cual lo predijo Joel. ¡Maranata!

¹ Joel 2:28.

² Hechos 2:14-20.

³ Joel 2:13.

⁴ Joel 2:32.

⁵ Joel 2:30-31.

⁶ Isaías 2:12; 13:6,9; Ezequiel 13:5, 30:3; Joel 1:15, 2:1,11,31; 3:14; Amós 5:8,20; Abdías 1:15; Sofonías 1:7,14; Zacarías 14:1; Malaquías 4:5; Hechos 2:20; 1 Corintios 5:5; 2 Corintios 1:14 1 Tesalonicenses 5:2; 2 Tesalonicenses 2:2; 2 Pedro 3:10; Apocalipsis 6:17; 16:14.

⁷ Joel 2:32.

⁸ Joel 3:2-8.

⁹ Joel 3:6-17.

¹⁰ Joel 3:20-21.



El profeta Joel

Su nombre significa “El Señor es Dios” en hebreo.

El libro de Joel es mitad poesía y mitad prosa.

*“Vuelvan ahora al Señor su Dios,
porque Él es compasivo y clemente, lento para la ira,
abundante en misericordia, y se arrepiente de infligir el mal”.*
Joel 2:13



Escenario

C. 835 a.C.

Jerusalén, la ciudad capital de Judá, el reino del sur.

Trasfondo

Joel era el guardián espiritual en los muros de Jerusalén. Él alertó sobre el juicio de Dios, llamó a los judíos al arrepentimiento, y declaró restauración para todos aquellos que se volvieran al Señor. Se le conoce por su triple visión en la que él reconoce “el día de Señor” o el día de la segunda venida de Jesús a la Tierra. La profecía de Joel es una revelación del plan de Dios a lo largo de los tiempos e ilustra la divina soberanía de Dios en gobernar a todas las naciones para los propósitos de Su Evangelio. Joel también es el profeta del Pentecostés. Él profetizó que Dios “derramaría Su Espíritu sobre TODA la humanidad”, no tan sólo sobre los judíos. Quinientos años más tarde, el apóstol Pedro aplicó la profecía de Joel al derramamiento del Espíritu Santo que sucedió durante la fiesta de Pentecostés, el día en que nació la Iglesia.

Individualidad

- ♦ Llamó a los judíos a la oración y al arrepentimiento
- ♦ Predijo la era del nacimiento de la Iglesia
- ♦ Anunció “el día del Señor”

El profeta Jonás

El profeta renuente

Lectura N° 6

*“Porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches,
así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra”.*

(Mateo 12:40)

Tipo de literatura

El libro de Jonás difiere de otros libros de profecía del Antiguo Testamento en que es una narrativa histórica, que describe un evento en la vida del profeta. Jonás es el autor y escribió principalmente en prosa. La mayoría de los profetas escritores escribieron en un lenguaje poético. Algunos eruditos consideran el libro de Jonás como una alegoría o una parábola, pero Jesús trató la experiencia de Jonás en el vientre del pez como algo verídico e histórico.¹

Escenario

760 a.C.

Nínive, la capital de Asiria

Mar de Arabá (Mar Mediterráneo)

Trasfondo

Asiria era un país vecino al noreste de Israel. Su tierra natal está en la esquina noreste de la Creciente Fértil por donde fluye el Río Tigris. Se convirtió en uno de los más grandes imperios paganos del Antiguo Medio Oriente. Sus pobladores eran constructores artísticos y talentosos, aventureros audaces y despiadados guerreros conocidos por su crueldad en la guerra. Eran terroristas temidos porque, cuando conquistaban una nación, ellos mataban brutalmente a muchas personas y deportaban a los que quedaban, para reemplazarlos asirios. Así que, en esencia, destruían la cultura y la reemplazaban con sus falsos dioses asirios y sus costumbres paganas.

Nínive era la capital de Asiria y su ciudad más grande. Fue construida “por su poderoso cazador”,

Nimrod.² Nimrod fue el bisnieto de Noé; sin embargo, no contaba con las virtudes y estándares piadosos de Noé. Nimrod también fue el fundador de Babel³ y su infame torre. La torre fue construida con un espíritu rebelde, porque Nimrod y sus seguidores, ¡querían “hacerse de un nombre!” Dios derrotó a Nimrod cuando Él confundió el idioma que hablaba la gente. Esto hizo que fuera imposible comunicarse unos con otros de manera efectiva. No pudieron terminar de construir la torre, por lo que se esparcieron por toda la tierra.⁴ Luego Nimrod se mudó a un nuevo lugar y construyó la ciudad de Nínive. Nínive era tan grande en los días de Jonás, que le tomó tres días para caminar por la ciudad para divulgar el mensaje de Dios.

A los asirios se les conocía por su poderío militar y su inigualable brutalidad. Las inscripciones en los antiguos monumentos confirman la crueldad aterradora que infringieron sobre aquellos que conquistaban. En la Biblia, 2 Reyes capítulos 15-19 hace un recuento de los diversos asaltos contra Israel y Judá. Algunos de los reyes de Israel pagaron tributos para apaciguar su terror. En otras ocasiones, los asirios deportaban a los israelitas y llenaban su tierra con pueblos paganos. Cuando el general asirio, Senaquerib, atacó las ciudades de Judá y buscó sitiar a Jerusalén, Dios golpeó a su ejército y huyó. Esto se debió a que el rey Ezequías de Judá honraba a Dios, oraba a Él y seguía las palabras de Su profeta, Isaías.

Jonás el profeta

Jonás era uno de los pocos profetas que vino de Israel. Es la figura central en el libro de Jonás. Su nombre en hebreo significa “paloma”. Vivió cerca

¹ Mateo 12:39-41.

² Génesis 10:9.

³ Génesis 10:10.

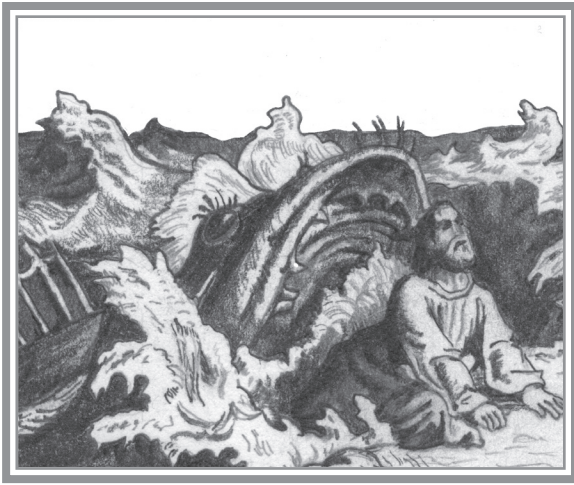
⁴ Génesis 11:1-9.

de Nazaret a mediados del octavo siglo a.C. durante el reinado del rey Jeroboam II. Esto fue un período de paz y prosperidad sin precedentes en el reino del norte de Israel.

A Jonás se le reconoce dos veces en el Nuevo Testamento 1) Jesús se identificó con los tres días que Jonás pasó dentro del gran pez, dado que presagiaba Su propia muerte y resurrección; y 2) Jesús también contrastó la disposición de Sus oídos de arrepentirse con el relato del arrepentimiento total de los ninivitas. De hecho, Jonás es uno de los cuatro profetas escritores que Jesús mencionó por nombre durante Su ministerio terrenal (Isaías, Daniel, Zacarías y Jonás).

Jonás y el pueblo de Israel en esa época en la historia fallaron en recordar las palabras de Dios a ellos, de que “cuenten Su gloria entre las naciones y Sus maravillas entre todos los pueblos”.¹ Jonás fue el más renuente de los profetas; sin embargo, él, de todos los profetas, experimentó los resultados más asombrosos. Todos se arrepintieron en Nínive. ¡Aún los animales fueron cubiertos con telas de cilicio y ayunaron! Jonás, sin embargo, estaba profundamente molesto por el éxito de su proclamación de la Palabra de Dios, tanto así, que deseó la muerte.

¹ 1 Crónicas 16:24.



El profeta Jonás

Su nombre significa “paloma” en hebreo.
Jonás escribió principalmente en prosa.

*“Porque yo sabía que Tú eres un Dios
clemente y compasivo, lento para la ira
y rico en misericordia”.*
Jonás 4:2



Escenario

760 a.C.

Nínive, la capital de Asiría

Asiria era un país vecino al norte de Israel y se convirtió en uno de los grandes imperios paganos del antiguo Medio Este a quien Dios utilizó para destruir y mandar al exilio a Israel en 722 a.C.

Mar de Arabá (Mar Mediterráneo)

Trasfondo

Los asirios fueron enemigos tanto de Israel como de Judá y eran conocidos por su poderío militar y su brutalidad en la guerra. Dios le pidió a Jonás viajar a Nínive para proclamar Su juicio cercano. Jonás no quería advertirlos, y huyó de Dios. El libro de Jonás describe cómo obró Dios de manera sobrenatural con Jonás. Testifica que Dios es el Autor de la historia humana y de que Su poder sobrenatural gobierna sobre la naturaleza para realizar lo que es humanamente imposible. También revela el corazón misericordioso de Dios para con las naciones gentiles. Dios es soberano para otorgar misericordia a quien Él elija, aún al que menos se lo merece. (Jonás 4:11)

Individualidad

- ✦ Estaba muy preocupado de sí mismo
- ✦ Era rebelde
- ✦ Desobedeció la palabra directa de Dios para él como profeta
- ✦ Estaba lleno de autocompasión
- ✦ Eventualmente se arrepintió y obedeció a Dios
- ✦ Finalizó su misión enojado y desagrado

Isaías el profeta

El heraldo del Mesías y Su reino

Lectura Nº 7

“Porque Yo soy Dios, y no hay otro; Yo soy Dios, y no hay ninguno como Yo, que declaro el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: ‘Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré.’” (Isaías 46:9-10)

Introducción al libro de Isaías, “una Biblia en miniatura”

El libro de Isaías es el primero de los profetas mayores en la Biblia, que son Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. La más obvia característica del libro es su impresionante tamaño y sus muchos géneros y temas literarios. Tiene 66 capítulos y a menudo se le denomina “una Biblia en miniatura” o “una Biblia dentro de la Biblia”.¹ Es interesante notar que la Biblia tiene 66 libros, de los cuales los primeros 39 incluyen el Antiguo Testamento y los otros 27 incluyen el Nuevo Testamento. Los primeros 39 capítulos de Isaías tratan el tema del juicio, y los últimos 27 capítulos tratan los temas de consuelo y salvación.

A Isaías se le cita con más frecuencia en el Nuevo Testamento que a ningún otro profeta.² También es el primer libro que utiliza el término bíblico “el día del Señor”,³ una referencia al fin de la era. Este término se encuentra en muchos de los escritos posteriores de los profetas del Antiguo Testamento y en varios libros de Nuevo Testamento.

La profecía bíblica alcanzó su inspiración más alta en el libro de Isaías. Lo que hace que Isaías sea un libro tan importante en la Biblia es que proporciona la imagen profética más completa de Jesucristo en el Antiguo Testamento. Casi un tercio del libro contiene profecías sobre la primera o segunda venida del Señor, lo cual incluye:

1. El anuncio de Su llegada (Isaías 40:3-5);
2. Su nacimiento virginal (7:14);
3. Su muerte sacrificial (52:13-53:12);
4. Su regreso como el victorioso Rey de reyes para llevarse a Su novia (60:2-3).

El siguiente es un glorioso testimonio de Jesucristo preencarnado, a quien Isaías había visto en una visión. “Preencarnado”⁴ significa: “la existencia eterna de Jesús en esplendor y majestad antes de su nacimiento terrenal”. Este es Jesucristo, el Hijo de Dios, la Palabra eterna,⁵ la segunda Persona de la Trinidad:

*Acérquense a Mí, escuchen esto:
Desde el principio no he hablado en secreto,
Desde el momento en que sucedió, allí estaba Yo
Y ahora **Me** [Jesús, el Hijo] ha enviado el **SEÑOR**
Dios [Padre] y Su **Espíritu** [Espíritu Santo].⁶*

Sin igual en belleza, los escritos de Isaías también revelan más sobre el propósito de la salvación de Dios que casi cualquier otro lugar en las Escrituras. Algunas veces se le llama “el quinto Evangelio” y “el libro de la Salvación”. El libro de Isaías jugó un importante papel en la historia de Israel y reveló mucho sobre el plan redentor de Dios para la humanidad, parte del cual aún está por venir.

A pesar del hecho que el pueblo de Dios se alejó de Él para adorar a dioses falsos y trató injustamente a otros, Dios en Su gracia ofreció esperanza a Sus hijos no arrepentidos en las profecías de Isaías. Él extendió Su amor divino y misericordia ofreciendo el lavamiento de pecados y las bendiciones que vienen con la obediencia y la fe en Sus promesas.

Tipo de literatura

El género del libro de Isaías es un oráculo profético o poesía hebrea, con algunas porciones de narrativas históricas. Se han identificado cuatro “canciones de Siervo” que han sido identificadas en la poesía

¹ Ryken L. & Ryken, P. G. (2007). *The Literary Study Bible, English Standard Version*. Wheaton, IL: Good News Publishers, 1005.

² 411 veces.

³ Isaías 2:12.

⁴ Raíces del latín: pre: antes; in: en; car: carne; “antes de ser revestido en la carne”.

⁵ Juan 1:1-3;14.

⁶ Isaías 48:16, énfasis añadido.

de Isaías que describe el servicio, el sufrimiento y la exaltación del Siervo del Señor, Jesús el Mesías. El estilo de escritura de Isaías revela un buen trasfondo educativo y marca el clímax del arte literario hebreo. El uso de epigramas, metáforas, cuestionamiento, interrogaciones, diálogo, hipérbole y parábolas “caracterizan el libro de Isaías como la gran obra maestra de la literatura hebrea”.¹

Escenario del libro

738 -681 a.C.

“La edad de la profecía”

Jerusalén, ciudad capital de Judá

Desde mediados del Siglo VIII hasta mediados del Siglo VI a.C. con frecuencia se le denomina “La era de la profecía” por los historiadores bíblicos. Comenzó cuando el profeta Amós estuvo en Samaria, la capital del reino del norte de Israel y condenó la apostasía de Israel y la injusticia social. Poco después, el profeta Miqueas estuvo predicando un mensaje similar en el reino del sur de Judá.

El más grande profeta de esa era fue Isaías, que era asesor de reyes y un hombre con conocimiento de asuntos internacionales. Internamente, él se enfrentaba al declive moral de Judá y a conductas impías a través de la idolatría. Externamente, su atención se centró en la amenaza que significaba para la pequeña Judá estar situada geográficamente entre el poder creciente de Asiria y la fuerza de Egipto, naciones que él decía eran tanto herramientas de la justicia de Dios como, en última instancia, los objetos de Su feroz ira.

Es el período en la historia en que Israel entró en cautiverio y perdió su independencia como nación a manos de los asirios. Muchos se preguntaban cómo pudo sucederle esto a la nación que fue establecida por el Dios vivo y le pertenecía a Él. Esta fue la nación que recibió la Ley de Dios escrita por Su dedo en unas tablas de piedra. Esta era la nación que una vez gobernó el rey David, a quien se le prometió que su trono real sería establecido por siempre.² Dios levantó profetas para advertir y seguir explicando lo que sucedería si Israel no se arrepentía y regresaba a Dios.

Isaías ben Amoz, el profeta mesiánico

Isaías es conocido como uno de los más grandes profetas en la Biblia. Su nombre significa “el Señor es mi salvación”. Nació y vivió en Jerusalén, la capital de Judá, el reino del sur. Tuvo muchas visiones durante los reinados de cuatro reyes de Judá—Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías.³ Sin embargo, muy poco se sabe de la persona de Isaías. Existe suficiente evidencia para sugerir que él era probablemente miembro de una familia privilegiada y noble y fue embajador en la corte real. La belleza lírica del lenguaje en el que escribió indica que era bien educado. Se casó con una profetisa, que le dio por lo menos dos hijos.⁴

El llamado de Isaías al ministerio profético llegó a través de una visión extraordinaria de Dios. Fue llevado al templo celestial del Señor donde vio al Señor sentado en Su trono. La visión captaba la majestad, pureza y gloria de Dios y Su santidad convenció a Isaías de sus propios labios impuros. Después que el serafín limpió su boca, Isaías escuchó la voz del Señor diciendo: “¿A quién enviaré, y quién irá por Nosotros?” Isaías respondió: “¡Heme aquí! ¡Envíame a mí!” Dios se manifestó a Isaías de una manera que pocos han experimentado. El apóstol Juan comentó que el ministerio de Jesús cumplió la visión de Isaías, y que el profeta en realidad vio en su visión a Jesucristo preencarnado. Isaías conoció a la segunda persona de la Trinidad, ¡el mismo Hijo de Dios! He aquí el relato del apóstol Juan sobre Jesús, quien habló de Isaías:

*Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos. Pero, aunque había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él, para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías, que dijo: “Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?” Por eso no podían creer, porque Isaías dijo también: “Él ha cegado sus ojos y endurecido su corazón, para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón, y se conviertan y Yo los sane”. Esto dijo Isaías porque vio Su gloria, y habló de Él.”*⁵

Las escrituras y profecías inspiradoras de Isaías han sido preservadas en la Biblia por generaciones y son de la mayor importancia para nosotros en el siglo XXI. Sus profecías siguen siendo “señales y prodigios” para nosotros hoy en día.

¹ Bromiley, G.W. (Ed) (1995). *The International Standard Bible Encyclopedia*. “Isaiah,” vol. II. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Co., 885.

² 2 Samuel 7:16; Isaías 9:7.

³ Isaías 1:1.

⁴ Isaías 7:3; 8:3.

⁵ Juan 12:36-41.

*Yo y los hijos que el SEÑOR me ha dado estamos por señales y prodigios en Israel, de parte del SEÑOR de los ejércitos que mora en el Monte Sion.*¹

Isaías presenció la traumática devastación de Israel, el Reino del Norte y la deportación y dispersión de la mayoría de israelitas en el año 722 a.C. en manos de la superpotencia, Asiria. Ciertamente, esta fue una de las épocas más grandes de crisis en la historia de Israel. Isaías entendió que sin la intervención sobrenatural de Dios, los asirios también estaban en condición de destruir a Jerusalén, ¡lo cual él predijo por revelación divina!² Dios libró a Judá en el 701 a.C., pero Isaías profetizó de un tiempo en que también sería devastada y su pueblo sería llevado al exilio por el ejército babilónico de Nabucodonosor.³

Isaías también registró el mensaje de Dios para el rey Ciro de Persia 150 años antes de que Persia se convirtiera en una gran potencia y Ciro fuera coronado rey.⁴ Fue el rey Ciro que liberó a los judíos del Reino del Sur de la cautividad en Babilonia. Él los animó a regresar a su patria después de que Persia conquistara Babilonia. Muchos creen que Ciro hizo esto porque los judíos le habían mostrado su nombre en el pergamino de Isaías, ¡y estaba aterrorizado!

La profecía de Isaías en el Antiguo Testamento es una profecía de juicio contra Judá, contra Jerusalén, y contra la gente que no se arrepiente. Su enfoque en la pecaminosidad del ser humano fue atenuado con los detalles de la promesa de Dios de una restauración futura a través de un remanente que sería redimido. Escribió de un Mesías y del futuro reinado de Jesús. Dios reveló por medio de Isaías que Jesús vendría primero a la Tierra como un ser humano para lidiar con el pecado de la humanidad y luego nuevamente vendría en Su estado glorificado después de resucitar de la tumba para establecer el reino de Dios.⁵ Él predijo el sacrificio de Cristo, el Siervo sufriente, y Su victoria sobre el poder del pecado y la muerte.⁶

Muchas profecías se referían a su propio pueblo. Exhortaba a Judá por su idolatría, su inmoralidad y su insensible negligencia hacia los pobres y los indefensos, y los llamó al arrepentimiento. Isaías era “la voz de Dios para Israel, la consciencia de la nación y el heraldo del Mesías y Su reino”.⁷ El cumplimiento

de sus profecías mesiánicas llegó cuando Jesús inició Su ministerio terrenal al leer el pergamino de Isaías en una sinagoga de Nazaret. Cuando terminó de leer, Él declaró públicamente: “Hoy se ha cumplido esta Escritura que han oído”.⁸ Escuchen lo que Él leyó del pergamino:

*El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungido el SEÑOR para traer buenas nuevas a los afligidos. Me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, y proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del SEÑOR.*⁹

La tradición cristiana relata que Isaías fue martirizado. Encontró una muerte espantosa al ser aserrado por el malvado rey Manasés, el hijo del rey Ezequías.¹⁰ El registro bíblico cita que Manasés de Judá era un gobernante que “seducía” a sus súbditos “a hacer más mal que las naciones que el Señor había destruido delante de los hijos de Israel”. Manasés era una monarca que “derramó mucha sangre inocente, hasta llenar Jerusalén de un extremo al otro”.¹¹

El mensaje de Isaías

A Isaías lo llaman el “heraldo del Mesías”. Sus escritos son altamente mesiánicos en su orientación profética. Tenía mucho que decir sobre la persona, el carácter y la obra del futuro Mesías, Jesús. Escribió sobre las maravillosas promesas de Dios del Mesías sufriente, quien vendría en la carne y pagaría el castigo por el pecado del hombre con Su sangre derramada. También escribió sobre la segunda venida victoriosa del Mesías al finalizar los tiempos y sobre el futuro del pueblo restaurado de Dios.

El tema general del libro de Isaías es el perdurable Trono de Dios y los principios de Su gobierno soberano en los asuntos del ser humano y las naciones. Inició con la comisión de Isaías que lo llevó a la presencia del Trono celestial de Dios. Más tarde se reveló el sufrimiento del Siervo de Dios a quién se le encomendó la autoridad del Trono.¹² El Trono descubierto tiene en su centro al Cordero, inmolado desde la fundación del mundo. Es excelso y enaltecido. Elevó el ministerio de Isaías a un nivel más alto a través del cual Dios impartió la revelación de Su divino gobierno y de Su divina gracia.

¹ Isaías 8:18.

² Isaías 13:1; 36:15; 37:21-28.

³ Isaías 6:11-12; 39:6.

⁴ Isaías 44:28, 45:1-6.

⁵ Hebreos 9:28.

⁶ Isaías 53.

⁷ Buksbazen, V. (1971). *The Prophet Isaiah*. Bellmawr, NJ: The Friends of Israel Gospel Ministry, Inc., 78.

⁸ Lucas 4:21.

⁹ Isaías 61:1-2a.

¹⁰ Hebreos 11:37.

¹¹ 2 Reyes 21:9,16.

¹² Mateo 28:18.

El mensaje de Isaías es que el sometimiento al gobierno de Dios es la única condición para tener plenitud de vida.¹ ¡Jesucristo es el Señor de todo! Nos enseña que la única esperanza para la transformación de un hombre pecador se centra en la gracia de Dios. La salvación es el regalo no merecido de un amoroso Dios para aquellos que se arrepienten y buscan Su perdón. El gobierno y la gracia se interrelacionan. Para recibir las bendiciones de

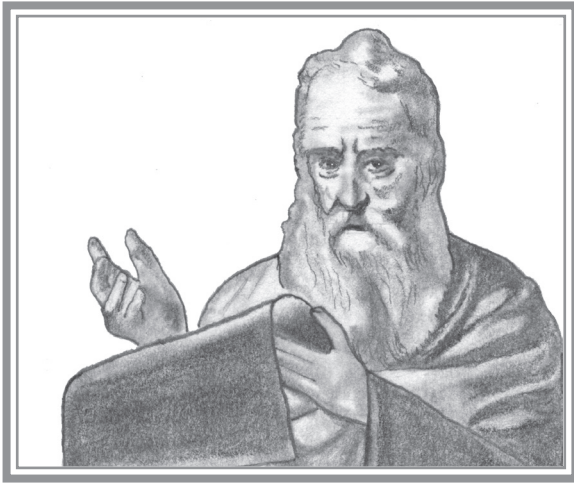
¹ Morgan, G. C. (1912). *Living Messages of the Books of the Bible*. New York, NY: Fleming H. Revell Co., 105.

la gracia, cada uno de nosotros debe someterse al Señorío del Mesías, Jesús. La presencia que ocupa el trono eterno no puede definirse adecuadamente con palabras, pero en medio del salón del trono hay un Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo.²

Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos".³

² Apocalipsis 13:8.

³ Apocalipsis 5:13.



El profeta Isaías

Su nombre significa “Dios es Salvación” en hebreo.

El libro de Isaías está escrito en poesía hebrea.

*“Así será Mi palabra que sale de Mi boca,
no volverá a Mí vacía sin haber realizado
lo que deseo y logrado el propósito para el cual la envié”.
Isaías 55:11*



Escenario

740-680 a.C.

Jerusalén, la ciudad capital de Judá, del Reino del Sur.

Trasfondo

Isaías fue uno de los grandes profetas en la Biblia. Era asesor de reyes y tenía conocimiento de asuntos internacionales. El enfrentó el declive moral y la conducta impía de Judá a causa de su idolatría. Él presenció cómo el Reino del Norte de Israel era destruido por Asiria, y su pueblo era deportado y dispersado. Estaba preocupado que Judá fuera aplastado entre las dos superpotencias de Egipto y Asiria. Sus profecías de juicio fueron contra Judea y Jerusalén, y les pedía a gritos que se arrepintieran y volvieran al Dios de amor que prometió perdón y restauración.

Isaías era también el “heraldo del Mesías”. El libro de Isaías es un libro muy importante en la Biblia porque proporciona la imagen profética más completa de Jesucristo en el Antiguo Testamento. Casi un tercio del libro de Isaías contiene profecías tanto de la primera como de la segunda venida de Jesús a la tierra.

Individualidad

- ✦ Fue la voz de Dios para su pueblo
- ✦ Fue el heraldo del Mesías
- ✦ Fue la conciencia de la nación
- ✦ Permaneció como un profeta valiente y fiel

El significado del sacrificio de Cristo en la cruz

Lectura Nº 8

“Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado”. (1 Corintios 5:7)

El Dios todo poderoso es santo. Por naturaleza, Él es justo, puro y perfecto y no puede mirar el pecado.¹ Su justicia y furor requiere juicio por el pecado, y la penalidad por el pecado es muerte espiritual.² Por lo tanto, la sangre se ha convertido en un símbolo de expiación por los pecados de la humanidad.³

En el plan eterno de Dios, Jesucristo, el Cordero de Dios, es inmolado desde la fundación del mundo⁴ y se convierte en el punto focal de toda la historia de la humanidad. El utilizar la sangre de un animal sacrificado para presagiar⁵ el sacrificio de Jesús en la cruz ocurrió al principio de los tiempos. Dios requería los sacrificios de animales para brindar temporalmente una cobertura a los pecados del hombre y presagiar el sacrificio perfecto y final de Jesucristo.⁶ Esto comenzó cuando Adán y Eva pecaron contra Dios en el jardín del Edén al desobedecer Sus órdenes. Ellos cubrieron su culpabilidad y desnudez con hojas de higo. Las Escrituras relatan que Dios reemplazó las hojas de higo con vestimenta que Él hizo de la piel de un animal sacrificado.⁷ Esto presagiaba el encubrimiento de los pecados del hombre por la sangre de un animal inocente. Las Escrituras nos enseñan que la vida se encuentra en la sangre.⁸ Dios estableció que sin el derramamiento de sangre, no hay perdón de pecados.⁹ Por lo tanto, para cubrir el pecado del hombre, Dios requiere el derramamiento de sangre.

El siguiente evento bíblico que presagia el sacrificio de Jesús en la cruz sucedió cuando Dios rescató a Su pueblo escogido de la esclavitud en Egipto. La última plaga que Dios envió a Egipto fue la muerte

de los primogénitos. Para proteger al pueblo escogido de Dios que vivía allí, Él los instruyó a sacrificar un cordero sin mancha y pintar con su sangre los dinteles de sus casas. Cuando el ángel de la muerte visitó Egipto, pasó sobre las casas que estaban cubiertas con sangre. La sangre de los corderos sacrificados protegió al pueblo de Dios de su ira.¹⁰ A este cordero se le llama el cordero de la Pascua en el Antiguo Testamento, y los judíos desde entonces, continuamente han celebrado la fiesta de la Pascua cada año para recordar lo que Dios hizo por ellos miles de años atrás.

Pronto, Dios levantó a Israel como nación y estableció un sistema sacrificial para restaurar la relación rota entre Él y Su pueblo pecador. En el antiguo pacto, el sumo sacerdote había sido instruido a rociar la sangre de un cabrito sacrificado sobre el propiciatorio del arca del pacto. Esto ocurría una vez al año para la expiación de pecados de toda la nación. El animal servía como sustituto del hombre y su sangre para cubrir los pecados del hombre. Esto resaltaba la santidad de la naturaleza de Dios y la seriedad del pecado. Hoy, se le llama el día de la expiación y es un día sombrío de ayuno en el calendario judío.

El sistema sacrificial del antiguo pacto era temporal. Apuntaba hacia el nuevo pacto. La sangre de animales sacrificados estaba incompleta y era tan sólo una sombra que apuntaba a la realidad de lo que Dios utilizó para sellar Su nuevo pacto con la humanidad. En el tiempo perfecto de Dios, Él envió a Su único Hijo a la Tierra con una misión.¹¹ Él pagaría el precio final que se requiere para el pecado dando Su propia vida y derramando Su propia sangre en la cruz. Esta fue la expiación final y selló el nuevo pacto. Jesús pagó la pena por el pecado de la humanidad de una vez y para siempre. Redimió a la humanidad de la paga del pecado, que es la muerte eterna.

La crucifixión de Jesús sucedió durante la fiesta de Pascuas judía, cuando los judíos viajaban a

¹ Habacuc 1:13.

² Romanos 6:23.

³ expiar (v.) Cubrir o perdonar una ofensa y reconciliar o restaurar a la plenitud.

⁴ Hebreos 4:3; Apocalipsis 13:8.

⁵ presagiar (v.) Prefigurar; mostrar, representar, o tipificar de antemano.

⁶ Levítico 4:34; 5:10.

⁷ Génesis 3:7,21.

⁸ Levítico 17:11.

⁹ Hebreos 9:22.

¹⁰ Éxodo 12:21-24.

¹¹ Gálatas 4:4-5; Juan 3:16.

Jerusalén para la celebración anual. El día que Jesús fue crucificado era el mismo día en que los judíos estaban sacrificando sus corderos para su comida de la Pascua. Mientras Jesús pronunciaba en la cruz las palabras: “consumado es”, entregó Su espíritu.¹ Jesús no fue muerto directamente por nadie ni tampoco por procesos o causas naturales. Entregó Su espíritu² e inmediatamente, ¡un terremoto sacudió la tierra! Adentro del templo de Jerusalén, el velo que cubría el arca del pacto se rasgó de manera sobrenatural por la mitad, de arriba abajo. Esto significó que una manera nueva y viva está ahora disponible para entrar a la presencia de Dios.³

Nos encontramos con el Cordero inmolado de Dios en la visión apocalíptica de Juan en el libro de Apocalipsis. Escuchen los siguientes versículos:

Miré, y vi entre el trono (con los cuatros seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado. (5:6)

Y miré, y oí la voz de muchos ángel . . . que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. (5:11-12)

Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos. Clamaban a gran voz: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. (7:9-10)

¡Jesús es el verdadero y perfecto Cordero de Dios! La humanidad es la pecadora, porque todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios.⁴ La justicia y la ira de Dios requieren ser juzgados por el pecado, y la sentencia es la muerte. En la increíble misericordia y amor de Dios, Él envió a Su único Hijo para que sirva como nuestro sustituto y tomara nuestro lugar y sufriera el castigo de muerte.⁵ Por consiguiente, la sangre que derramó Jesús en la cruz, expió los pecados del mundo, no sólo los de Israel: ¡también tus pecados y míos!⁶ Sólo aquellos que creen en el nombre de Jesús y lo confiesan a Él como Salvador y Señor reciben perdón. Somos adoptados como Sus hijos e hijas y estamos reconciliados eternamente con Dios.⁷

¹ Mateo 27:50.

² Juan 10:18.

³ Hebreos 10:20.

⁴ Romanos 3:23.

⁵ Juan 1:29.

⁶ Juan 1:29; Efesios 1:7; 1 Juan 2:2.

⁷ Juan 3:36; Romanos 10:9.

Nombres de Dios en el libro de Isaías



*“Den gracias al SEÑOR, invoquen Su nombre,
hagan conocer entre los pueblos Sus obras,
hagan recordar que Su nombre es exaltado”. (Isaías 12:4)*

1. Santo de Israel (1:4)
2. El Renuevo de Jehová (4:2)
3. El Rey (6:5)
4. El Señor de los ejércitos (6:5)
5. Emmanuel (7:14)
6. Admirable (9:6)
7. Consejero (9:6)
8. Dios Poderoso (9:6)
9. Padre Eterno (9:6)
10. Príncipe de Paz (9:6)
11. Nuestra Fortaleza y Canción (12:2)
12. Nuestra Salvación (12:2)
13. Roca Eterna (26:4)
14. Nuestro Juez, Legislador y Rey (33:22)
15. Nuestro Pastor (40:11)
16. Brazo del Señor (51:9)
17. Justo Mediador (53:11)
18. Mi Siervo (53:11)
19. Dios de toda la tierra (54:5)
20. Salvador (63:8)
21. Redentor (63:16)

El profeta Habacuc

El profeta músico

Lectura N° 9

*“El Señor Dios es mi fortaleza; Él ha hecho mis pies como los de las ciervas,
y por las alturas me hace caminar”. (Habacuc 3:19)*

Tipo de literatura

El breve libro de Habacuc incluye un oráculo de aflicción, una queja y una canción de oración.

Escenario

609-principio de los 500s a.C.

El libro de Habacuc

Habacuc es único entre los libros proféticos. Es el único libro del Antiguo Testamento que consiste totalmente en una conversación entre Dios y el hombre. El resto de los libros proféticos registran principalmente los mensajes de los profetas. En Habacuc, el profeta le hace preguntas a Dios y registra Sus respuestas. El libro inicia con el profeta desesperado y quejándose contra Dios. Cierra con un canto, entendiendo que el justo por su fe vivirá y confiando en el Dios Soberano quien dispone todos los eventos para los propósitos de Su Evangelio en Su tiempo.

Después que Dios envió muchas advertencias a Israel y Judá a través de Sus profetas por cientos de años, Su juicio finalmente cayó sobre el Reino del Norte de Israel en 722 a.C. Dios había hecho todo para que Su pueblo escuchara y se arrepintiera por las cosas malas que habían hecho. Él los amaba y quería que ellos volvieran amarlo a Él. Pero todo había fracasado y Él ya no los podía seguir bendiciendo mientras Lo siguieran desobedeciendo. Dios utilizó el poderoso ejército Asirio para invadir Israel y derrotarlo. La mayoría de israelitas fueron llevados en cautiverio y dispersados entre las naciones paganas. Esto dejó solo a Judá, el pequeño reino del sur, en la tierra prometida.

Cien años más tarde en el 621 a.C., el rey Josías de Judá comenzó el proyecto de la restauración del

templo, tiempo durante el cual el Torá perdido fue hallado. La restauración de la Ley de Dios dio a luz un breve avivamiento en el Reino del Sur. Sin embargo, a pesar de que la Palabra escrita de Dios estaba disponible, la gente continuó en su idolatría y adoraban otros dioses e ídolos falsos.

Luego, en el 612 a.C., el Imperio Asirio fue conquistado por el poderoso Imperio Babilónico, que se convirtió en la superpotencia del antiguo Cercano Oriente. Esta fue la época en que Dios comisionó a Habacuc para anunciar Sus intenciones de juzgar a Judá a través del exilio y la deportación. Es muy probable que la profecía de Habacuc ocurriera justo después de este evento entre el 609, el año en que el rey Josías murió, y el 598 a.C.

Este fue un periodo espiritualmente muy bajo en Judá, porque el malvado rey Joaquim llevó al pueblo a un mal más profundo. El pacto fue quebrado y no podía ser reparado. Dios tenía que castigar a Su pueblo. Así que, después de muchas advertencias de parte de los profetas de Dios y de ser testigos de la caída y exilio del Reino del Norte, la rebelde Judá y su capital, Jerusalén, fueron invadidos por el rey Nabucodonosor de Babilonia y su feroz ejército en el 605 a.C. ¡Fue tal cual el profeta Isaías les había advertido! Ezequiel, Daniel y muchos otros jóvenes de la realeza fueron capturados y marcharon a Babilonia como esclavos.

Habacuc el profeta

Habacuc fue uno de los últimos profetas antes del exilio de Judá. Su nombre significa “el que abraza” en hebreo, por su amor a Dios. Lo único que se sabe de la vida personal de Habacuc es que era de la tribu de Leví.¹ Los levitas eran sacerdotes,

¹ De los escritores rabínicos. *The New Analytical Bible and Dictionary of the Bible, KJV*. (1931, 1973). Iowa Falls, IA: World Bible Publishers, 1052.

músicos y maestros de la Ley. Él pudo haber sido un sacerdote involucrado en la adoración a Dios en el templo, porque se le conocía como un músico. El capítulo 3 de Habacuc es un hermoso salmo dirigido, “para el director del coro, con mis instrumentos de cuerdas”.¹ Él se identificaba a sí mismo como “Habacuc el profeta”,² una expresión que indica que probablemente era un profeta profesional.

El diálogo con Dios se inició con las preguntas honestas de parte de Habacuc sobre por qué el Señor permitió que siguiera en Judá la injusticia y la maldad. ¿Por qué Dios no estaba respondiendo a sus oraciones para que la maldad y destrucción disminuyera y que reinara el bien? Si Dios es soberano y bueno, ¿por qué permitió que tal maldad continuara? El Señor contestó la queja de Habacuc anunciando la próxima devastación de Judá en manos de los brutales babilonios. Esto le causó más angustia a Habacuc, porque no podía entender por qué Dios ordenaría a los babilonios paganos tener victoria sobre el pueblo escogido de Dios. ¿Acaso no eran los babilonios más malvados que los judíos? Y por eso, ¡él desafió el plan y los propósitos del Dios Todopoderoso!

La respuesta de Dios a Habacuc fue totalmente inesperada. De hecho, fue tan importante, que Dios le dijo que la grabara en tablas de piedra como los Diez Mandamientos. ¡El mensaje fue que iba a perdurar hasta el final y no era falso! Habacuc entonces llegó a entender lo que Isaías ya había escrito: que los caminos del Señor no son los caminos del hombre. Que los caminos de Dios son más altos que los caminos de los hombres.³ Aunque Dios esté en silencio, ¡Él no está dormido! Él está trabajando continuamente en Su Plan del Evangelio para la redención y la justicia.

El mensaje del Señor para Habacuc era ¡que los justos vivirán por su fe y confianza en Dios! Dios le dijo a Habacuc que los reinos poderosos se levantarán y caerán, ¡pero la persona que camina por fe y pone su confianza en el Dios vivo permanecerá para siempre! ¡El principio de fe ES el principio de vida para el creyente!

Habacuc respondió tanto con temor como con fe. Él le había instado a Dios a que comenzara Su juicio; pero después de recordar lo que sucede cuando Dios juzga, tembló de miedo.⁴ Cuando finalmente

entendió, él pudo entonces responder en fe y agradecimiento. Confiaba en que Dios vería a los que caminaban por fe durante la próxima invasión babilónica y el exilio y cuidaría de ellos.

*Porque es aún visión para el tiempo señalado;
Se apresura hacia el fin y no defraudará.
Aunque tarde, espérala;
Porque ciertamente vendrá, no tardará.
Así es el orgulloso:
En él, su alma no es recta,
Mas el justo por su fe vivirá.⁵*

Al igual que su contemporáneo Isaías, Habacuc tuvo una de las más extraordinarias visiones de la gloria de Dios,⁶ llamada teofanía. En respuesta escribió una canción, que está registrada en Habacuc capítulo 3:

1. En la primera estrofa, él describe la gloria de Dios: El Señor es un poderoso, radiante guerrero que viene en justicia como el Soberano Gobernante de las naciones. Comparó la gloria de Dios con el brillo de los rayos de luz que emanan del sol: un recordatorio de la gloria y la majestad del único Dios verdadero.⁷
2. En la segunda estrofa, él describe cómo Dios libró a Su pueblo con Su gran poder: Él recordó los actos poderosos de Dios a lo largo de la historia de Israel y cuan temerosos estaban al ver el Éxodo, en el desierto, en el río Jordán y durante los días del liderazgo de Josué al llevarlos a la Tierra Prometida.⁸
3. En la tercera estrofa, describió el juicio de Dios: Así como Dios liberó a Su pueblo del Mar Rojo, así también los liberaría de la inundación de babilonios.⁹

La revelación de Dios a Habacuc es una de las más importantes para que nosotros reflexionemos hoy en día. A pesar de lo que demuestren las señales de los tiempos, queda un remanente de creyentes identificados como personas de fe, que han puesto su confianza en el Señor Jesucristo y en Su mensaje del Evangelio. ¡Es el mismo Evangelio que obliga a los creyentes a perseverar hasta que Él regrese nuevamente en toda Su gloria como el victorioso Rey de reyes y Señor de Señores!

¹ Habacuc 3:19.

² Habacuc 1:1; 3:1.

³ Isaías 55:8-9.

⁴ Habacuc 3:16.

⁵ Habacuc 2:3-4.

⁶ Habacuc 3:3-15.

⁷ Habacuc 3:3-4.

⁸ Habacuc 3:5-11.

⁹ Habacuc 3:12-15.



El profeta Habacuc

Su nombre significa “el que abraza” en hebreo.
El libro de Habacuc está escrito en poesía hebrea.

*“Escribe la visión y grábala en tablas . . .
Porque es aún visión para el tiempo señalado; . . .
Aunque tarde, espérala; Porque ciertamente vendrá,
no tardará . . . Mas el justo por su fe vivirá”.*
Habacuc 2:2-3



Escenario

609-principios de los 500s a.C.

Jerusalén, la capital de la ciudad de Judá, el Reino del Sur

Trasfondo

Habacuc era un sacerdote y un músico del templo que vivió y profetizó justo antes que el rey babilónico Nabucodonosor y su ejército invadiera Judá y tomara cautivos a Daniel y otros hijos de la realeza para llevarlos a Babilonia. Dios había comisionado a Habacuc para anunciar la intención del Señor de castigar a Judá con esta próxima deportación a Babilonia. Aunque Habacuc confiaba en Dios, él se quedó perplejo de cómo un Dios santo podía justificar el utilizar a los babilonios, un pueblo pagano más malvado que los judíos, para castigarlos.

El libro de Habacuc es muy breve y contiene las dos preguntas que Habacuc le hizo a Dios y cómo Dios respondió. La respuesta de Dios fue tan sorprendente que le dijo que la tallara en tablas de piedra para que durara hasta el fin y no se creyera falsa. Habacuc entonces llegó a entender lo que Dios ya le había dicho a Isaías que: “los caminos de Dios son más altos que los caminos del hombre” (Isaías 55:8-9).

Aunque Dios está en silencio, no está dormido. Continuamente Él está trabajando Su plan del Evangelio para la redención y la justicia de Su pueblo. El mensaje para Habacuc fue ¡que los justos vivirán por su fe y confianza en Dios! Cuando Habacuc finalmente comprendió, él respondió con alabanzas y canciones de acción de gracias.

Individualidad

- ✦ Era justo y honesto
- ✦ Le hizo a Dios preguntas difíciles
- ✦ Escogió confiar en Dios en todas las cosas

El profeta Jeremías

El profeta llorón

Lectura Nº 10

*“Porque Yo sé los planes que tengo para ustedes”, declara el SEÑOR,
“planes de bienestar y no de calamidad, para darles un futuro y una esperanza”.
(Jeremías 29:11)*

Tipo de literatura

Poesía hebrea (los oráculos de Jeremías), prosa hebrea y resúmenes de los sermones de Jeremías.

La poesía de Jeremías es más rústica que la poesía de Isaías y de otros profetas, pero son iguales en pensamiento.¹ El escriba de Jeremías, Baruc, escribió prosa biográfica sobre Jeremías.

Escenario

627-586 a.C.

Jerusalén, la ciudad capital de Judá

El libro de Jeremías

El libro de Jeremías es el más complejo de todos los libros proféticos en el Antiguo Testamento. Sus profecías fueron registradas por su escriba, Baruc² y recolectada por un compilador desconocido. Baruc se dio cuenta que realmente los escritos de Jeremías terminaban en el capítulo 51. El capítulo 52 es una sinopsis de todas las profecías de Jeremías y son casi exactamente iguales a las de 2 Reyes 24:18-25:30. Pudieron haber sido añadidas por uno de los discípulos de Jeremías.³

El libro de Jeremías también es el libro más largo del Antiguo Testamento. El arreglo de las profecías no está en orden cronológico, sino están ordenadas en siete temas diferentes. Jeremías profetizó tanto destrucción como bendiciones para Judá, tales como advertencias contra el pecado y el inminente juicio

de Dios, así como también mensajes de esperanza y restauración.

El mensaje central del libro de Jeremías es uno de esperanza. Este es muy diferente de los otros libros proféticos en donde el mensaje central es un llamado al arrepentimiento. Las profecías de Jeremías dejaron bien en claro que Dios no falló en proteger a Judá, sino más bien que Judá falló en obedecer a Dios y a Sus numerosas advertencias. La gente de Judá fue inclusive testigo de la invasión asiria en el Reino del Norte y aun así eligieron ignorar a Dios.

Jeremías, el profeta llorón

Jeremías nació en Anatot, tierra de Benjamín, en una pequeña ciudad levítica cerca de Jerusalén. El nombre de Jeremías significa: “Dios es mi exaltación” en hebreo. Él vino de una familia de sacerdotes, y su padre fue un profeta y sacerdote llamado Hilcías.⁴ Dado que los levitas eran los maestros de la Ley en esa época, Jeremías estaba bien educado y conocía la Palabra de Dios. El tener la posibilidad de contratar un escriba personal, también sugiere que él tenía alguna riqueza personal. Baruc, su escriba, era su amigo cercano y copió las profecías y mensajes dictados. Caminaron juntos a lo largo de los últimos 18 años difíciles en el reino de Judá. Durante la horrible destrucción de Jerusalén por parte de los babilonios en el 607 a.C., el posterior exilio a Babilonia y el establecimiento y muerte de Jeremías en Egipto.

Jeremías compartió sobre su vida personal más que cualquier otro profeta en la Biblia. Mucho antes de nacer, Dios escogió a Jeremías para ser profeta a las naciones; del capítulo uno:

¹ De la Biblia Vulgata de Jerónimo (d.C. 382-405): Introducción a Jeremías, ABD. vol. 3, 690.

² Jeremías 36:4,32.

³ https://www.blueletterbible.org/comm/guzik_david/study-guide/jeremiah/jeremiah-52.cfm.

⁴ Este no era el sumo sacerdote Hilcías de 2 Reyes 22, que descubrió el libro perdido de la Ley durante el reinado del rey Josías.

*Vino a mí la palabra del SEÑOR:
“Antes que yo te formara en el seno maternal,
te conocí,
Y antes que nacieras, te consagré;
Te puse por profeta a las naciones”.¹*

Jeremías era muy joven cuando vino el espíritu de profecía sobre él. Tenía miedo de aceptar esa responsabilidad tan seria, declarando:

*“¡Ah, Señor Dios!
No sé hablar, porque soy joven”.
Pero el SEÑOR me dijo: “No digas ‘soy joven,’
Porque a donde quiera que te envíe, irás,
Y todo lo que te mande, dirás”.²*

Por este motivo, a Jeremías se le refiere como “**el profeta renuente**”. Su objeción fue desestimada por Dios, en quien la autoridad de sus mensajes residía. También se le conoce a Jeremías como “**el profeta de la soledad**”, porque Dios le ordenó que no se casara.³ Jeremías era un hombre tímido, amante de la paz, de naturaleza sensible y compasiva. La mayoría de las personas lo llamaban “**el profeta llorón**”, porque continuamente lloraba por su pueblo y su tierra natal. Fue testigo de la invasión de Judá por el ejército de Nabucodonosor en el 597 a.C., y más tarde fue el único profeta en registrar un relato de un testigo presencial de la destrucción de Jerusalén en el 586 a.C.⁴ Su libro de Lamentaciones es una serie de cinco poemas que describen este evento. He aquí una pequeña parte:

*Quien me diera que mi cabeza se hiciera agua,
Y mis ojos fuente de lágrimas,
Para que yo llorara día y noche
Por los muertos de la hija de mi pueblo.⁵
Escuchen y presten atención,
no sean altaneros,
Porque el SEÑOR ha hablado . . .
Pero si no escuchan esto,
Mi alma sollozará en secreto por tal orgullo;
Mis ojos llorarán amargamente
Y se llenarán de lágrimas,
Porque ha sido hecho cautivo el rebaño del SEÑOR.⁶*

Jeremías fue el principal portavoz de Dios durante los días más oscuros de Judá. Él fue el más

perseguido de todos los profetas del Antiguo Testamento.⁷ También era llamado “**el profeta de la fatalidad**” y por lo tanto tenía pocos amigos y muchos enemigos. Por más de 40 años, él proclamó fielmente el juicio de Dios en la apóstata Judá, mientras soportaba amenazas de ejecución, golpizas, oposición y encarcelamiento.

Su ministerio profético de 40 años se inició cuando tenía aproximadamente 20 años de edad bajo el rey Josías, el último rey de Judá temeroso de Dios. Jeremías tenía una relación amistosa con Josías y apoyó su programa de reforma para Judá. Jeremías ministraba bajo la protección del rey, lo que le daba gran libertad para declarar la Palabra de Dios. Sin embargo, después de la muerte de Josías en 608 a.C., Egipto invadió Judá, y la vida espiritual de la gente declinó. El rey judío que el faraón colocó en el trono hizo caso omiso de las leyes escritas de Dios. Jeremías observó con dolor el aumento de las injusticias y cómo su pueblo se desmoralizaba. Él los amonestó severamente sin ningún resultado. La oposición se incrementó significativamente hacia Jeremías debido a que sus profecías caían en oídos sordos.

En el 605 a.C. sucedió la primera deportación de los judíos cautivos a Babilonia. El profeta Daniel estaba en esta primera deportación. Las profecías de Jeremías eran leídas públicamente con la esperanza que el rey Joaquín tomara en cuenta el mensaje del profeta. Esto enfureció al malvado rey y tomó las profecías, las destruyó y las arrojó al fuego. Jeremías apenas logró escapar del arresto y se le prohibió ir al templo. Más adelante, también tuvo que reproducir las profecías por mandato divino.

En 597 a.C. Nabucodonosor capturó Jerusalén y deportó al reinante rey de Judá, junto con príncipes, hijos de la nobleza y a los jóvenes y hombres judíos físicamente fuertes. Nabucodonosor colocó a Sedequías en el trono como un rey marioneta. Pero, debido a que en el transcurso del tiempo el rey Sedequías entró en negociaciones con Egipto, Nabucodonosor regresó para destruir Jerusalén y el templo en 586 y deportó a más cautivos a Babilonia.

En aquel momento, Jeremías les aconsejó al rey Sedequías y al pueblo que se sometieran al rey Nabucodonosor. Cuando Nabucodonosor se enteró del consejo de Jeremías, trató a Jeremías con bondad ofreciéndole la opción de irse a Babilonia o quedarse con el remanente. Jeremías eligió quedarse

¹ Jeremías 1:4-5.

² Jeremías 1:6-7.

³ Jeremías 16:1.

⁴ Jeremías 39.

⁵ Jeremías 9:1.

⁶ Jeremías 13:15, 17.

⁷ Wilmington, H.L. (1997.) *Wilmington's Bible Handbook*. Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, Inc., 382.

en Jerusalén. Sin embargo, después, fue llevado a la fuerza a Egipto por renegados militares judíos y eventualmente lo mataron.¹ Judá soportó una última invasión del ejército de Nabucodonosor en 582 a.C.

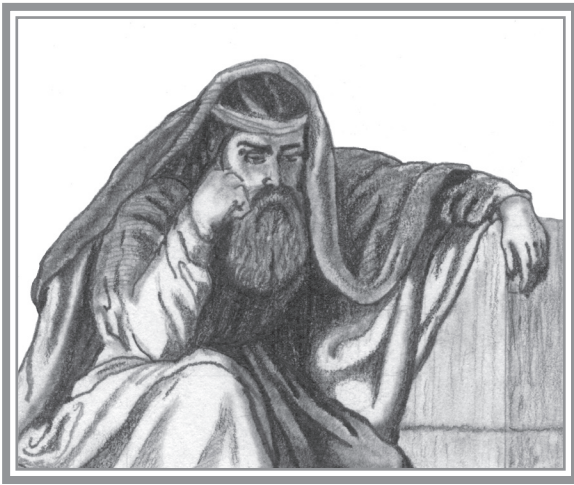
“En toda la historia judía no hay mayor y más noble ejemplo de valentía y heroísmo que aquel mostrado por Jeremías, que luchó sin ayuda contra las fuerzas del mal que lo rodeaban. Allí estaba parado en medio de príncipes ateos, falsos profetas y un rey débil, denunciando el pecado y prediciendo el desastre, mientras la muerte lo miraba fijamente a la cara. Fue acusado de traición, acusado de favorecer a los babilonios, fue encarcelado y siempre en peligro de

perder su vida. Su pasión dominante fue una absoluta fidelidad a Dios en expresar fielmente Su mensaje a su nación pecadora y depravada. Sus palabras fueron dichas con un profundo patetismo”² de alguien que amaba a su nación, a su gente y a su Dios.

Ningún profeta fue más parecido a Jesucristo que Jeremías. Como varón de dolores, se le considera un tipo de Cristo en el Antiguo Testamento. Habiendo sido escogido y conocido por Dios antes de su nacimiento y equipado para el oficio de profeta al haber Dios tocado sus labios, él fue el instrumento perfecto a través del cual Dios pudo hablar durante uno de los períodos más oscuros y difíciles de la historia judía.

¹ Bible.org, Introduction to Jeremiah. <https://bible.org/seriespage/introduction-jeremiah>.

² *The New Analytical Bible and Dictionary of the Bible, KJV*. (1931, 1973). Iowa Falls, IA: World Bible Publishers, 919.



El profeta Jeremías

Su nombre significa “el Señor exalta” en hebreo.

Jeremías está escrito en poesía hebrea y prosa.

*“Porque Yo sé los planes que tengo para ustedes”
declara el SEÑOR, “planes de bienestar y no
de calamidad, para darles un futuro y una esperanza”.
Jeremías 29:11*



Escenario

627-586 a.C.

Jerusalén, la ciudad capital de Judá

Trasfondo

Los judíos del Reino del Sur fueron testigos de la cautividad y la deportación de Israel, el reino del norte, por parte de los asirios, y aun así continuaron con su rebelión de adorar ídolos. Después de cientos de años de advertencias, la misericordia de Dios dio paso al juicio. La nueva superpotencia, Babilonia, tomó Jerusalén y en unos pocos años quemó y destruyó la ciudad y su templo. En un lapso de tres deportaciones diferentes, la mayor parte de los judíos fueron llevados a Babilonia. Se le permitió a Jeremías quedarse en Jerusalén hasta que fue llevado a Egipto contra su voluntad, donde eventualmente murió. Ningún profeta fue tan parecido a Jesucristo como lo fue Jeremías. Fue un varón de dolores, el individuo perfecto a través del cual Dios pudo hablar durante los períodos más oscuros y difíciles de la historia judía. A lo largo de todos sus días de sufrimiento, de ser ridiculizado y de duelo, su mensaje central fue uno de esperanza.

Individualidad

- ✦ Era tímido y sensible
- ✦ Era gentil y compasivo
- ✦ Era un “tipo” de Jesucristo
- ✦ Desplegó coraje en medio de grandes dificultades
- ✦ Exhibió fuerzas sobrenaturales
- ✦ Fiel en profetizar cada palabra que Dios le dio

El profeta Ezequiel

Centinela de la casa de Israel

Lectura N° 11

“Pondré Mi gloria entre las naciones; y todas las naciones verán el juicio que he hecho y Mi mano que he puesto sobre ellos”. (Ezequiel 39:21)

Tipo de literatura

Oráculos, proverbios, lamentos, adivinanzas, visiones y literatura histórica apocalíptica, que Ezequiel llamó parábolas. Estas parábolas revelaron la verdad y también la ocultaron.

Antecedentes históricos

(para la edificación del maestro)

- 740 a.C.** **ASIRIA** se llevó a Israel al exilio y en el 722 ellos sitiaron a Samaria, la capital del Reino del Norte. Los asirios poblaron Israel con gente de otras naciones.¹
- 626** **BABILONIA** derrotó a los asirios y se convirtió en la nueva superpotencia. Judá se quitó del control de Asiria.
- 609** Judá, el Reino del Sur, perdió la batalla con **EGIPTO** y Joaquim fue puesto en el trono como un rey marioneta de Egipto.
- 605** El rey Nabucodonosor de Babilonia derrotó a los egipcios, y el rey Joaquim se convirtió en un rey marioneta de Babilonia. Joaquim murió y su joven hijo Joaquín se convirtió en rey. Nabucodonosor deportó a muchos judíos a Babilonia, incluyendo al profeta Daniel y a sus tres amigos.
- 597** Nabucodonosor y su ejército invadieron Jerusalén. Ellos deportaron al joven rey de 18 años y a su familia, jóvenes de la realeza, líderes judíos, artesanos y 10,000 judíos a Babilonia. Saquearon el templo y pusieron a Sedequías en el trono como su rey vasallo. Ezequiel fue capturado durante esta deportación y marchó a Babilonia.
- 592** El ministerio de Ezequiel comenzó cuando entró al sacerdocio a la edad de 30 años.

- 586** El rey Sedequías de Judá, tontamente desatendió las advertencias anteriores que le hizo Jeremías de parte de Dios para someterse a Babilonia. Él se rebeló bajo el dominio de Babilonia, por lo que Nabucodonosor destruyó completamente la ciudad de Jerusalén y el templo de Salomón y deportó a más judíos a Babilonia. Este fue el tercer y último exilio de Judá.
- 539** **MEDO-PERSIA** derrotó a los babilonios y el Imperio Persa surgió como una potencia mundial en el Oeste Asiático. El rey Ciro de Persia fue movido por el Espíritu de Dios para enviar a los cautivos judíos devuelta a casa.²
- 515** Los judíos que regresaron terminaron de reconstruir el templo en Jerusalén.

Escenario

593-562 a.C. (durante el período de exilio)

Jerusalén, la capital de Judá

Tel-abib, Babilonia, junto al Río Quebar en el Gran Canal de Nabucodonosor³

La llanura del Valle de Éufrates

El libro de Ezequiel

El libro de Ezequiel es uno de los principales libros de profecía en la Biblia. Estas profecías contienen fechas que son más específicas que casi cualquier otro libro en el Antiguo Testamento. Esto hace posible comparar los mensajes de Ezequiel con los registros babilónicos antiguos y fechar muchos de sus oráculos. Después de cientos de años de

¹ 2 Reyes 17:24; una forma de limpieza étnica.

² Isaías 44:28-45:7.

³ Ezequiel 3:15, El Canal Real de Nabucodonosor cerca al Bagdad moderno.

advertencias, el juicio de Dios cayó sobre los judíos en Judá, el Reino del Sur, debido a su idolatría y rebelión. En esa época había muchos profetas falsos que prometieron a los judíos que pronto los babilonios se irían de Judá y que las cosas regresarían a su normalidad. Sin embargo, los profetas Jeremías y Ezequiel recibieron un mensaje diferente de Dios, por lo que no eran populares entre el pueblo. De hecho, al iniciar Ezequiel su ministerio, Dios le dijo que la gente no haría caso a sus profecías.

Ezequiel permaneció fiel a Dios y confrontó los pecados de la gente. Después de la tercera deportación de los judíos a Babilonia y de la caída de la ciudad de Jerusalén, Ezequiel les recordó por qué estaban en Babilonia, pero también ofreció esperanza por la futura restauración de Jerusalén. Muchas de las visiones de Ezequiel por parte de Dios tenían que ver con el retorno de la gloria de Dios en Israel.

Ezequiel recibió manifestaciones extraordinarias de la gloria de Dios, y carecía de vocabulario para describir adecuadamente las vívidas imágenes y simbolismo que el vio. Por lo tanto, él usaba frases como “como si fuera”, o “a semejanza de”, porque no tenía una referencia específica o una experiencia terrenal para describirlas. Dios es Espíritu,¹ por lo tanto lo que Ezequiel vio era un Dios santo en Su trono móvil celestial, o lo que llama la Biblia: “la gloria de Dios”. Hay muy pocas personas en la Biblia que recibieron dicha revelación divina. Moisés experimentó la gloria de Dios en el Monte Sinaí.² Isaías vio a Dios alto y sublime cuando lo comisionó,³ mientras que Habacuc tuvo una visión de Dios impresionante.⁴ El apóstol Pablo habló de haber sido arrebatado al tercer cielo⁵ y el apóstol Juan recibió una revelación sobrenatural de la presencia de Dios en Su trono.⁶

El libro de Ezequiel se divide de manera natural en tres secciones. Los primeros 24 capítulos fueron escritos antes de la destrucción de Jerusalén y del exilio final de los judíos a Babilonia. Aquí Ezequiel valientemente declaró la palabra de Dios con respecto a la retirada de la gloria de Dios del templo y la certeza de la caída de Jerusalén. La segunda sección tiene que ver con los juicios de Dios en contra de las naciones vecinas. Y la tercera sección es sobre el futuro de Israel y describe vívidamente su restauración después del exilio y el regreso de la gloria de Dios. El evento en el cual se centra el libro, es la caída de

Jerusalén. El mensaje central de Ezequiel es la retirada y el futuro regreso de la gloria de Dios a Jerusalén. Ezequiel profetizó el regreso de los judíos a Jerusalén, la reconstrucción del templo y la venida del rey mesiánico, el Rey Jesús. Su mensaje fue claro: aunque el pueblo de Dios estaba en exilio y su nación destruida, Dios todavía estaba en Su trono gobernando el universo. Él había humillado a los judíos, al sacarlos de su tierra prometida, para llevarlos al arrepentimiento.

Ezequiel, un centinela de la casa de Israel

Ezequiel es uno de los cuatro profetas mayores en el Antiguo Testamento. Vivió durante uno de los periodos más tumultuosos en la historia de Israel. Su nombre en hebreo significa “Dios fortalece”. Fue el hijo piadoso de Buzi, un sacerdote de la familia de Zadoc. A la edad de 25 años, fue llevado cautivo al exilio por los babilonios. Él fue obligado a marchar a pie por cuatro meses desde Jerusalén hasta Babilonia junto con el joven rey Joaquín y otros 10,000 judíos.⁷ Durante este periodo de exilio, los judíos no sufrieron físicamente y tampoco fueron tratados como esclavos por los babilonios. Parecía que habían sido vistos como colonos y se les permitió vivir en comunidades en cualquier lugar del Imperio Babilónico a la que fueron llevados.

Ezequiel se casó y tuvo una casa cerca a lo que hoy es el moderno Bagdad, Irak, a lo largo del Canal Real del rey Nabucodonosor. Allí conoció y consultó con muchos líderes. La esposa de Ezequiel le fue arrebatada abruptamente en el 587, y no se le permitió hacer duelo públicamente por ella.⁸ En su rol de sacerdote, Ezequiel no podía desarrollar la mayor parte de sus deberes como tal, dado que no había un templo judío en la pagana Babilonia. Fue en esta época en la historia que los judíos comenzaron a “reunirse” en casas de oración. Estas congregaciones judías en Babilonia posiblemente pueden ser los orígenes de la sinagoga y donde nació el judaísmo.

El llamado de Dios a Ezequiel para ser Su profeta a los exiliados de Babilonia fue algo muy difícil. Su comisión ocurrió durante el quinto año de su exilio cuando tenía 30 años de edad, la edad cuando los sacerdotes levíticos eran comisionados en su ministerio sacerdotal.⁹ El linaje sacerdotal de Ezequiel brillaba a través de su ministerio profético, que abarcó por

¹ Juan 4:24.

² Éxodo 3:1-5; 33:18-23.

³ Isaías 6:1-8.

⁴ Habacuc 3:3-4.

⁵ 2 Corintios 12:2-7.

⁶ Apocalipsis 4:1-11.

⁷ 2 Reyes 24:10-17.

⁸ Ezequiel 24:15-18.

⁹ Números 4:3; Ezequiel 1:1-2.

lo menos 22 años (592-70 a.C.) antes y después de la destrucción de Jerusalén. Dios llamó a Ezequiel para ser un centinela diciendo:

*Hijo de hombre, te he puesto por centinela de la casa de Israel. Cuando oigas la palabra de Mi boca, adviérteles de Mi parte.*¹

Así como la tarea de un centinela en el Mundo Antiguo era advertir a la ciudad contra un peligro inminente, así también los profetas eran centinelas espirituales llamados por Dios para advertir al pueblo a que se arrepientan de sus pecados o ser juzgados por Dios.

Ezequiel era contemporáneo de Jeremías y Daniel. Todos ellos vivieron durante el mismo período del exilio. Jeremías fue un profeta para los judíos cautivos en Jerusalén, hasta que fue llevado contra su voluntad a Egipto. Antes del exilio, Ezequiel fue grandemente influenciado por el anciano profeta Jeremías. El joven Daniel y sus tres amigos recibieron la mejor educación caldea después de su arribo a Babilonia, y Daniel se convirtió en un hombre de estado e intérprete de los sueños del rey Nabucodonosor. Ezequiel fue utilizado por Dios como profeta y sacerdote de la comunidad de judíos cautivos en Babilonia.

Después de haber estado en Babilonia por tres años, Ezequiel comenzó a recibir visiones y mensajes del Señor. Cuando Dios se dirigió a Ezequiel, el Espíritu Santo entró en él y escuchó hablar a Dios.² Ezequiel vio visiones que venían de parte de Dios, pero también vio visiones de Dios en todo Su esplendor y gloria.³ Los escritos de Ezequiel estaban centrados en Dios, es decir, todo se veía desde el punto de vista eterno de Dios. ¡Las visiones que él tenía de la gloria de Dios le enseñaron que Dios es soberano sobre el universo! También se le conoce a Ezequiel por su conducta errática. Se comió un pergamino, se acostó en el suelo “jugando a la guerra” para enfatizar un punto y perdió su capacidad de hablar por un periodo de tiempo.

Comenzando con el primer capítulo, el rasgo unificador de su libro de profecías es la gloria de Dios. La primera profecía registrada de Ezequiel comienza con la visión de la presencia visible de Dios en Su trono. Ezequiel continuó poniendo a Dios en el centro de su drama en desarrollo a lo largo de todo el libro. Pero debido a las continuas prácticas pecaminosas y rebeliones de los judíos, el juicio severo de Dios cayó sobre Jerusalén. Dios utilizó a los

babilonios para destruir su ciudad capital. Ellos quemaron los muros de la ciudad, el templo de Salomón y el resto de Jerusalén. El reino de Judá fue abolido y se convirtió en una provincia de Babilonia. Ezequiel vivió entrados los cincuenta años, pero lamentablemente nunca presenció el retorno de los judíos a Jerusalén de su cautividad bajo el dominio de Persia.

La gloria de Dios

Como se mencionó anteriormente, el mensaje central del libro de Ezequiel es la predicción de la partida y el regreso eventual de la gloria de Dios a Jerusalén. Un repaso de la visibilidad de la gloria de Dios en la Biblia es la siguiente: estaba presente en el huerto del Edén; sin embargo, cuando Adán y Eva pecaron, Dios los sacó permanentemente. Después de sacar al pueblo de Dios de Egipto, Moisés oró para que Dios le mostrara Su gloria. Dios hizo que se parara al borde de una hendidura de una piedra grande y pasó cerca de él. Luego, Dios le indicó a Moisés que construyera un tabernáculo en el desierto.⁴ Dios deseaba un lugar de adoración para estar en medio de ellos, para que Él pudiera habitar entre Su pueblo escogido. Al haberse concluido la construcción de un tabernáculo, Su gloria divina descendió y vino a descansar en el arca del pacto dentro del tabernáculo en el lugar Santísimo. Su presencia gloriosa fue vista diariamente en una columna de nubes durante el día y una columna de fuego durante la noche.⁵

(Deténgase y pida a los estudiantes que ubiquen el arca de pacto en sus hojas impresas del tabernáculo.)

Esta gloria divina se identifica con el término judío “shekinah” que significa “morada interior”. Este resplandor sobrenatural de la gloria eterna de Dios revelaba Su presencia entre Su pueblo. Después que Salomón finalizó la construcción del templo en Jerusalén, la gloria de Dios vino a morar sobre el arca del pacto⁶ y permaneció durante siglos. Sin embargo, Dios retiró Su gloria justo antes que los babilonios destruyeran el templo en el 586 a.C., y nunca ha regresado permanentemente.

A lo largo del libro de Ezequiel, la gloria del Señor se desplazó primero del lugar Santísimo en el templo de Jerusalén hasta la entrada del templo, y luego se posó sobre el querubín viviente, quien llevó el trono móvil de regreso al cielo. Desde fuera del templo, la gloria de Dios se movió a través de la

¹ Ezequiel 3:17.

² Ezequiel 2:1-2.

³ Ezequiel 1:1.

⁴ Éxodo 25:8.

⁵ Éxodo 13:21-22.

⁶ Éxodo 40:34-37.

puerta este y vino a detenerse sobre el Monte de los Olivos.¹ Desde allí ascendió al cielo. Este desplazamiento de la gloria de Dios indicaba el alejamiento de Su bendición y protección de Jerusalén.

Setenta años más tarde, después que los judíos regresaron a Jerusalén de su cautiverio en Babilonia, un modesto “**segundo templo**” fue terminado por Zorobabel en el 515 a.C. Pero la presencia visible de Dios en la nube de gloria shekinah, ¡nunca regresó al lugar Santísimo! Esto se debe a que el arca del pacto había desaparecido antes de la toma de los babilonios. No fue hasta que el bebé Jesús fue dedicado en el templo, que la gloria de Dios volvió temporalmente al templo de Jerusalén.²

Es interesante notar que la profecía nos dice que, en el futuro, cuando Jesucristo regrese a la Tierra en Su poder y gloria, Él seguirá el mismo camino, pero a la inversa, de la manera en que la gloria de Dios partió. El descenderá del cielo en el Monte de los Olivos y entrará en Jerusalén a través de la puerta este acompañado por la gloria de Dios.³

En la profecía de Isaías sobre el nacimiento del Mesías, el nombre que se le dio fue Emanuel,⁴

“Dios con nosotros”. En el nuevo pacto, Dios habita dentro de cada creyente. “Cristo en ti, Cristo en mí, nuestra esperanza de gloria”.⁵ Si has recibido a Jesucristo en tu corazón como Salvador, entonces Su gloria vive dentro de ti. ¡Su gloriosa presencia estará siempre contigo! Y su propósito es glorificar a Dios en todo lo que hagas.

Por gracia ustedes han sido salvados . . . y con Él nos resucitó y con Él nos sentó en los lugares celestiales en Cristo Jesús.⁶

¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?⁷

Juan, el revelador, nos dio un vistazo del futuro cielo en la Tierra llamado la Nueva Jerusalén:

Entonces me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, y tenía la gloria de Dios . . . No vi en ella templo alguno, porque su templo es el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la ilumine, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.⁸

¹ Ezequiel 10:18; 11:23.

² Lucas 2:29-32.

³ Ezequiel 43:1-5; Zacarías 14:4; Hechos 1:9-12; Mateo 24:27.

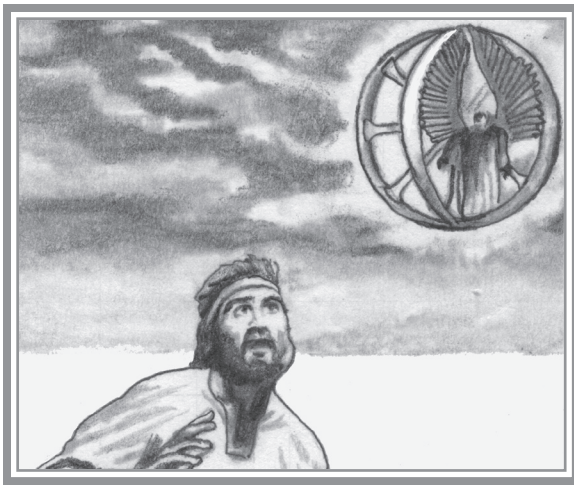
⁴ Isaías 7:14.

⁵ Colosenses 1:27.

⁶ Efesios 2:5-6.

⁷ 1 Corintios 3:16.

⁸ Apocalipsis 21:10-11, 22-23.



El profeta Ezequiel

Su nombre significa “Dios fortalece” en hebreo.
Ezequiel contiene oráculos, narrativa y visiones.

*“Hijo de hombre, te he puesto por centinela
de la casa de Israel. Cuando oigas la palabra
de Mi boca, adviérteles de Mi parte”.*

Ezequiel 3:17



Escenario

593-562 a.C. en exilio

Jerusalén, la ciudad capital de Judá

Tel-abib, Babilonia, al lado del Río Quebar
en el Gran Canal de Nabucodonosor

Trasfondo

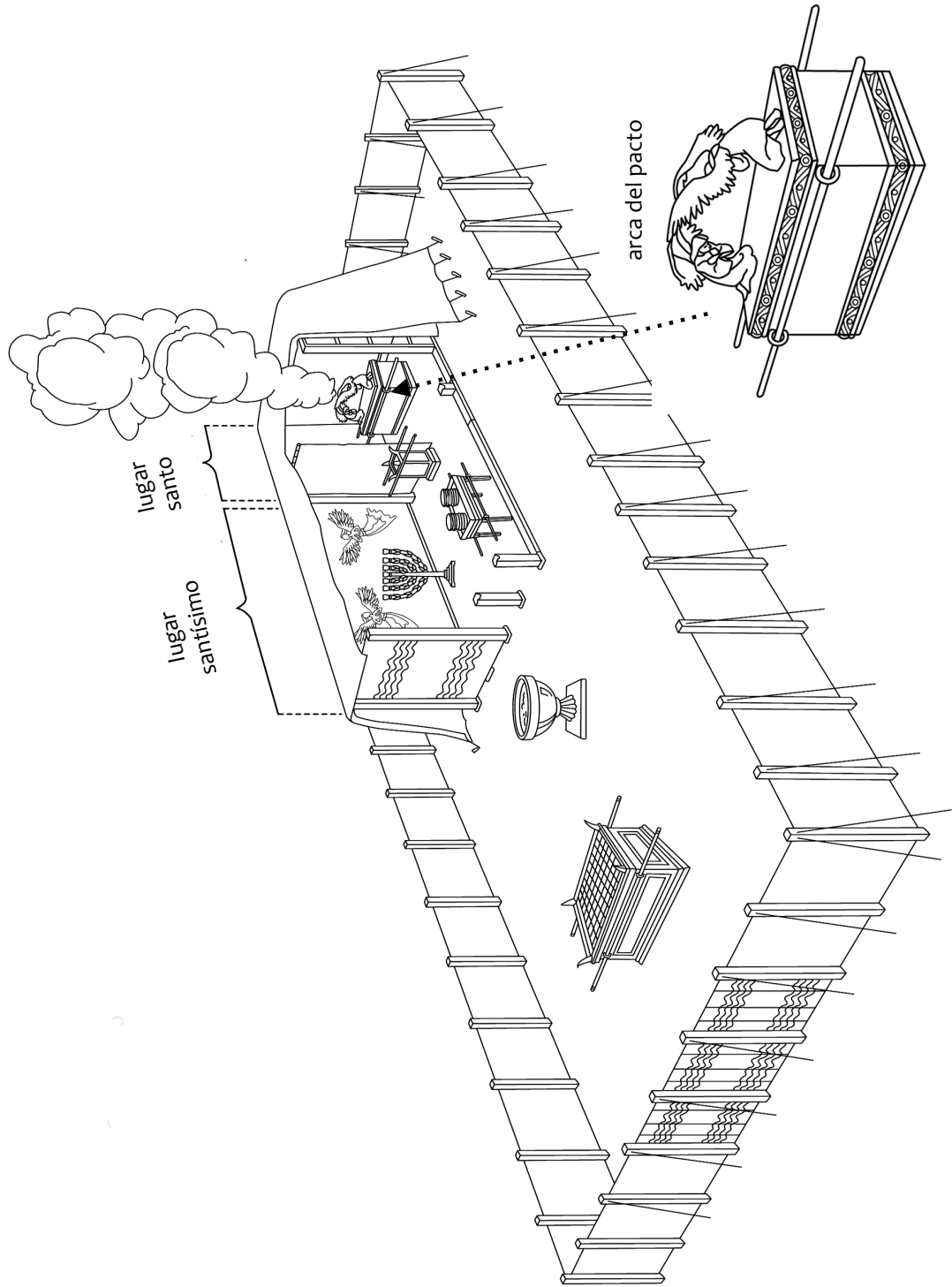
Los babilonios ascendieron como potencia mundial al derrotar a los asirios y a los egipcios. Pronto invadieron Jerusalén en el Reino del Sur. Dios utilizó a los babilonios para destruir a Jerusalén en el 605, 597 y 586 a.C. En los siguientes 22 años, ellos juzgaron a Judá por su idolatría y falta de arrepentimiento. Deportaron a la mayoría de judíos a Babilonia, mientras su ejército quemaba y destruía Jerusalén y el templo de Salomón. Ezequiel, el joven sacerdote, fue llamado por Dios para ser un profeta para los judíos exiliados en Babilonia. Sin embargo, ellos no escucharon sus advertencias. Ezequiel permaneció leal a Dios, y Dios se reveló en todo Su esplendor y gloria a Ezequiel en visiones maravillosas. El libro de Ezequiel describe la gloria shekinah de Dios en medio del templo, la retirada de la gloria de Dios del templo y su futuro regreso y restauración (Ezequiel 1:7-8; 10; 43:1-12).

Individualidad

- ♦ Amaba a Dios y fue obediente en su llamado
- ♦ Tenía una inquebrantable fe en Dios
- ♦ Sabía que el Señor era su fuerza
- ♦ Tenía una gran capacidad de interpretar imágenes visuales complejas
- ♦ Fue llamado a eventos inusuales
- ♦ Permaneció firme en su difícil ministerio

El tabernáculo

La morada de Dios



El profeta Daniel

Modelo de sabiduría y fe

Lectura Nº 12

*“El pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará.
Y los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos” (Daniel 11:32-33).*

Tipo de literatura

Historia apocalíptica, un género literario que predice eventos inspiradores y grandes catástrofes que ocurrirán cuando sea el fin del mundo, y están destinados tanto a revelar como a esconder la verdad.

Antecedentes históricos

(para la edificación del maestro)

- 605** El rey Nabucodonosor derrotó a los egipcios. El rey de Judá Joacim murió y su joven hijo Joaquín se convirtió en un rey marioneta de **BABILONIA**. Nabucodonosor deportó a Babilonia a muchos judíos de Judá, incluyendo al joven Daniel y sus tres amigos. Daniel y sus amigos recibieron la mejor educación caldea en la corte de Nabucodonosor y Daniel ingresó al servicio personal del rey en Babilonia.
- 597** Nabucodonosor y su ejército invadieron a Jerusalén. Deportaron al rey de 18 años de edad y a su familia, jóvenes de la realeza, líderes judíos, artesanos y 10,000 judíos a Babilonia.
- 586** Nabucodonosor destruyó completamente la ciudad de Jerusalén y el templo de Salomón y deportó a más judíos a Babilonia. Este fue el tercer y último exilio de Judá.
- 539** El **IMPERIO MEDO-PERSA** derrotó a los babilonios y se erigió como un poder mundial en Asia. Ciro, el rey persa fue movido por el Espíritu de Dios para enviar a casa a los judíos cautivos.¹

Escenario

605-536 a.C. (durante el periodo de exilio en los imperios babilónicos y medo-persa)

Babilonia, capital de Babilonia

El libro de Daniel

El libro de Daniel es el último de los libros principales de profecía en la Biblia cristiana, y Daniel es su autor. Sin embargo, en la Biblia judía, Daniel está incluido en los Escritos en lugar de estar incluido en los profetas, porque la posición de Daniel era la de un estadista y no de profeta. Los judíos lo llamaban un hombre sabio o un vidente, pero no profeta. En el Nuevo Testamento, Cristo habló de la *función* de Daniel como profética,² sin embargo su posición era la de un funcionario del gobierno de Babilonia. Los judíos no consideraban sus escritos como de menor inspiración, sino de carácter diferente. La actitud de Daniel y su forma de hablar eran diferentes a la de los otros profetas bíblicos. Los profetas a menudo utilizaban un lenguaje de confrontación para incitar a la acción y al arrepentimiento; sin embargo, el lenguaje de Daniel era el de la diplomacia, que utilizaba para producir negociaciones pacíficas.

Poco se menciona en el libro de Daniel sobre la vida personal y el carácter de los judíos cautivos en Babilonia. Daniel vivió durante el apogeo del Imperio Babilónico y de su caída ante el Imperio Medo-Persa. Sirvió como asesor de los reyes de Babilonia, Medo y Persia. Al igual que el libro de Ester, el libro de Daniel revela la permanente providencia y supervisión de Dios para Su pueblo, y aún más importante, los tiempos futuros de las naciones gentiles. La revelación profética de Daniel también es la clave para entender las predicciones de los tiempos finales de Jesús en el monte de los Olivos, así como también el libro de Apocalipsis.

Daniel, erudito-estadista

El nombre de Daniel en hebreo significa “Dios es mi juez”. Al igual que los profetas Ezequiel y Jeremías, él vivió durante el período de exilio

¹ Isaías 45:1-7.

² Mateo 24:15.

después que Judá fue sitiado por el ejército babilónico. El joven Daniel fue llevado cautivo desde Judá durante la primera deportación de Nabucodonosor y marchó a través del desierto durante cuatro meses hasta llegar a Babilonia. De hecho, Daniel vivió toda la cautividad de setenta años bajo el gobierno de tres superpotencias en el Cercano Oriente: Babilonia, Medo y Persia. Él fue el prisionero de guerra que más tiempo estuvo en esa condición en la Biblia.

Cuando fueron llevados cautivos, Daniel era miembro de la realeza judía en Jerusalén, muy probablemente pariente del rey Sedequías. Él se encontraba entre los jóvenes y saludables adolescentes de nacimiento noble y real que fueron seleccionados personalmente por Aspenaz, jefe de los oficiales de Nabucodonosor, para ser entrenados para servir como hombres sabios en la corte del rey.¹ Daniel y sus tres amigos, Ananías, Misael y Azarías, fueron descritos como,

Jóvenes no debían tener defecto² alguno, serían de buen parecer, inteligentes en toda rama del saber, dotados de entendimiento y habilidad para discernir y que tuvieran la capacidad para servir en el palacio del rey.³

Para que fueran más babilónicos, lo primero que los cuatro jóvenes recibieron fueron nombres babilónicos: a Daniel se le dio el nombre de Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y Azarías, Abed Nego. En cada nombre hebreo, se encontraba el nombre del Dios viviente (ya sea *el* o *iah*); mientras que en el nombre babilonio incluía el nombre de un dios pagano. Se sabe que durante este período de la historia en el Medio Oriente, los jóvenes con habilidades eran capacitados ya sea en escuela del templo para convertirse en sacerdotes, o en la tradición de la sabiduría para servir en las cortes reales como funcionarios gubernamentales y asesores.⁴ Cuando el joven Daniel y sus amigos fueron probados por Aspenaz y los encontró bien versados en sabiduría, fueron colocados en la élite, el “curso caldeo de liderazgo avanzado” para ser altamente hábiles en sabiduría mundana y diplomacia. Podríamos decir que fueron inscritos en un curso de tres años, post universitario, para convertirse en diplomáticos internacionales.

¿Quiénes eran los caldeos? Eran una tribu de personas influyentes y altamente educadas del sur de

Mesopotamia, que era parte del Imperio Babilónico en la época de Daniel. Los caldeos eran bien conocidos como hombres sabios y astrólogos, lo cual elevaba a Babilonia como el centro intelectual de Asia occidental.⁵ Cuatrocientos años más tarde, bien pudieron salir de allí los tres reyes magos del Oriente que siguieron la estrella brillante en los cielos que los condujo donde estaba Jesús, recién nacido, rey de los judíos.⁶

¿Qué estudiaron estos adolescentes judíos en su avanzado curso caldeo? Primero, ellos pudieron haber estado inmersos en literatura caldea, la cultura y lo oculto. Adicionalmente, ellos habrían estudiado idiomas extranjeros, astronomía, e historia militar, así como los principios del arte de gobernar y de la administración gubernamental. Se habrían asignado tutores privados para prepararlos para altos puestos de responsabilidad y poder en el Imperio Babilónico.⁷

Al comienzo de su nueva vida en la corte del rey, la educación piadosa de Daniel en la ley de Moisés se reveló a sí misma. Él escogió no contaminarse con los alimentos del rey, que eran impuros para un judío según la Torá, y solicitó una dieta vegetal. Aplicó sabiduría bíblica a su vida personal y a sus elecciones diarias y tomó dominio sobre el decreto del rey basándose en su conocimiento de las leyes dietéticas de la Torá. Cuando él y sus tres amigos se graduaron, Daniel dice,

En todo asunto de sabiduría y conocimiento que el rey les consultó, los encontró diez veces superiores a todos los magos y encantadores que había en todo su reino.⁸

Esto es lo que distingue a Daniel y sus amigos de todos los otros sabios en Babilonia. Ellos tenían conocimiento de la Palabra Viva de Dios y fueron enseñados a cómo pensar y razonar con la verdad desde muy temprana edad. Su conocimiento de la ley de Dios renovó sus mentes y moldeó sus hábitos para toda la vida. Habían sido entrenados a buscar la sabiduría de Dios para gobernar sus elecciones diarias lo que, a su vez, formó su carácter. Fortalecidos por sus convicciones internas y la Palabra de Dios, en lugar de la sabiduría mundana y poder real, ellos fueron capaces de desafiar valientemente los edictos paganos del rey que violaban sus conciencias y pudieron enfrentar las consecuencias del horno de fuego y el foso de los leones.

¹ 2 Crónicas 36:20-21.

² “defecto” en hebreo, “gran potencial”.

³ Daniel 1:4.

⁴ Strohmer, C. (2014.) *Daniel's Wisdom Education in Jerusalem & Babylon*. <https://wagingwisdom.com>

⁵ ¿Quiénes eran los caldeos en la Biblia? Si tienes preguntas: <https://www.gotquestions.org/Chaldeans.html>.

⁶ Mateo 2:1-2.

⁷ Strohmer, C. (2014).

⁸ Daniel 1:20.

En los años siguientes, el Imperio Babilónico cayó ante el poderoso Imperio Medo-Persa, y Darío el medo fue coronado rey. El libro de Daniel registra:

Le pareció bien a Darío constituir sobre el reino 120 sátrapas que gobernarán en todo el reino, y sobre ellos, tres funcionarios (uno de los cuales era Daniel) a quienes estos sátrapas rindieran cuenta, para que el rey no fuera perjudicado. Pero este mismo Daniel sobresalía entre los funcionarios y sátrapas porque había en él un espíritu extraordinario, de modo que el rey pensó ponerlo sobre todo el reino. Entonces los funcionarios y sátrapas buscaron un motivo para acusar a Daniel con respecto a los asuntos del reino. Pero no pudieron encontrar ningún motivo de acusación ni evidencia alguna de corrupción, por cuanto él era fiel, y ninguna negligencia ni corrupción podía hallarse en él. Entonces estos hombres dijeron: No encontramos ningún motivo de acusación contra este Daniel a menos que encontremos algo con él en relación con la ley de su Dios.¹

Y entonces conspiraron para que Darío firmara una nueva ley que castigaría a cualquiera que orara a cualquier dios u hombre que no fuera el rey Darío. Los malvados líderes encontraron a Daniel orando al Dios viviente, tal como lo hacía siempre en su casa tres veces al día, y lo hicieron arrestar.

(Deténgase y pida a los estudiantes leer su asignación en Daniel 6:16-23.)

(Complete la lectura en Daniel 6:24-28.)

Aunque Daniel fue un erudito y estadista, que había sido entrenado en la mayor escuela de sabiduría del mundo e instruido por los hombres más sabios del mundo, él gobernó su vida bajo los principios piadosos que aprendió de la Palabra de Dios cuando fue niño en Jerusalén. Aplicó sabiduría piadosa y no sabiduría del mundo, en sus elecciones diarias. Dios hizo obras milagrosas a favor de Daniel y lo protegió de los planes malvados de líderes celosos y paganos. ¡Dios incluso privilegió de gran manera a Daniel como diplomático y consejero de confianza de reyes de poderosos imperios! Daniel llevó tanto al rey Nabucodonosor como al rey Darío a conocer la salvación del Dios vivo. También fue testigo de la declaración de la nueva ley de Darío, que en todas

partes del reino la gente tenía que adorar al Dios de Daniel. Por esta razón, Daniel tiene la distinción de ser considerado por Dios como un modelo de sabiduría.²

Daniel, interprete de sueños y visiones

Daniel también se hizo conocido por su comprensión e interpretación de visiones y sueños, que Dios algunas veces usó para revelar la verdad a Su pueblo y el futuro de la historia del mundo. Este fue el caso de Daniel. Su interpretación de las visiones que Dios le dio permite a los creyentes ver la mano de Dios en la historia, en lugar de los enfoques de los antiguos historiadores seculares en misterios políticos. La historia, cuando se ve a través de los lentes eternos de lo que Dios está haciendo, nos brinda un punto de vista moral y espiritual. La visión profética de Daniel en el capítulo siete proporciona la visión general más completa y detallada de futuros eventos en la historia mundial que se puede encontrar en cualquier parte del Antiguo Testamento. En esta visión Daniel traza el curso de cuatro grandes imperios. Finaliza con la segunda venida de Jesucristo y el reino eterno en la tierra, ¡que se representa como el quinto y último reino celestial!

¿Qué los diferenciaba a Daniel y a sus tres amigos de todo el resto de estudiantes de la escuela de sabiduría caldea y de todos los otros hombres sabios del imperio? Es el impacto de su educación temprana en la Palabra de Dios y su obediencia para aplicar sabiduría piadosa a sus elecciones a lo largo de la vida bajo las circunstancias y desafíos más estresantes. Tal como está registrado en la última profecía de Daniel en lo que respecta a aquellos que vivirán en el tiempo del fin,³

Los entendidos brillarán como el resplandor del firmamento, y los que guiaron a muchos a la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.⁴

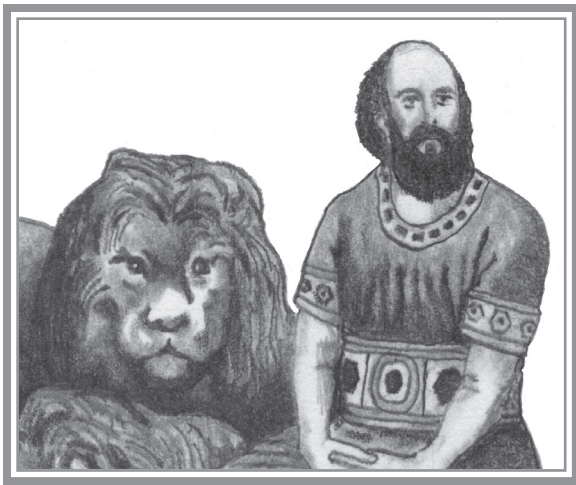
¿Escogerás seguir el camino de Daniel y sus tres amigos, que eran modelos de sabiduría piadosa y fe? ¿Escogerás estudiar diligentemente la Palabra de Dios?

¹ Daniel 6:1-5.

² Ezequiel 28:3.

³ Daniel 12:9-10.

⁴ Daniel 12:3.



El profeta Daniel

Su nombre significa “Dios es mi juez” en hebreo.
Daniel incluye oráculos, narrativas, y visiones.

*“El pueblo que conoce a su Dios
se mostrará fuerte y actuará.
Los entendidos entre el pueblo instruirán a muchos”.*
Daniel 11:32-33



Escenario

605-536 a.C. en exilio
Babilonia

Trasfondo

Los babilonios invadieron Jerusalén por primera vez. Ellos deportaron a muchos de los hijos jóvenes, saludables e inteligentes de la realeza y de la nobleza y los llevaron marchando a Babilonia, un desafiante viaje de cuatro meses a través del desierto. En este grupo se encontraban Daniel y sus tres amigos. Fueron elegidos para asistir a la escuela caldea de élite de sabiduría y diplomacia del rey Nabucodonosor para prepararlos y servir en la corte real. Dios les dio sabiduría e inteligencia, y Daniel comprendió toda clase de visiones y sueños. Al graduarse, Daniel y sus amigos superaron a todos los hombres sabios del rey y pronto fueron nombrados en puestos gubernamentales de prestigio. Los celos de los otros líderes ocasionaron persecución y sentencias de muerte. Dios de manera sobrenatural los libró de ello, lo cual trajo gloria a Su nombre entre los paganos. Daniel interpretó muchas visiones y sueños durante sus 70 años de exilio en Babilonia. Profetizó en gran detalle los eventos futuros sobre la historia universal y predijo la segunda venida de Jesucristo y Su reino eterno. Lo que los distingue a Daniel y a sus tres amigos es el impacto de su educación temprana en la Palabra de Dios y su obediencia para aplicar sabiduría piadosa en sus decisiones y elecciones diarias en medio de serios desafíos y pruebas.

Individualidad

- ♦ Demostró inteligencia en cada rama de la literatura
- ♦ Fue dotado con sabiduría
- ♦ Probado 10 veces mejor que todos los sabios del reino
- ♦ Se propuso no contaminarse a sí mismo
- ♦ Aplicó discernimiento en la toma de decisiones
- ♦ Comprendió todo tipo de visiones y sueños

El profeta Zacarías

El profeta de la esperanza

Lectura N° 13

“No por el poder ni por la fuerza, sino por Mi Espíritu”, dice el SEÑOR de los ejércitos”.

(Zacarías 4:6)

Tipo de literatura

Oráculos e historia apocalíptica como Ezequiel, Daniel y Apocalipsis, que están destinados tanto a revelar como a ocultar la verdad. Se caracterizan por visiones simbólicas, animales simbólicos y números simbólicos y una mezcla de imágenes e historia.

Antecedentes históricos

(para la edificación del maestro)

- 605** El rey Nabucodonosor de Babilonia derrotó a los egipcios. El Rey Joacim de Judá murió y su joven hijo Joaquín se convirtió en el rey marioneta de **BABILONIA**. Nabucodonosor deportó a muchos judíos desde Judá a Babilonia, incluyendo al joven Daniel y sus tres amigos.
- 586** Nabucodonosor destruyó totalmente la ciudad de Jerusalén y el templo de Salomón y deportó a más judíos a Babilonia.
- 539** El **IMPERIO MEDO-PERSA** derrotó a los babilonios y se alzó como la súper potencia mundial.
- 538** El conquistador persa, el rey Ciro, fue movido a enviar a todos los exiliados de vuelta a sus tierras natales. Durante su reinado, 50,000 judíos regresaron a Judá.¹
- Zacarías y Hageo estuvieron en este primer regreso a Jerusalén, dirigidos por Zorobabel e Iddo, el Sumo Sacerdote.
- 536** Los primeros exiliados pusieron los cimientos para reconstruir el templo. Este esfuerzo fue atacado durante 15 años.
- 520** El ministerio profético de Zacarías se inició cuando él y Hageo instaron esfuerzos renovados para la reconstrucción del templo.²

¹ Isaías 45:1-7.

² Esdras 5:1-6:15.

Escenario

520-518 a.C., Período después del exilio en Jerusalén

El libro de Zacarías

El libro de Zacarías es el penúltimo de los libros de Antiguo Testamento. Zacarías es su autor. La historia de este libro es el cumplimiento de la profecía de Jeremías sobre el regreso de los judíos de Babilonia al finalizar los setenta años de cautiverio.³ Las profecías de Zacarías fueron dadas durante el período posterior al exilio de la historia judía. Esto fue cuando el rey persa Ciro decretó que todos los exiliados judíos en Babilonia estaban libres de regresar a su país natal. Hasta les dio fondos y recursos provenientes de la tesorería real para reconstruir su templo en Jerusalén.⁴ Desafortunadamente muy pocos judíos deseaban regresar a una tierra desolada por la guerra, y dejada en escombros calcinados por los ejércitos conquistadores de Babilonia y Medo-Persa. Habían llegado a apreciar su cómodo estilo de vida como mercaderes en Babilonia, conocida como “el Hollywood de los antiguos imperios”.

Cuando los primeros exiliados regresaron para reconstruir el templo bajo el liderazgo de Zorobabel,⁵ el remanente local que vivía en Judá era hostil a los repatriados. ¡Acosaron y desalentaron su trabajo durante 15 años! Como Zacarías, que era el nieto del sumo sacerdote Iddo, era uno de los sacerdotes que regresó, Dios lo llamó a que profetizara aliento a Zorobabel y a los constructores. Tanto es así, que se les atribuye el crédito a las profecías de Zacarías y Hageo a la finalización del proyecto de reconstrucción en un plazo de cuatro años. ¡Los huesos sueltos habían

³ Esdras capítulo 1.

⁴ Esdras 6:1-12.

⁵ Nacido en Babilonia, gobernador de Judá nombrado por Persia, que es parte del linaje de José el padre adoptivo de Jesús.

vuelto a la vida! De los escritos del Sumo Sacerdote Esdras:

“Y los ancianos de los judíos tuvieron éxito en la edificación según la profecía del profeta Hageo y de Zacarías, hijo de Iddo. Y terminaron de edificar conforme al mandato del Dios de Israel y al decreto de Ciro, de Darío y de Artajerjes, rey de Persia”.¹

Zacarías inició su ministerio predicando arrepentimiento diciendo:

“Así dice el SEÑOR de los ejércitos: Vuélvanse a Mí, declara el SEÑOR de los ejércitos y Yo me volveré a ustedes. . . . Vuélvanse ahora de sus malos caminos y de sus malas obras”.²

Las profecías en el libro cubren un período de dos años en el que el Señor habló en ocho visiones nocturnas que eran ricas en simbolismo. Prometían la restauración de la ciudad de Jerusalén y el templo, el derrocamiento de las naciones hostiles, la eliminación de la maldad y el regreso de Dios al pueblo con un rey del linaje de David.³ Siguiendo las visiones, el libro de Zacarías contiene dos oráculos (capítulos 9-14) que describen dramáticamente el regreso de Dios a Su pueblo y el establecimiento de Su reino. Estos oráculos describen la primera venida de Jesús el Mesías para comprar nuestra salvación, así como una futura batalla en Jerusalén, y la segunda venida de Jesús para establecer Su reino aquí en la tierra.

De todos los profetas menores, Zacarías revela más claramente y en mayor número los pasajes sobre el Mesías, de los cuales muchos de ellos ya se han cumplido.⁴ Él profetizó que el Mesías entraría montado en un asno a Jerusalén, como un rey humilde y victorioso.⁵ También reveló que el Mesías regresaría como un Salvador, Juez y el justo Rey de reyes y Señor de señores, gobernando a Su pueblo desde Jerusalén.⁶ Él profetizó que en los últimos días, cuando el Mesías regrese a Su pueblo, éste Lo reconocerá, se dará cuenta que “se lo perdieron” y reaccionarán con un espíritu de dolor. El Mesías será finalmente reconocido por el pueblo judío.

“Y derramaré sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén, el Espíritu de gracia y suplica, y Me mirarán a Mí, a quien han traspasado. Y se lamentarán por Él, como quien se lamenta por un

hijo único, y llorarán por Él, como se llora por un primogénito”.⁷

El mensaje principal de Zacarías es que Dios recuerda Su pacto y eventualmente cumplirá todas las promesas de Su pacto. Esto fue un mensaje de esperanza para los judíos después del exilio y también para nosotros los creyentes de hoy.

Zacarías, el profeta después del exilio

Zacarías fue un sacerdote Levita que nació en Babilonia, pero vivió toda su vida durante la época de la restauración de Judá cuando el templo fue reconstruido.⁸ Su nombre en hebrero significa “el Señor recuerda”. Era el hijo de Berequías y el nieto del sumo Sacerdote, Iddo. Se le menciona en el libro de Nehemías como cabeza de la familia sacerdotal de Iddo.⁹ Su abuelo acompañó a Zorobabel desde el exilio en Babilonia a ayudar en la reconstrucción del templo en Jerusalén.

Lo más probable es que Zacarías haya sido llamado a profetizar durante el segundo año del reinado del rey Darío el Grande. Junto con el profeta Hageo, él comunicaba la palabra de Dios al pueblo, que había regresado del exilio babilónico para reinstalarse en la tierra de Judá. Los profetas anteriores habían prometido una restauración gloriosa de la nación.¹⁰ Sin embargo, la realidad para aquellos que regresaron distaba mucho de estas expectativas. Sus esfuerzos para reconstruir el templo, la ciudad de Jerusalén y su antigua vida comunitaria judía encontraron muchos desafíos difíciles. Fue en esta frustrante situación que Zacarías hizo un llamado al pueblo para que se arrepintieran de sus malos caminos y volvieran a Dios para que Dios volviera a ellos.

Aproximadamente 16 años después de que el primer grupo de judíos regresara a Judá, el rey persa Ciro promulgó un edicto para la reconstrucción del templo de Jerusalén. Se cree que Zacarías fue la fuerza motivadora para finalizar la reconstrucción del templo. A sus constantes profecías motivadoras junto con Hageo, se le atribuyen la rápida reconstrucción del segundo templo tras una pausa de 15 años en el proyecto. Las profecías de Zacarías también fueron decisivas para el restablecimiento del sacerdocio en el templo. Él vigilaba que no hubiera cultos paganos. Enseñó el arrepentimiento y la

¹ Esdras 6:14.

² Zacarías 1:3-4.

³ Una referencia a Jesucristo; Mateo capítulo 1.

⁴ Una Introducción a Zacarías, *The Ryrie Study Bible*. NASB. (1978). Chicago, IL: Moody Press, p. 1414.

⁵ Zacarías 9:9; Mateo 21:1-11.

⁶ Zacarías 14:1, 9.

⁷ Zacarías 12:10.

⁸ Nehemías 12:1, 16.

⁹ Nehemías 12:4; Esdras 5:1; 6:14 como descendiente de Iddo.

¹⁰ Sofonías 3:20.

sumisión al Señor como base para la redención del pecado, la restauración de las bendiciones de Dios en sus vidas y el derramamiento del Espíritu Santo.

El mensaje principal de Zacarías está ligado al significado de su nombre: Dios recuerda Sus pactos y eventualmente cumplirá todas las promesas de Sus pactos. Este era un mensaje de gran esperanza para los judíos después del exilio. Aunque Zacarías abordó los problemas de su época, sus profecías alcanzaron los días en que Jesús caminó sobre la tierra, y en gran medida, ¡hasta el final de los últimos tiempos en los que estamos viviendo! Podemos confiar que las promesas de los pactos de Dios se cumplirán en Su tiempo perfecto.

El Antiguo Testamento no explica cómo murió Zacarías. Sin embargo, es muy probable que sea el “Zacarías” que Jesús mencionó en los Evangelios del Nuevo Testamento de Mateo y Lucas, cuando Él condenó a los líderes religiosos del primer siglo diciendo:

¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas! ...Yo les envío profetas, sabios y escribas. A algunos de ellos, ustedes los matarán y crucificarán, y a otros

*los azotarán en sus sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad, para que recaiga sobre ustedes la culpa de toda la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien ustedes asesinaron entre el templo y el altar.*¹

Ciertamente, como muchos otros profetas antes de él, Zacarías fue martirizado. Sufrió una muerte violenta a manos de líderes religiosos judíos. De hecho, según la referencia de Jesús, Abel y Zacarías fueron el primero y el último mártir del período del Antiguo Testamento. Zacarías, Hageo y Malaquías son los últimos de los profetas de Israel antes de que Dios guardara silencio por espacio de 400 años. Hasta donde sabemos, Dios no habló y no se escribió ninguna Escritura desde la época de Malaquías hasta,

*Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, a fin de que redimiera a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos la adopción de hijos.*²

¹ Mateo 23:29, 34-35; Lucas 11:51.

² Gálatas 4:4-5.



El profeta Zacarías

Su nombre significa “El Señor recuerda” en hebreo.

Zacarías contiene historia apocalíptica y oráculos.

*“Viene el día del SEÑOR . . .
el SEÑOR será Rey sobre toda la tierra”.
Zacarías 14:1, 9*



Escenario

520-518 a.C., período después del exilio en Jerusalén

Trasfondo

El rey persa Ciro otorgó libertad a todos los cautivos en su imperio expandido después de derrotar al ejército babilónico. Animó a los judíos a retornar a sus hogares desde Babilonia y a reconstruir su templo en Jerusalén. Incluso les proporcionó fondos y recursos de su tesorería real para el enorme proyecto. Sin embargo, se encontraron con una gran resistencia y el acoso de la población local que lograron detener la obra por casi 15 años. De hecho fue la motivación constante de parte de los profetas Zacarías y Hageo a lo que se le atribuye la finalización de la construcción, ¡en menos de cuatro años!

Zacarías es mejor conocido por su gran número de profecías sobre el Mesías. Predijo que la primera venida de Jesús era para comprar nuestra salvación y Su segunda venida era para establecer Su reino aquí en la tierra. El mensaje principal de Zacarías está ligado al significado de su nombre en hebreo—que Dios recuerda Su pacto y eventualmente cumplirá todas las promesas de Su pacto. Este era un mensaje de gran esperanza para los judíos después del exilio y para nosotros los creyentes de hoy. ¡Maranata! ¡Ven, Señor Jesús!

Individualidad

- ♦ Llamó a su pueblo al arrepentimiento y a una vida de pureza
- ♦ Purificó el sacerdocio del templo para el ministerio
- ♦ Defendió fielmente la santidad de Dios

El profeta Malaquías

El profeta de la reconciliación

Lectura N° 14

*“Yo les envío al profeta Elías antes que venga
el día del SEÑOR, día grande y terrible.
Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos,
y el corazón de los hijos hacia los padres”. (Malaquías 4:5-6)*

Tipo de literatura

Las profecías de Malaquías no fueron escritas en poesía, sino en un estilo literario de preguntas y respuestas llamado diatriba.

Antecedentes históricos

(para la edificación del maestro)

538 El conquistador persa, el rey Ciro, fue movido a enviar de regreso a todos los exiliados en Babilonia a sus tierras natales. Durante su reinado, 50,000 judíos regresaron a Judá.¹

Zacarías y **Hageo** fueron los primeros en regresar a Jerusalén dirigidos por Zorobabel.

536 Los primeros exiliados pusieron los cimientos para reconstruir el templo. Este esfuerzo fue atacado por 15 años.

520 El ministerio profético de Zacarías se inició cuando él y Hageo instaron a renovar esfuerzos para reconstruir el templo.²

515 La restauración del templo se completó, pero no recuperó nada de su antigua gloria.

457 El sumo sacerdote **Esdras** regresó a Judá con 2,000 sacerdotes y levitas para restablecer la adoración en el templo.

444 **Nehemías** regresó a Jerusalén para reconstruir los muros y para restablecer la Palabra de Dios y las instituciones judías. La línea real de David no estaba en el trono. Josué, el sumo sacerdote, fue coronado rey pero sólo simbólicamente de una manera profética,³ debido a

que los anteriores reinos estaban bajo control del imperio Persa.

434 Poco después de que Nehemías regresó de Babilonia, los judíos apartaron su corazón de Dios. Este fue la época del ministerio de **Malaquías**.

Dios permaneció en silencio hasta el nacimiento de **Jesucristo** y el ministerio de **Juan el Bautista**.

Escenario

430-400 a.C., periodo posterior al exilio en Jerusalén

El libro de Malaquías

El breve libro de Malaquías es el último de los enunciados proféticos del Antiguo Testamento. Es el último libro de los profetas menores en el “pergamino de los doce” y contiene un mensaje de amor, arrepentimiento y reconciliación. También es una culminación apropiada de toda la colección profética que se inicia con Moisés. Su ubicación, como el último libro del Antiguo Testamento enfatiza aún más este clímax.

Malaquías es el autor, y su estilo literario se distingue por un formato de preguntas y respuestas. Hay nada menos que 23 preguntas en los breves cuatro capítulos. Primero, Dios hace una pregunta para el pueblo, y luego Él mismo la contesta. He aquí un ejemplo del primer capítulo de Malaquías:

*“El hijo honra a su padre, y el siervo a su Señor.
Pues si yo soy padre, ¿dónde está mi honor? Y si yo soy Señor, ¿dónde está mi temor? dice el SEÑOR de los ejércitos a ustedes sacerdotes que desprecian Mi nombre.” Pero ustedes dicen: “¿En que hemos*

¹ Isaías 45:1-7.

² Esdras 5:1-6:15.

³ Zacarías 6:11-12.

*despreciado Tu nombre?” En que ustedes ofrecen pan inmundo sobre Mi altar. Y ustedes preguntan: “¿En qué te hemos deshonrado?”*¹

El libro es la gran canción de amor de Dios. Malaquías comienza con Dios declarando Su infinito y continuo amor tierno para Su pueblo.² Basándose en los cargos que Malaquías enumera, es evidente que Su amor está herido. El libro, por lo tanto, es una revelación de la “constancia del amor, de la consciencia del amor y del coraje del amor”.³

Malaquías también es una revelación de la infidelidad humana. Con la reconstrucción del muro de Jerusalén y la restauración de la Palabra de Dios,⁴ un reavivamiento se produjo en el pueblo por un breve período de tiempo. Sin embargo, los 70 años de cautividad en Babilonia habían hecho mella en su sistema de pensar y creer. Muchos judíos se habían divorciados de sus esposas judías y se habían casado con mujeres extranjeras, quienes trajeron sus tradiciones religiosas paganas y su estilo de vida a sus hogares. Sus valores se convirtieron poco a poco en parte de la vida cotidiana judía. Se enraizó una debilidad moral y espiritual en el pensamiento judío y en sus elecciones del día a día. En un momento dado, Malaquías menciona que el pueblo llegó a la conclusión de que era inútil servir a Dios.⁵ Se habían convertido en incrédulos e infieles indiferentes y se habían olvidado de todo lo que Dios hizo por ellos. Se convirtió en una maldición para la nación.

Es el mismo viejo ciclo. Una vez más, los judíos se habían apartado lejos de Dios. Sin embargo, esta vez era más sutil que antes. Según Malaquías, el sacerdocio se había vuelto olvidadizo de sus deberes y corrompieron el pacto. El templo no tenía fondos suficientes porque el pueblo no pagaba sus diezmos. Ellos, también, comprometieron sus responsabilidades del pacto ofreciendo animales inferiores para sacrificar. Los hombres judíos se divorciaron de sus esposas para casarse con mujeres paganas y todos comenzaron a ignorar las necesidades de las viudas y los huérfanos. Sin embargo, el pueblo se imaginaba que satisfacían perfectamente los requisitos religiosos de Dios. ¿Acaso no se restauró Jerusalén? ¿No se reconstruyó el templo? ¿No se observaban los servicios del templo? ¿Acaso no ayunaban y se observaban las fiestas y las temporadas regulares de culto

de adoración? No se daban cuenta que sus corazones se habían vuelto tan fríos y duros. Sí, los judíos cumplían con todos los requisitos externos de la ley, pero les faltaba la motivación que viene de un corazón amoroso interior. La muerte [la ausencia] del amor a Dios es lo que causó que sus corazones se endurecieran y es el pecado que más hirió el corazón de Dios.

Este fue el período en la historia de Israel cuando la grandeza de su nación pereció. Todos los reyes habían fallecido. Los sacerdotes habían corrompido el pacto, y las voces proféticas estaban ahora en silencio. Cuando todo lo que le quedaba al pueblo era esta formalidad externa de la religión que estaba desprovista de amor y poder, aquellos entre ellos que temían al Señor, escribieron un libro memorial y enaltecieron Su poderoso nombre.⁶ Lo que les quedaba a ellos fue la sustancia de la vida: ¡el Nombre de Dios! Mientras hablaban entre ellos de las riquezas en el nombre de Dios, su comunión fue escuchada por Dios.

Las profecías de Malaquías serían los últimos mensajes de Dios a Su pueblo hasta la plenitud de los tiempos cuando Dios envió a Su Hijo a la tierra. El libro de Malaquías y el Antiguo Testamento finalizan con la palabra “maldición”. Nos deja preguntándonos y buscando una solución. Para aquellos de nosotros que hemos escuchado el mensaje del Evangelio, sabemos que en el plan soberano de Dios la solución viene 400 años más tarde, cuando, “de tal manera amó Dios al mundo que Él nos dio a Su Hijo unigénito”, Jesucristo.

Malaquías, el profeta de la reconciliación

Malaquías en hebreo significa “Mi mensajero”. Todo lo que se sabe sobre él como persona se encuentra en las profecías. No se le menciona en ningún otro libro de la Biblia. Malaquías fue enviado por Dios, y sus mensajes llevan la autoridad de Dios para la generación reincidente que vivía en Jerusalén durante su vida. También llevan el mensaje de Dios y la autoridad para nuestros tiempos. Prestemos atención a sus advertencias y al Gran Mandamiento.

*“Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la Ley?” Y Él le contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el grande y primer mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas”.*⁷

¹ Malaquías 1:6.

² Malaquías 1:2.

³ Morgan, G.C. (1912.) *Living Messages of the Books of the Bible*. NY: Fleming H. Revell Co., p. 343.

⁴ Nehemías 8.

⁵ Malaquías 3:14.

⁶ Malaquías 3:16.

⁷ Mateo 22:36-40.



El profeta Malaquías

Su nombre significa “mi mensajero” en hebreo.

Malaquías está escrito en un formato de preguntas y respuestas.

“Yo les envío al profeta Elías antes que venga el día del SEÑOR, día grande y terrible. Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”.

Malaquías 4:5-6



Escenario

430-400 a.C., período posterior al exilio en Jerusalén

Trasfondo

El ministerio de Malaquías tuvo lugar varios años después que se construyó el segundo templo. Nehemías había regresado a Jerusalén a reconstruir los muros y a restaurar la Palabra de Dios y las instituciones judías. Bajo el gobierno de Nehemías, se produjo un reavivamiento entre el pueblo durante un breve período de tiempo. Sin embargo, los 70 años de cautiverio babilónico habían sembrado ideales y valores paganos en su forma de pensar. Muchos judíos se habían casado con mujeres extranjeras quienes llevaron su religión, tradiciones y estilo de vida paganos a sus hogares. Sus creencias fueron absorbidas en la vida diaria judía. Después de la partida de Nehemías a Babilonia, los judíos, una vez más, volvieron a ser un pueblo incrédulo y olvidaron todo lo que Dios había hecho por ellos.

Fue durante este período que Dios envió a Malaquías con Sus últimos mensajes para Su pueblo antes de guardar silencio durante 400 años. El mensaje de Malaquías era uno de reconciliación para Israel. Llamó al pueblo obstinado a arrepentirse y se refirió a sus pecados sobresalientes, comenzando con el sacerdocio, a los matrimonios mixtos y a sus escasos diezmos y ofrendas. Dios quería que ellos supieran que Él todavía los amaba, y que Sus promesas del pacto todavía estaban intactas. Si se arrepentían de su maldad y volvían a adorarlo, derramaría sobre ellos las bendiciones de Su pacto.

Malaquías también profetizó de ese gran y terrible día del Señor, cuando la ira de Dios consumirá y quemará al enemigo y su obra. Los hacedores de maldad serán como paja y se consumirán inmediatamente. Los juicios de Dios son justos y buenos, porque ponen las cosas en orden y remueven el mal. Traen a la familia de Dios a la unidad. Y entonces Dios aseguró a Su pueblo que, si están en comunión con Él, ellos trascenderán más allá de Su ira y la reconciliación fluirá entre las generaciones.

Individualidad

- ♦ Llamó a su pueblo al arrepentimiento
- ♦ Profetizó sobre la venida del Mesías y del terrible Día del Señor
- ♦ Transmitió el mensaje del juicio de Dios en el final de los tiempos

Los 400 años de silencio

Eventos entre el Antiguo y Nuevo Testamentos

Lectura N° 15

*“Ahora Dios nos ha permitido conocer el secreto de Su plan, y es este:
Él propone en su voluntad soberana que toda la historia humana
sea consumada en Cristo, que todo lo que existe en el Cielo
o en la Tierra encuentre su perfección y cumplimiento en Él”.*

Esta unidad del Programa AMO® es un estudio de la historia cristiana de los profetas del Antiguo Testamento. Toda la historia es la historia de Dios. Al mirar a través de los ojos de la historia, hemos aprendido que nada sucede por casualidad, porque el Dios Creador es el Autor. Sus grandes promesas y providencia, unidas con la respuesta de individuos y naciones, son la substancia de los eventos de la historia. Él gobierna de manera soberana en los asuntos de los individuos y las naciones, y determina todos los eventos para Su plan eterno del Evangelio. Escuchemos al profeta Daniel:

Sea el nombre de Dios bendito por los siglos de los siglos, porque la sabiduría y el poder son de Él. Él es quien cambia los tiempos y las edades; quita reyes y pone reyes . . . Él es quien revela lo profundo y lo escondido. Conoce lo que está en tinieblas, y la luz mora con Él.¹

Como estudiantes de historia cristiana, debemos recordar siempre que no importa qué era, evento o individuo estemos estudiando, Jesucristo es el punto focal de toda la historia. El mundo antiguo miraba hacia adelante, hacia la cruz, y nosotros miramos hacia atrás. La historia de Dios se centra en Su relación con la humanidad. Una vez que el pecado de Adán rompió la relación del hombre con Dios, Dios inició Su plan eterno para restaurar esa relación a través de la sangre de Cristo derramada en la cruz. Como estudiantes de la historia, estamos aprendiendo que esto tomó miles de años.

La lección de historia de hoy trata de los 400 años de la historia de Israel en los que Dios no habló a Su pueblo y no se escribió ninguna Escritura. Son los 400 años entre el final del Antiguo Testamento

y el comienzo del Nuevo Testamento.² Comenzó cuando el profeta Malaquías dejó de profetizar y terminó cuando Jesucristo, el profeta perfecto, entró en Su ministerio terrenal.

(Deténgase y haga que los estudiantes ubiquen los años de silencio en su Línea de tiempo de los profetas de Israel.)

Para el pueblo judío, debe de haber parecido que Dios no estaba haciendo nada y tal vez hasta se habría olvidado de ellos. Pero la historia revela que Dios se estaba moviendo detrás de escena, reuniendo innumerables detalles para enviar a Su amado Hijo, Jesucristo, a la Tierra para cumplir Su misión especial como Salvador y Redentor. Las Escrituras nos enseñan que, “cuando vino la plenitud (el cumplimiento) del tiempo, Dios envió a Su Hijo”.³ La “plenitud del tiempo” significa que todo estaba en su lugar para que el plan del Evangelio de Dios tuviera éxito. Dios nunca inicia un evento hasta que Él, de manera providencial, equipa a un individuo o a un grupo de personas para llevarlo a cabo. Dios esperó hasta que todo estuviera preparado en la Tierra para recibir a Su Hijo, y entonces lo envió a cumplir Su misión terrenal.

A medida que vamos aprendiendo sobre este período tan importante de la historia, será como ver una obra de teatro. El escenario cambiará con cada nuevo acto a medida que los gobernantes e imperios se levanten y desaparezcan, y el pueblo de Dios se vuelva más mundano y corrupto en sus caminos. Es un tiempo muy dramático.

¹ Daniel 2:20-22.

² El periodo Intertestamentario, c. 420 a.C. o d.C. 26. ³ Gálatas 4:4; Marcos 1:15.

Acto 1: la era medopersa

Al final del Antiguo Testamento, los judíos habían regresado a su tierra natal después de 70 años de exilio en Babilonia. Se fueron como pastores y agricultores y regresaron como mercaderes y hombres de negocio. Sin embargo, ya no eran una nación independiente, y no volverían a ser libres en su tierra hasta dentro de 2,000 años. Ahora Israel era un estado marioneta llamado Judea, bajo el control del Imperio Medo-Persa. Ya no hablaban hebreo, sino arameo, el idioma internacional del Imperio Persa. Esto significa que no había un rey judío en el trono y su fidelidad era para con la superpotencia Persia. Habían reconstruido el templo de Jerusalén, y el sumo sacerdote había restaurado el culto de adoración. Sin embargo, las ideas babilónicas sobre la sabiduría, astrología y magia se habían introducido en el pensamiento y en la religión de los judíos. Los judíos ignoraron las advertencias de Malaquías y no honraron a Dios. Además, durante los 400 años de silencio, las sinagogas, que eran nuevos lugares de adoración y de actividades sociales, comenzaron a aparecer en todas las ciudades judías. Reemplazaron al templo, como centro de la vida judía.

Después de los días de Malaquías, el centro del poder mundial comenzó a cambiar del mundo oriental al occidental, tal como el profeta Daniel lo había predicho.¹ De nuestras anteriores lecciones, recordarán que en el año 626 a.C. los babilonios conquistaron a los poderosos asirios y se convirtieron en una superpotencia mundial. Luego, en menos de 100 años, Babilonia fue capturada por el Imperio Medo-Persa.² En el apogeo del dominio mundial de Persia, un rey llamado Filipo de Macedonia llegó al poder. Él unió a todas las ciudades-estado griegas y las islas de los mares Egeo y Jónico, y las anexó a su reino.

(Deténgase y muestre a los estudiantes dónde se encuentran en su mapa del mundo.)

A través del tiempo, Filipo construyó un enorme ejército, porque quería invadir y conquistar al poderoso Imperio Persa. Sin embargo, fue asesinado antes de que esto sucediera, y su joven hijo, Alejandro, llegó al poder a la edad de 19 años.

Acto 2: la era helenística

En el año 343 a.C., pocos años antes de su muerte, el rey Filipo contrató a Aristóteles, el famoso filósofo

y científico griego, para que enseñara a su hijo de 13 años de edad. Aristóteles enseñó a Alejandro durante tres años literatura griega, ética, filosofía, política, biología, matemáticas y medicina. También le enseñó el método científico para resolver problemas y le transmitió a Alejandro su amor por la belleza y la naturaleza.³ Al mismo tiempo, Alejandro aprendía el arte de la guerra. Es así cuando Alejandro subió al poder en el 337 a.C., contrató científicos, naturalistas, ingenieros y filósofos para que lo acompañaran mientras invadía y conquistaba la mayor parte del mundo civilizado. Se dice que este joven guerrero dormía con su espada y su ejemplar de un clásico de la literatura griega, *La Ilíada*,⁴ bajo su almohada.⁵

En el año 330 a.C., una tremenda batalla entre griegos y persas alteró para siempre el curso de la historia. Alejandro de 20 años de edad lideró los ejércitos de Grecia a una victoria sobre los persas y destruyó por completo el poder del Imperio Medo-Persa. El centro del poder mundial se trasladó ahora a Grecia, y nació el Imperio Griego. Otra forma de decir esto es que el poderío mundial se desplazó de Asia y del Medio Oriente a Europa. Alejandro construyó ciudades griegas por todo su gran imperio, sembrando ideas griegas, el idioma griego y la forma griega de hacer las cosas en todos los países que él había conquistado. Otorgó libertad religiosa y permitió que las diversas culturas prosperaran. Abrió la famosa Ruta de Seda, que permitió el comercio entre Europa y Asia. Creó un imperio como nunca antes se había visto en el mundo. Este periodo de la historia se conoce como la época helenística.

Cuando este guerrero rey misteriosamente murió a la temprana edad de 32 años, ya se le llamaba Alejandro Magno. Hoy se le considera un genio militar. Nunca perdió una batalla importante y se le conoce en la historia como uno de los más grandes conquistadores del mundo. Al momento del fallecimiento de Alejandro no había heredero, por lo que su reino fue dividido y gobernado por sus cuatro generales militares principales. Uno de ellos llamado Ptolomeo tomó control de Judea y Egipto por muchos años. Construyó ciudades helenísticas, lo que significaba que cualquiera que hiciera negocios en esta región

³ Stedman, R.C. (1966.) *The Four-Hundred Silent Years*. Recuperado de <https://www.raystedman.org/bible-overview/adventuring/the-400-years-between-the-old-and-new-testaments>

⁴ Poema épico griego de Homero que narra la guerra de Troya con sus héroes y dioses.

⁵ Grant, R. (2020). *The King and the Conqueror*. Recuperado de Smithsonian Magazine: <https://www.smithsonianmag.com/history/philip-macedonia-even-greater-alexander-the-great-180974878/>

¹ Daniel 7:2-8.

² 539 a.C.

tenía que aprender el idioma griego y eran altamente influenciados por la cultura griega.

Dios utilizó el idioma griego para difundir Su Palabra escrita. Durante el período helenístico, los judíos que vivían en Egipto tradujeron las Escrituras al griego para poder leer el Antiguo Testamento. Esta traducción de las Escrituras en hebreo se llama la Septuaginta y sigue siendo una traducción viva. Luego, en el primer siglo después de la muerte de Jesús, el Nuevo Testamento fue escrito en el griego koiné que era común.

Durante este período, la influencia griega se hizo fuerte en Judea. El sacerdocio estuvo motivado por los asuntos públicos del gobierno y surgieron varios partidos entre los judíos. En primer lugar, estaban los saduceos, que querían traer la cultura y el pensamiento griego a la nación y cambiar las estrictas leyes judías. Otro partido era el de los fariseos que, con la ayuda de los escribas, eran fanáticos conservadores que querían preservar la vida judía según las leyes de Moisés. Con el pasar del tiempo, se hicieron más fuertes y más legalistas y se convirtieron en hipócritas religiosos. Los sacerdotes ganaron autoridad como intérpretes de las Sagradas Escrituras,¹ lo cual tuvo un gran impacto en la vida y cultura judía. Su religión ahora se llama “judaísmo”.

Acto 3: la invasión siria a Jerusalén

En el año 203 a.C. un rey llamado Antíoco el Grande en Siria, un país al norte de Judea, capturó a Jerusalén de manos de los egipcios. Su hijo, Antíoco IV Epífanes, subió pronto al trono y se convirtió en uno de los más salvajes y violentos perseguidores de los judíos que jamás se haya conocido. Inició un proceso de control contra la religión judía en el año 168 a.C. Una de las cosas detestables que hizo fue la de destituir al sumo sacerdote en Jerusalén. Este acto terminó con la larga línea de sucesión sacerdotal que comenzó con Aarón, el hermano de Moisés. Antíoco vendió el sacerdocio a su hijo Jasón. Jasón fue engañado por su malvado hermano Menelao, quien compró el sacerdocio y se convirtió en el sumo sacerdote. A causa de este acto, la ciudad de Jerusalén y todas las prácticas religiosas judías desaparecieron bajo el liderazgo de este falso sumo sacerdote. Antíoco Epífanes también dirigió una revuelta contra Jerusalén y mató 40,000 personas. Su hijo desacralizó el lugar Santísimo en el

templo al destruir los pergaminos de las Escrituras y sacrificando un cerdo en el altar del templo. Recordarán que la ley Mosaica enseña que el cerdo es un animal impuro. Para conmoción de los judíos, todo en el santuario del templo quedó profanado.

Un hombre de la línea sacerdotal judía llamado Judas Macabeo, juntamente con su padre y hermanos, lideró una revuelta contra el rey sirio. Aunque los judíos eran minoría contra el poderoso ejército sirio, derrocaron el poder de los sirios. Ellos limpiaron el templo y lo volvieron a dedicar al Señor. Hoy, los judíos todavía celebran cada año la fiesta de la dedicación, que también es llamada Hanukkah. En esta época, Judea buscó la protección de Roma en caso de futuros ataques sirios y se firmó un tratado. Fue este pacto el que introdujo a Roma en la historia de Judea.

Acto 4: el mundo grecorromano

Ciertamente, otro imperio estaba en crecimiento. Por varios cientos de años, el Imperio Griego de Alejandro en Asia y el Imperio Romano en Europa habían existido por separado. Pero los romanos no tardarían en involucrar a los griegos en una guerra y conquistar todas sus tierras. Pronto, Grecia cayó en manos de los romanos en el año 146 a.C. Sin embargo, a medida que las dos antiguas culturas se fusionaban, florecían. Esto afectó a cada área de la vida de aquellos que vivían en el vasto imperio romano. Afectó la manera en que la gente pensaba, afectó las leyes que se hacían y cómo se gobernaban a sí mismos. Durante muchos siglos, influenció la manera en que diseñaban sus edificios y su estilo de arte. Promovió un idioma común que hablaba toda la gente. Por ejemplo, los hombres cultos de Roma hablaban y escribían en el idioma griego aunque eran ciudadanos romanos. Lo mismo era cierto en Egipto y Judea. De hecho, se desarrolló en lo que se llamó la cultura grecorromana y que hoy sigue influyendo nuestras vidas de muchas maneras. Este mundo grecorromano se encontraba en un maravilloso estado de preparación para la venida del Hijo de Dios.

Acto 5: la era del Imperio Romano

Habría una última conquista antes de que Jesús naciera en Belén. En el año 63 a.C., Jerusalén fue nuevamente derrocada. Esta vez, el asalto vino de un general romano llamado Pompeyo quien conquistó la región oriental del Mediterráneo. Él y sus legiones romanas capturaron Jerusalén para Roma. A partir

¹ Tabor, J. *The Jewish World of Jesus: An Overview*. Extraído de https://jewishromanworldjesus.com/?page_id=132

de ese momento, Judea quedó bajo la autoridad del poderoso Imperio Romano.

Julio César, un poderoso oficial romano, nombró a Antípatro, un descendiente de Esaú, como el administrador de Judea. Éste, a su vez, nombró a sus dos hijos reyes de Galilea y Judea. Conocemos a este rey de Judea con el nombre de Herodes el Grande, que gobernaba durante la época en que Jesús nació en Belén. Fue él quien fue visitado por los sabios magos del Oriente, preguntando: “¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Porque hemos visto Su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo”.¹ El rey Herodes buscó al niño, y cuando no lo encontró, mandó a matar a todos los niños varones de dos años o menores en Belén. Su hermano, Herodes Antipas, gobernador de Galilea, ¡fue quien mandó a decapitar a Juan el Bautista!

Y así, mientras los 400 años de silencio llegaban a su fin, la voz del verdadero profeta permaneció en silencio. No había rey en el trono de Judea que fuera del linaje real del rey David. El rey que gobernaba a los judíos era un malvado rey marioneta del linaje de Esaú bajo la autoridad de Roma. El linaje sacerdotal de Aarón había desaparecido. Aquellos que servían como sacerdotes eran contratados como favores de funcionarios públicos. Los actuales líderes religiosos

eran líderes fríos, corruptos y legalistas. Y el pueblo ya no hablaba hebreo.

Es fascinante saber cómo Dios utiliza a los individuos y eventos para alcanzar los propósitos de Su Evangelio. El Dios Todopoderoso pronto comenzará a hablar una vez más. La plenitud del tiempo ha llegado cuando Él enviará a Su hijo a la Tierra. Jesucristo, la Palabra Viva,² pondrá “el mundo de cabeza”³ y muchas profecías se cumplirán.

Al haber repasado la historia de los profetas del Antiguo Testamento y los mensajes que Dios les dio para Su pueblo, ahora comprendemos que Dios permitió esta deconstrucción de Israel. Él había estado advirtiendo a Su pueblo por casi mil años que se apartaran de sus ídolos y de sus perversos caminos, pero no lo escucharon. Sin embargo, con el juicio de Dios viene la esperanza para el futuro, porque Dios es amor. Él había preservado Su Palabra escrita y la había traducido al griego, para que estuviera disponible para todo el mundo conocido. El mundo que le esperaba a Jesucristo era este mundo grecorromano. Todo esto había sido la preparación soberana de Dios para enviar a Su Hijo, ¡nuestro Salvador y Redentor!

¹ Mateo 2:2.

² Juan 1:1,14, RVA-2015: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios . . . Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros”.

³ Hechos 17:6.

El profeta Juan el Bautista

Profeta del Altísimo y precursor de Jesucristo

Lectura Nº 16

“Él irá delante del Señor en el espíritu y poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la actitud de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto”. (Lucas 1:17)

Tipo de literatura

No hay escritos sobre Juan el Bautista en la Biblia. El relato de su vida y muerte, así como sus profecías, se encuentran en los cuatro Evangelios.

Antecedentes históricos

(para la edificación del maestro)

- 532-330 a.C.** Israel estaba bajo el control del Imperio Medopersa
- 330** Alejandro Magno derrotó a Persia marcando el comienzo de la Era Helenística y del gobierno griego en el mundo oriental. Construyó ciudades helenísticas por todo el imperio, y el griego se convirtió en el idioma común del pueblo. Como resultado, el Antiguo Testamento en hebreo fue traducido al griego y fue llamado la Septuaginta.
- 167** Los macabeos se rebelaron contra el malvado rey sirio Antíoco IV Epífanés.
- 146** Los romanos conquistan el Imperio Griego.
- 63** El general Pompeyo de Roma conquistó Israel poniendo todo Judea bajo control de los Césares.
- 31** La República Romana se convirtió en el Imperio Romano cuando Octavio subió al poder para convertirse en el único líder de Roma y de todas sus provincias. Eventualmente, Herodes fue nombrado rey marioneta de Judea por el emperador romano. Las culturas romanas, griegas y hebreas estaban ahora entremezcladas en Judea.
- 27** Octavio asumió el título de César Augusto y se convirtió en el primer emperador del Imperio Romano. Era adorado como un dios. Restauró la paz y la prosperidad en

el imperio, que duró 200 años. Este período de la historia se denomina “Pax Romana” y fue la época en que Dios envió a Su Hijo, Jesús, a la Tierra.

- C. 6 a.C.** Tanto Juan el Bautista como Jesús nacieron en Judea durante el reinado del malvado rey Herodes el Grande.
- d.C. 23** El ministerio de Juan el Bautista comenzó durante el reinado de Herodes Antipas de Galilea, hijo del rey Herodes el Grande.¹
- 26** El ministerio terrenal de Jesucristo se inició.
- 28** Juan el Bautista fue decapitado por Herodes Antipas, tetrarca de Galilea.

Escenario

El escenario es el año 4 a.C. en Judea, un reino judío marioneta en el gran Imperio Romano, durante la era de la Pax Romana. “Pax Romana” significa “la paz de Roma” en Latín. Describe el próspero y pacífico período de más de 200 años que ocurrió durante el gobierno de los emperadores romanos. Los romanos llamaban a esta región geográfica “Palestina”. Palestina era una pequeña insignificante provincia romana, que incluía las regiones de Galilea, Judea y Samaria. Aunque estaba habitado por judíos, la cultura estaba muy influenciada por las ideas, costumbres e idioma griego; sin embargo, estaba dominado por la ley romana, el ejército y por el amor de los romanos a los deportes y los juegos.

El rey Herodes el Grande fue el rey marioneta judío que gobernaba según los deseos de los funcionarios romanos. Herodes se había hecho conocido

¹ Herodes Antipas, el gobernante de Galilea, fue el hijo del malvado rey Herodes el Grande. No era un rey sino un tetrarca. Estuvo involucrado en la ejecución de Juan el Bautista (Mateo 14:1-13) y de Jesucristo (Lucas 23:6-16).

como el constructor de ciudades. Construyó una ciudad en el mar Mediterráneo y la nombró Cesárea en honor al emperador romano César Augusto. También se construyó un hermoso palacio en Jerusalén y amplió el templo de Salomón. Helenizó a Jerusalén construyendo un gran gimnasio, un teatro, un hipódromo y un anfiteatro, donde llevaba a cabo carreras de cuadrigas y brutales luchas de gladiadores. Herodes también construyó fortalezas, la más famosa de las cuales es Masada. Bajo el gobierno de Herodes, Judea se convirtió en un estado policial donde la gente vivía con gran temor. En este contexto del poder romano, la mayoría del pueblo judío fue reprimido. Este es el escenario en el cual nacieron Juan el Bautista y Jesucristo.

La vida y ministerio de Juan el Bautista

Juan el Bautista fue el primer profeta que Dios llamó desde que Malaquías había dejado de profetizar unos 400 años antes. Juan fue el puente ungido por el Espíritu desde los profetas del Antiguo Testamento hasta Jesús. Fue el último de una larga lista de profetas que predijeron la venida del Mesías. Su ministerio fue predicho 700 años antes por el profeta Isaías:

Una voz clama: "Preparen en el desierto camino al SEÑOR, allanen en la soledad calzada para nuestro Dios . . . Entonces será revelada la gloria del SEÑOR, y toda carne (toda persona) a una la verá".¹

Juan el Bautista era la voz que clamaba en el desierto. Tenía un rol único que desempeñar como profeta. Él tenía que anunciar la llegada del Prometido. Como muchos otros profetas, fue llamado por Dios mientras aún estaba en el vientre de su madre. Su nacimiento fue verdaderamente un milagro, ya que sus padres, Elisabet y Zacarías no tenían hijos y eran demasiado mayores para tenerlos. Pero, por la bendición de Dios, se les concedió su deseo más profundo. Las Escrituras nos dicen que ambos eran intachables y justos a los ojos de Dios.² Vivieron durante el reinado del malvado rey Herodes el Grande. Zacarías era un sacerdote que servía en el templo de Jerusalén. Un día, cuando le tocaba quemar la ofrenda de incienso, se le apareció un ángel del Señor llamado Gabriel y le dijo:

No temas Zacarías, porque tu petición ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y lo llamarás Juan. Tendrás gozo y alegría y muchos se

regocijarán por su nacimiento, porque él será grande delante del Señor. No beberá vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre, y hará volver a muchos de los Israelitas al Señor su Dios. Él ira delante del Señor en el espíritu y poder de Elías para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los desobedientes a la actitud de los justos, a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto".³

Zacarías dudó del mensaje del ángel y pidió una señal. Gabriel le respondió diciendo,

Así que te quedarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que todo esto acontezca por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su debido tiempo.⁴

En efecto, Elisabet no tardó en quedar embarazada y Zacarías seguía sin poder hablar. A los pocos meses, la joven prima de Elisabet, María, también fue visitada por el ángel Gabriel. Le dijo que también ella, quedaría milagrosamente embarazada de un hijo, al que llamaría Jesús. El ángel dijo:

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios Le dará el trono de Su padre David.⁵

No pasó mucho tiempo antes de que María viajara a visitar a su prima Elisabet durante tres meses. Cuando María saludó por primera vez a su prima, Elisabet fue llena del Espíritu Santo y su bebé no nacido, Juan, saltó de alegría en su vientre. Elisabet le dijo a María: "¿cómo me ha sucedido que la madre de mi Señor venga a mí?"⁶ Ambas primas quedaron milagrosamente embarazadas al mismo tiempo, y Juan reconoció la presencia de Jesús, como su Señor, mientras que ambos todavía estaban en el vientre de sus madres.

Ya había llegado el momento para que Elisabet diera a luz. Tal como era la costumbre judía, al bebé de ocho días se le tenía que circuncidar y darle un nombre. Lo iban a llamar Zacarías como su padre, pero Elisabet dijo: "no, se llamará Juan". Y le hicieron señas a su padre para saber cómo quería que se llamara. Zacarías pidió una tablilla y escribió: "Su nombre es Juan". Al instante se abrió la boca de Zacarías y comenzó a alabar a Dios en voz alta. También él se llenó del Espíritu Santo y comenzó a profetizar:

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque nos ha visitado y ha traído redención para Su pueblo . . .

³ Lucas 1:13-17.

⁴ Lucas 1:20.

⁵ Lucas 1:32.

⁶ Lucas 1:43.

¹ Isaías 40:3, 5.

² Lucas 1:6.

*Tal como lo anunció por boca de Sus santos profetas desde los tiempos antiguos, Salvación (Liberación) de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos aborrecen . . . Y tu niño, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor para preparar Sus caminos.*¹

El nombre “Juan” significa “Dios es clemente”. Zacarías y Elisabet se mudaron al desierto para criar y educar a su hijo en la Palabra de Dios. A medida que Juan crecía, se hizo fuerte en espíritu y sabiduría y la gracia de Dios estaba sobre él.² Hizo los votos de Nazareo,³ por lo que no se cortó el pelo. Como adulto, llevó una vida ruda en la zona montañosa de Judea entre la ciudad de Jerusalén y el Mar Muerto. Vestía ropas de pelo de camello y llevaba una correa en su cintura. Vivió una vida sencilla y su dieta consistía en miel silvestre y langostas.⁴

El ministerio de Juan atraía a grandes multitudes, que acudían a él desde Jerusalén, de toda Judea y de la región del río Jordán. Su mensaje era directo: “¡Arrepíentanse, porque el Reino de los Cielos se ha acercado!”⁵ La fe de Juan lo había hecho no tener miedo ante la oposición. Él predicaba un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Su mensaje tenía gran impacto, ya que muchos confesaban sus pecados y eran bautizados en el río Jordán. La gente empezó a decir que él era el Cristo.⁶ Cuando le preguntaban si lo era, él contestaba que

no era el Cristo, sino que había sido enviado como precursor delante de Él. Juan dijo:

*“Yo los bautizo con agua; pero viene Uno que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar la correa de Sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y fuego”.*⁷

Es así que, con muchas otras exhortaciones, Juan el Bautista predicó el Evangelio a la gente y los bautizó en el Río Jordán. No pasaría mucho tiempo antes de que Jesús viniera de Galilea para ser bautizado por Juan en el Río Jordán. Él sabía que una vez que comenzara el ministerio terrenal de Jesús, su obra estaría terminada. Fue tal cual el ángel Gabriel le había dicho al padre de Juan:

*“Él será grande delante del Señor; . . . y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre, y hará volver a muchos de los Israelitas al Señor su Dios. Él irá delante del Señor en el espíritu y poder de Elías.”*⁸

Jesús dijo: “La Ley y los Profetas se proclamaron hasta Juan; desde entonces se anuncian las buenas nuevas (el evangelio) del reino de Dios”.⁹ Más adelante, Jesús honró a Juan el Bautista con esta declaración: “En verdad les digo, que entre los nacidos de mujer no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista”.¹⁰ Jesús se refería al honor que tuvo Juan de haber sido elegido para preparar al mundo para Su llegada. Juan era también el más grande porque predicaba con el poder del profeta Elías.¹¹

Juan el Bautista fue encarcelado y tuvo una muerte cruel en manos de Herodes Antipas, el tetrarca de Galilea e hijo del malvado rey Herodes el Grande.

¹ Lucas 1:68, 70-71, 76.

² Lucas 1:80.

³ Números 6:3-6. Un voto nazareo requería la dedicación de toda la vida de uno a Dios. El principio externo del voto consistía de tres cosas: 1) abstenerse de tomar vino; 2) no cortarse el pelo; 3) no entrar en contacto con un cuerpo muerto.

⁴ Mateo 3:4.

⁵ Mateo 3:2.

⁶ “Cristo” es la palabra griega y “Mesías” es la palabra hebrea que significa “El Ungido”.

⁷ Lucas 3:16.

⁸ Lucas 1:15-17.

⁹ Lucas 16:16.

¹⁰ Mateo 11:11.

¹¹ Lucas 3:7-18.



El profeta Juan el Bautista

Su nombre significa “Dios es clemente” en hebreo.

*“Tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo;
porque irás delante del Señor para preparar Sus caminos;
para dar a su pueblo el conocimiento de la salvación
por el perdón de sus pecados”.*

Lucas 1:76-78



Escenario

C. 4 a.C. - d.C. 29

Judea

Trasfondo

Juan el Bautista fue el último de los profetas del Antiguo Testamento. Fue el puente ungido por el Espíritu Santo entre los profetas del Antiguo Testamento y Jesús, su primo. Fue llamado desde el vientre de su madre a anunciar la llegada del Prometido, largamente esperado. Él llegó a su ministerio en el espíritu de Elías (Mateo 11:14). Su bautismo de agua fue uno de arrepentimiento por el perdón de pecados. Él reveló que “Viene uno ..que bautizará con el Espíritu Santo y fuego” (Lucas 3:16). Cuando Jesús acudió a él para ser bautizado, Juan dijo: “¡Ahí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29). Juan bautizó a Jesús en el Río Jordán, y el Espíritu Santo descendió sobre Jesús en la forma de una paloma (Lucas 3:21,22). El ministerio de Juan disminuyó cuando Jesús inició Su ministerio terrenal. Poco después Juan fue perseguido, encarcelado y murió cruelmente a mano del Herodes Antipas, el hijo del malvado rey Herodes el Grande. Jesús dijo de Juan: “no se ha levantado nadie mayor que Juan el Bautista” (Mateo 11:11).

Individualidad

- ✦ Fue el puente entre los profetas del Antiguo Testamento y Jesucristo
- ✦ Predicó el bautismo del arrepentimiento para el perdón de los pecados
- ✦ Bautizó a Jesucristo en el río Jordán

Jesucristo

Profeta, Sacerdote y Rey

Lectura N° 17

*“Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones
y de muchas maneras a los padres por los profetas,
en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo
a quien constituyó heredero de todas las cosas
por medio de quien hizo también el universo”. (Hebreos 1:1-2)*

Escenario:

C. 6 a.C. - d.C. 27 en Palestina, una pequeña provincia en el Imperio Romano

El mundo que recibió a Jesucristo fue el mundo grecorromano durante la Pax Romana.¹ El primer emperador de Roma, César Augusto, gobernó su vasto imperio durante un período inusual de paz y prosperidad. La soberana preparación de Dios a través del tiempo reunió todas las fuerzas para poner en marcha el más grande evento en la historia humana—el nacimiento del eterno Príncipe de Paz.² El Evangelio de Mateo confirma que todos los acontecimientos que rodearon Su nacimiento tuvieron lugar: “todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta (Isaías)”.³

Así fue, que en la plenitud de los tiempos, Dios envió a Su Hijo a la Tierra, nacido de una virgen, nacido bajo la Ley.⁴ Dios llamó al bebé “Yeshua”⁵ que significa “salvación” en hebreo. El largamente esperado Prometido, Aquel a quien los profetas llamaron Mesías, cumpliría con todo lo que la nación de Israel había presagiado, así como la promesa que Dios había hecho dos mil años antes con Abraham para bendecir a todas las naciones a través de su descendencia.⁶ Los estudiosos han estimado que más de 300 promesas en el Antiguo Testamento se refieren a Jesús el Mesías.

Al enviar a Su Hijo al mundo, el Padre Celestial envió la Palabra eterna, y de una manera

sobrenatural lo vistió de carne humana.⁷ Jesús es la Palabra Viva para quién y por quién todas las cosas fueron creadas en los cielos y en la Tierra.⁸ Dios nos dice en el Nuevo Testamento que:

“En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios . . . Y La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad”.⁹

Dios todopoderoso habló y dio origen a toda la creación y, miles de años más tarde, envió al mundo a Su Hijo, la Palabra viva. Jesús existe ahora y para siempre como una persona con dos naturalezas: la divina y la humana. Es a la vez Hijo de Dios e Hijo del Hombre: plenamente Dios y, sin pecado, plenamente hombre.

Su misión era restaurar la relación de Dios con la humanidad. El silencio de Dios durante 400 años se rompió cuando comenzó a hablar nuevamente, no sólo a Su pueblo en Palestina, sino a todas las naciones, tribus y lenguas alrededor del mundo. Con el ministerio terrenal de Jesucristo llegó una nueva revelación, que después de Su crucifixión y resurrección, “puso a todo el mundo de cabeza”.¹⁰ Jesús no habló simplemente la Palabra de Dios tan sólo como un profeta humano, sino que Él Mismo es la mayor revelación del Dios viviente y eterno.

“Jesús dijo; El que Me ha visto a Mí, ha visto al Padre”.¹¹

¹ “Paz Romana.” Un tiempo de paz de 200 años en el Imperio Romano que se inició con Augusto (27 a.C.-d.C. 13).

² Isaías 9:6.

³ Mateo 1:22.

⁴ Gálatas 4:4.

⁵ En inglés, Jesús; Mateo 1:21.

⁶ Génesis 12:3.

⁷ Filipenses 2:5-8.

⁸ Colosenses 1:16; Hebreos 1:3.

⁹ Juan 1:1, 14, RVA-2015; La Palabra encarnada; Apocalipsis 19:13, RVA-2015, “...y Su nombre es llamado La Palabra de Dios”.

¹⁰ Hechos 17:6.

¹¹ Juan 14:9.

“Él es el resplandor de Su gloria y la expresión (representación) exacta de Su naturaleza”.¹

El oficio de profeta

Los profetas del Antiguo Testamento eran mediadores entre Dios y el hombre. Ellos eran llamados por Dios y se les encomendó hablar la Palabra de Dios a Su pueblo. Los profetas eran maestros, predicadores y heraldos del Mesías. A menudo tenían que interpretar sueños y visiones. Eran la conciencia moral del pueblo descarriado de Dios, quienes los llamaban al arrepentimiento y a volver sus corazones hacia Dios. Los profetas ofrecían consuelo y aliento en tiempos de juicio, y algunos hasta realizaron milagros y curaciones.

Jesucristo no es simplemente un profeta, Él es EL profeta extraordinario. Es el punto focal de toda la enseñanza profética del Antiguo Testamento. Cuando Cristo comenzó Su ministerio terrenal, él cumplió con el oficio de profeta. Veamos algunas de las formas en que Él hizo esto.

Un profeta es aquel que pronuncia el mensaje de Dios por inspiración divina. La fuente del mensaje es Dios y no el profeta. Mientras estuvo en Su ministerio terrenal, Jesús enseñó un mensaje celestial diciendo: “Mi enseñanza no es Mía, sino del que Me envió”.² También dijo: “. . . No hago nada por Mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre Me enseñó”.³ Y en Su oración sumo sacerdotal la noche anterior a Su crucifixión, Él dijo: “Porque Yo les he dado las palabras que Me diste; y las recibieron, y entendieron que en verdad salí de Ti, y creyeron que Tú Me enviaste”.⁴

Claramente, Jesús desempeñó el papel de profeta como un portavoz de Dios. Sin embargo, en contraste con los profetas del Antiguo Testamento, que presentaban sus mensajes con las palabras, “Así dice el Señor”, cuando Jesús enseñaba o profetizaba, Él comenzaba diciendo, “En verdad, en verdad les digo”. La autoridad con la que Él hablaba venía de Él mismo como la segunda Persona de la Trinidad o el Hijo.

Hemos aprendido que hay dos tipos de profecías, aquellas que proclaman la verdad de Dios para el presente y aquellas que predicen los planes de Dios para el futuro.

Proclamar es decir la verdad de Dios para animar, exhortar y consolar.⁵ El mensaje no es para el futuro sino para el momento en que se está hablando. La mayoría de los mensajes proféticos de los profetas del Antiguo Testamento eran proclamaciones. De la misma manera, Jesús a menudo se enfrentó audazmente a los individuos con la verdad, tal como Su confrontación con los líderes religiosos de Su tiempo. Del Evangelio de Mateo:

“¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas que son semejantes a sepulcros blanqueados! Por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también ustedes, por fuera parecen justos a los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y de iniquidad”.⁶

Predecir es declarar o predecir algo que sucederá en el futuro para edificar, exhortar y consolar. Jesús predijo muchos acontecimientos, por ejemplo:

“Desde entonces Jesucristo comenzó a declarar a Sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto y resucitar al tercer día”.⁷

Jesús también tenía mucho que predecir sobre Su segunda venida. A continuación se muestran varias de Sus profecías:

“Entonces si alguien les dice: ‘Miren, aquí está el Cristo (el Mesías)’, o ‘Allí está’, no lo crean. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, aun a los escogidos. Vean que se los he dicho de antemano”.⁸

“Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y todas las tribus de la tierra harán duelo, y verán al Hijo del Hombre que viene sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y Él enviará a Sus ángeles con una gran trompeta y reunirán a Sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro”.⁹

“No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí. En la casa de Mi padre hay muchas moradas; si no fuera sí, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré

¹ Hebreos 1:3.

² Juan 7:16.

³ Juan 8:28.

⁴ Juan 17:8.

⁵ 1 Corintios 14:3.

⁶ Mateo 23:27-28.

⁷ Mateo 16:21.

⁸ Mateo 24:23-25.

⁹ Mateo 24:30-31.

adonde Yo voy; para que donde yo esté allí estén ustedes también”.¹

“También ustedes estén preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no esperan”.²

Algunos de los profetas hicieron **milagros y sanaciones**. Desde el inicio del ministerio de Jesús en la Tierra, Él realizó muchas señales sobrenaturales y maravillas. Sanó a los enfermos, restauró los ojos que no veían, los oídos que no escuchaban y los cuerpos lisiados y resucitó a los muertos. Convirtió agua en vino, ordenó al mar que se calmara y caminó sobre las aguas. Después que multiplicó el almuerzo de un niño y alimentó a más de 5,000 personas, los que estaban allí reunidos dijeron: “Verdaderamente Éste es el Profeta que había de venir al mundo”.³

Jesús era llamado Rabí, la palabra hebrea para “gran maestro”. Un rabí judío es un maestro de la ley. Jesús es el **Gran Maestro** perfecto que “recorría las aldeas de alrededor enseñando” la verdad.⁴ Con frecuencia se le encontraba enseñando a miles de personas que se reunían alrededor de Él, enseñaba a individuos que se encontraba por el camino, así como a sus discípulos y apóstoles. Del Evangelio de Mateo:

“[Nicodemo] vino a Jesús de noche y Le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales (los milagros) que Tú haces si Dios no está con él”.⁵

“Rabí, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel, respondió Natanael”.⁶

Con Su muerte y resurrección, Jesús se convirtió en el **Mediador** del Nuevo Pacto. Él es el único medio de acceso entre el hombre y Dios Padre.

Jesucristo cumplió el oficio de profeta

Durante Su tiempo en la Tierra, muchos se referían a Jesús como profeta. Dios le había dicho a Moisés que un día Él enviaría a Israel otro profeta como Moisés. Él pondría Sus palabras en su boca, y él les hablaría todo lo que Dios le mande.⁷ Jesús **ES** el Profeta que cumplió esa profecía y cientos de otras profecías del Antiguo Testamento. Escuchen lo que varios de Sus contemporáneos escribieron sobre Él:

Dios habló por boca de Sus santos profetas desde tiempos antiguos. Moisés dijo: “El Señor Dios les levantará a ustedes un profeta como yo, de entre sus hermanos; A Él prestarán atención en todo cuanto les diga. Y sucederá que todo el que no preste atención a aquel profeta, será totalmente destruido de entre el pueblo”. Asimismo todos los profetas que han hablado desde Samuel y sus sucesores en adelante, también anunciaron estos días.⁸

“Aconteció poco después que Jesús fue a una ciudad llamada Naín; y Sus discípulos iban con Él acompañados por una gran multitud. Y cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban fuera a un muerto, hijo único de su madre, y ella era viuda; y un grupo numeroso de la ciudad estaba con ella...Y acercándose, tocó el féretro; y lo que los llevaban se detuvieron. Y Jesús dijo: Joven a ti te digo, ¡Levántate! El que había muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta ha surgido entre nosotros. También decían: Dios ha visitado a Su pueblo. Este dicho que se decía de Él, se divulgó por toda Judea y por toda la región circunvecina”.⁹

“Ustedes, que son tercos e incircuncisos de corazón y de oídos, resisten siempre al Espíritu Santo; como hicieron sus padres, así hacen también ustedes. ¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora ustedes se hicieron traidores y asesinos”.¹⁰

Jesús se aludió a sí mismo como profeta cuando dijo: “No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes y en su casa”.¹¹

Los judíos esperaban un Profeta y un Mesías, dos personas distintas; pero el punto de vista cristiano los unía en la única persona de Jesucristo.¹² Esto se entiende mejor cuando Jesús se acercaba a la ciudad de Jerusalén durante la celebración anual de la Pascua. Iba montado en un asno, y las multitudes se colocaron a lo largo del camino con ramas de palmas diciendo: “Hosanna al Hijo de David. Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡Hosanna en las alturas!” Y cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se agitó y decían: “¿quién es Este?” Y las multitudes

¹ Juan 14:1-3.

² Lucas 12:40.

³ Juan 6:14.

⁴ Marcos 6:6.

⁵ Juan 3:2.

⁶ Juan 1:49.

⁷ Deuteronomio 18:15-18.

⁸ Hechos 3:21-24.

⁹ Lucas 7:11-17.

¹⁰ Hechos 7:51-52, (El sermón de Esteban).

¹¹ Marcos 6:4.

¹² Deuteronomio 18:15-18.

contestaban: “Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”.¹

La larga línea de abuso de los profetas, comenzando con Abel,² encontró su culminación en Jesucristo, quien fue despreciado y crucificado. Como consecuencia, ¡todas las bendiciones del pacto de Dios fluyen a través de Él!³ Él es el mayor profeta en título, palabra y obra. Él pagó el precio por nuestro pecado con Su sangre derramada en la cruz, resucitó de entre los muertos y vive para siempre. Luego Dios envió al Espíritu Santo, el Espíritu de verdad para que habite en cada creyente. Como resultado, aquellos que lo reciben como Salvador pueden escuchar Su suave voz de guía, de revelación, de ánimo y consuelo. Dios ha creado una manera para que nosotros podamos disfrutar una relación personal con Él a través del Espíritu Santo, que vive en el corazón de cada creyente.

Dios también nos ha dado Su Palabra escrita para que podamos conocerlo mejor y aplicar la verdad a nuestras elecciones y decisiones diarias. Somos muy

bendecidos de vivir durante este período de la historia y un día nos encontraremos con Jesús en toda Su gloria. Escuchen la última profecía en la Biblia sobre la segunda venida de Jesús. Del capítulo 19 de Apocalipsis:

“... ues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía. i el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra.

Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado La Palabra de Dios. Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio.

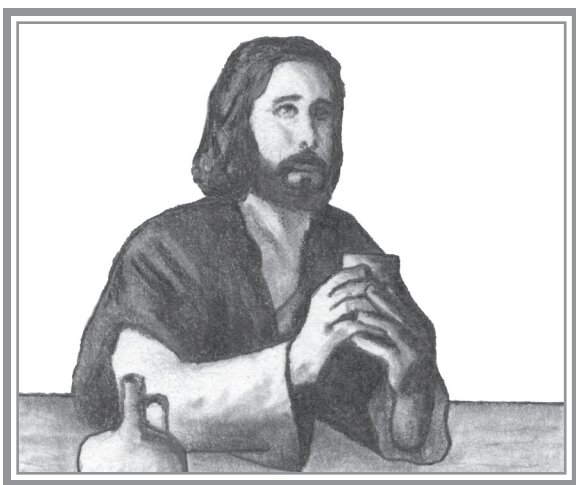
De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. n su vestidura y sobre su muslo tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”.⁴

¹ Mateo 21:9-11.

² Lucas 11:49-51.

³ Robertson, O. Palmer (2008). *The Christ of the Prophets*. (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing Company) 37.

⁴ Apocalipsis 19:10-16, RVA-2015.



El profeta Jesucristo

Su nombre significa “salvación” en hebreo.

Jesús es la Palabra encarnada.

“Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo”.

Hebreos 1:1-2



Escenario

C. 6 a.C. - d.C. 27

Palestina, una pequeña provincia en el Imperio Romano, que incluía a Judea, Galilea y Samaria

Perfil

El mundo que recibió a Jesucristo fue un mundo grecorromano. La Pax Romana, un tiempo de paz prolongado, existió mientras el primer emperador de Roma, César Augusto, gobernó su vasto imperio. La preparación soberana de Dios a través del tiempo había reunido todas las fuerzas para lanzar el mayor acontecimiento en la historia de la humanidad: el nacimiento del eterno Príncipe de Paz. Todos los eventos que rodeaban Su nacimiento tuvieron lugar, “para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta (Isaías)” (Mateo 1:22).

Así fue que, en la plenitud de los tiempos Dios envió a Su Hijo a la Tierra, nacido de una virgen, nacido bajo la Ley. Dios nombró al bebé “Jesús” que significa “salvación”. El largamente Esperado, aquel a quien los antiguos profetas llamaban Mesías, cumpliría todo lo que la nación de Israel había presagiado, así como la promesa que Dios había hecho a Abraham hace 2,000 años atrás de bendecir a todas las naciones a través de su descendencia. Los estudiosos de la Biblia estiman que más de 300 profecías del Antiguo Testamento se refieren a Jesús.

Al enviar a Su Hijo al mundo, el Padre Celestial envió la Palabra Eterna y lo revistió de manera sobrenatural de carne humana. Jesús es la Palabra viva a través de quien y para quien todas las cosas fueron creadas tanto en el cielo como en la tierra.

Dios nos dice que: “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios . . . Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1, 14). Jesús, ahora y para siempre existe como una sola persona con dos naturalezas: la divina y la humana. Es a la vez el Hijo de Dios y el Hijo de Hombre: plenamente Dios, y apartado del pecado, plenamente humano.

Con el ministerio terrenal de Jesucristo llegó una revelación fresca que, después de Su crucifixión y resurrección, “trastornó al mundo entero” (Hechos 17:6). Jesús no sólo habló simplemente la Palabra de Dios como profeta humano, sino que Él mismo es la mayor revelación del Dios vivo y eterno.

La larga línea de abuso a los profetas, comenzando con Abel, encontró su culminación en Jesucristo quien fue despreciado y crucificado. Como consecuencia, ¡todas las bendiciones del pacto de Dios fluyen a través de Él! Dios envió entonces al Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, para que habitara en cada creyente. Hoy, aquellos que lo reciben como Salvador pueden escuchar Su suave voz guiando, revelando, alentando y consolando. Dios ha hecho un camino para que podamos disfrutar de una relación personal con Él a través del Espíritu Santo, que vive en el corazón de cada creyente. Dios también nos ha dado Su Palabra escrita para que podamos conocerle mejor y aplicar la verdad a nuestras elecciones y decisiones diarias. Jesucristo, la Palabra encarnada, cumplió noblemente el oficio de profeta. Él es el Profeta por excelencia en título, palabra y obra.